

Evaluación impacto del programa Asignaciones Familiares-Plan de Equidad y la Tarjeta Alimentaria del MIDES

Evaluación cuantitativa del impacto de Asignaciones Familiares-Plan de Equidad

Marcelo Bérgolo
Andrés Dean
Ivone Perazzo
Andrea Vigorito
Instituto de Economía
FCEA-UDELAR

Agradecimientos

En la etapa de diseño de la estrategia de evaluación y preparación del cuestionario de seguimiento participaron en el equipo del Instituto de Economía, Verónica Amarante y Mery Ferrando. El diseño muestral estuvo a cargo de Juan José Goyeneche y Guillermo Zoppolo, del Instituto de Estadística de la Facultad de Ciencias Económicas y de Administración.

Agradecemos los comentarios y sugerencias realizados a versiones anteriores de este trabajo por parte de Juan Pablo Labat, Martín Lavalleja, Marco Manacorda, Martín Moreno, Daniel Olesker, Francisco Terra y todo el equipo de trabajo de la Dirección de Evaluación y Monitoreo del MIDES. El trabajo también se benefició de comentarios recibidos en el seminario CEPAL-MIDES organizado en 2013, el seminario interno de investigadores del Instituto de Economía y el taller de la Red REIPAL organizado en OIT, Santiago de Chile.

I. Introducción

El objetivo de este trabajo consistió en la realización de una evaluación cuantitativa del programa Asignaciones Familiares correspondiente al Plan de Equidad (AFAM-PE) y de la Tarjeta Uruguay Social sobre un amplio conjunto de desempeños de los hogares beneficiarios de dichas prestaciones. Este informe se centra en la evaluación del primero de estos programas.

El diseño de una estrategia de evaluación de impacto para un programa social requiere de la determinación de los desempeños o resultados que serán analizados, la selección de un mecanismo de identificación que permita atribuir una relación causal a la intervención sobre los mismos y la generación de información apropiada mediante el diseño de un adecuado sistema de monitoreo (Khandker et al, 2010).

Por tal razón, para diseñar una estrategia de evaluación para el programa AFAM-PE y la Tarjeta Alimentaria del MIDES, se partió de:

i-los objetivos y características específicas de ambos programas.

ii-el análisis empírico de experiencias similares para calibrar qué esperar de intervenciones similares. La acumulación en el país es escasa dado que, si bien el principal antecedente es el Plan Nacional de Atención a la Emergencia Social, el carácter transitorio de la transferencia y el hecho de otorgar una suma fija independiente del número de integrantes del hogar lo vuelven poco comparable a AFAM-PE en algunos aspectos cruciales.

iii-el mecanismo de selección de beneficiarios y la disponibilidad de datos antes del inicio de ambos programas o línea de base. Este punto constituye uno de los determinantes fundamentales de la estrategia de identificación de los efectos del programa.

Los puntos i y ii nos permitirán elaborar los desempeños a evaluar mientras que el punto iii nos permitirá definir la estrategia de identificación y propuesta de información a generar.

Este informe contiene resultados de la evaluación cuantitativa de impacto de AFAM-PE, basados en la Encuesta de Seguimiento de AFAM (ESAFAM) y en los registros administrativos del SECLI. En futuras entregas, se incluirán resultados adicionales basados en la información contenida en el Certificado de Nacido Vivo del Ministerio de Salud Pública y en las historias laborales del Banco de Previsión Social en lo relativo a densidad de cotizaciones, dado que, a la fecha, no fue posible acceder a información de ingresos.

En lo que sigue, se presentan en primer lugar las características de los programas analizados (I), sus posibles impactos desde el punto de vista teórico y un breve repaso de los resultados de evaluaciones de impacto de programas similares. Más adelante, se plantea la propuesta de indicadores para la evaluación de impacto de

Asignaciones Familiares y de la Tarjeta Alimentaria (II). Seguidamente se presenta la estrategia de identificación de efectos causales del programa y las principales características de la información utilizada (III). La sección IV reúne los principales resultados obtenidos hasta el momento en relación a AFAM-PE. Por último, la sección V reúne algunos comentarios finales.

II. Características de los programas considerados y sus potenciales impactos

AFAM-PE persigue dos objetivos: aliviar la pobreza y fomentar la asistencia escolar, especialmente en el ciclo secundario (MIDES, 2010; pp.32):

A continuación se presenta una propuesta de cambio en los sistemas de asignaciones familiares y de pensiones a la vejez de forma de transformar a ambas prestaciones en transferencias de ingresos que ayuden a reducir los niveles de pobreza (en términos de incidencia, severidad e intensidad) y eviten la consolidación de los mismos. En el caso de las asignaciones familiares se busca contribuir a la retención de jóvenes en el sistema secundario, pues este aspecto constituye uno de los principales problemas del sistema educativo uruguayo.

Asignaciones Familiares proporciona una transferencia de ingreso mensual a los hogares con niños de 0 a 17, condicionada a la asistencia al sistema educativo para aquellos de 6 a 17 años (Ley 18.227).¹ La prestación, originalmente enmarcada en el Plan de Equidad está destinada a hogares, que, con independencia de la situación contributiva de sus integrantes, no superen un umbral de ingresos y sean vulnerables a la pobreza. La vulnerabilidad a la pobreza, se determina a través de un índice que combina características de los integrantes hogar, posesión de bienes durables y condiciones de vivienda denominado Índice de Carencias Críticas (en adelante, ICC) (Amarante et al, 2008). Asimismo, el Banco de Previsión Social controla que, en sus registros de historias laborales y prestaciones, las personas a cargo de los niños beneficiarios no superen un monto de ingresos mensuales determinado. Si superan ese monto, al cabo de tres meses el hogar es dado de baja del beneficio.

Cabe destacar que los hogares que solicitaron ingreso al PANES, tanto beneficiarios como aquellos que no fueron seleccionados, fueron postulados automáticamente a AFAM-PE, otorgándoseles el beneficio si cumplían con las condiciones anteriormente descritas.

El programa se proponía llegar a 300 mil niños en 2008, cubriendo a los hogares del primer quintil de ingresos y preveía extenderse hasta alcanzar a 500 mil niños en 2009, los cuáles constituían 50% de los niños menores de 18 residentes en Uruguay. La fuerte caída de la pobreza en los últimos años, potenciales problemas de postulación (Burdín y de Melo, 2009) y algunas demoras en el despliegue del

¹ No incursionamos aquí en la historia del programa, dado que está documentada en múltiples trabajos previos.

programa llevaron a que en 2009, el número de beneficiarios se ubicase en el entorno de los 365 mil. Según estimaciones realizadas en base a la Encuesta de Hogares 2009 realizadas por la Unidad de Políticas Sociales de la Oficina de Planeamiento y Presupuesto, 68% de los niños y jóvenes en hogares bajo la línea de pobreza recibe AFAM-PE y 29% recibe AFAM contributiva y 76% de los niños y jóvenes en hogares bajo la línea de indigencia recibe AFAM-PE (AGEV-OPP, 2010).

Con el objetivo de fomentar la escolarización en enseñanza media, el monto de la prestación aumenta cuando los niños pasan a dicho ciclo, al igual que los casos de Progresar/Oportunidades de México y Bolsa Escola de Brasil (Fiszbein y Schady, 2009). A la vez, para desincentivar posibles efectos sobre la fecundidad, la prestación conlleva un factor de corrección que considera el número de menores en el hogar y el ciclo educativo al que asisten. El monto transferido a cada hogar se otorga según la siguiente fórmula:

$$M = \frac{M_p + M_s \cdot men18}{mensec}$$

Donde M_p y M_s representan el monto transferido para quienes cursan primaria y secundaria respectivamente; $men18$ es el total de menores de 18 en el hogar que cumplen con las condiciones de elegibilidad; $mensec$ es el número de niños que asisten a enseñanza secundaria.

En la ley de creación de la prestación existe una intencionalidad explícita de que la prestación sea cobrada preponderantemente por las mujeres a cargo de los niños, si bien, no es obligatorio que así sea.

La recepción de la transferencia no está acompañada en forma directa de otras intervenciones (fuera de la Tarjeta Uruguay Social, que se describe más adelante), excepto de aquellas que pudiesen surgir por el no cumplimiento de las contraprestaciones educativas.

Además de la Asignación Familiar, aquellos hogares que participaron del Plan de Atención Nacional a la Emergencia Social (PANES) hasta su finalización en diciembre 2007 continuaron recibiendo una tarjeta magnética con la que pueden adquirir alimentos y artículos de limpieza así como algunos otros bienes de uso doméstico. La tarjeta estaba originalmente destinada a aquellos hogares aceptados en el PANES que contaban con menores de 18 años o embarazadas. También reciben esta modalidad de transferencia los antiguos beneficiarios de las canastas alimentarias comunes del Instituto Nacional de Alimentación (INDA). En enero de 2011 se duplicó el monto transferido a los 15000 hogares en peores condiciones según el ICC. El programa se transformó y pasó a llamarse Tarjeta Uruguay Social (TUS).

Asimismo, a partir de noviembre 2012 se definió que la población objetivo del programa TUS consiste en 60mil hogares, de los cuales 30mil deberían recibir montos duplicados. En ese momento, se habilitaron cupos para hogares sin menores de edad, como la población transexual, al tiempo que se aprobó la devolución del

IVA para compras con TUS y AFAM-PE. Finalmente, a partir de setiembre 2012 se inició un trabajo de ajuste en la focalización del programa (MIDES, 2013).

El monto transferido mensualmente se calcula en base a la siguiente escala:

Menores de 18 o embarazadas en el hogar simple (\$)	Monto
1	479
2	726
3	924
4 o más	1.287

II.2 Los potenciales impactos de las transferencias

La consideración de los potenciales efectos de los programas de transferencias en dinero y alimentos delimita los posibles efectos –queridos y no queridos- a monitorear y evaluar.

La literatura teórica sobre transferencias monetarias y alimentarias establece que las mismas pueden dar lugar a los siguientes efectos (deseados y no deseados): cambios en el nivel de consumo e inversión de los hogares y en la asignación de recursos dentro del hogar; cambios en el nivel de ingresos de los hogares y la inserción laboral de sus miembros; variaciones en la escolarización de niños y adolescentes; cambios en el nivel de fecundidad; cambios en el nivel de empoderamiento; y cambios en los vínculos interpersonales.

a) *cambios en el consumo, inversión y distribución de los recursos dentro de los hogares.* Estos cambios se darán cuando los hogares tuviesen un consumo de ciertos bienes inferior al deseado o cuando las condicionalidades impongan el traslado del gasto hacia ciertos bienes. La recepción de la transferencia llevaría a los hogares a consumir más de ciertos bienes o destinar parte de sus ingresos a la compra de bienes durables y realización de pequeñas inversiones en la mejora de su vivienda o, aún, podría dar lugar en el largo plazo, a la creación de pequeñas empresas, aspecto que se está investigando en el caso de Progres/Oportunidades en México.

En muchos de los diseños de programas de transferencias se parte de la hipótesis de que la provisión de recursos económicos a las mujeres, en lugar de los hombres, darán mejores resultados en términos de asignación del gasto en los hogares. Por tal razón, es una práctica común la entrega de las transferencias a las mujeres (por ejemplo, Progres/Oportunidades en México, Bolsa Familia en Brasil; Asignaciones Familiares en Uruguay (aunque no es obligatorio en este caso). Al parecer, si las mujeres presentan un comportamiento más altruista que los hombres, esto se traducirá en una mejora de los resultados de asignación dentro del hogar, sobre todo en términos de bienes públicos domiciliarios y el bienestar de los niños (véase, por ejemplo, Browning y Lechene, 2001; Agarwal, 1997; Benería y Roldán, 1987; Thomas, 1990). Este comportamiento más altruista se puede conectar a las normas sociales, los roles de género, la percepción de falta de equidad en la asignación de recursos dentro del hogar prevalentes o coaliciones, por ejemplo, entre

madres e hijos. Al proporcionar transferencias a las mujeres, su poder de negociación se reforzará y serán capaces de aumentar su poder de decisión en la asignación de recursos dentro del hogar.

b) *cambios en el nivel de ingresos de los hogares y la inserción laboral de sus miembros.* Estos cambios se dan por la propia naturaleza de las prestaciones pero el cambio en el ingreso no es igual al monto de las transferencias recibidas dado que podrían generarse cambios en la oferta laboral de los adultos y de los niños, generándose efectos ingreso y sustitución. Roemer (1998) hace referencia a dos objeciones realizadas al enfoque de igualdad de oportunidades que también son trasladables a los efectos potenciales de las transferencias en el esfuerzo laboral del hogar: -las transferencias podrían generar pocos incentivos a aumentar los niveles de esfuerzo; -la asignación de recursos sería ineficiente pues se daría dinero a quienes tienen poca capacidad de transformación de recursos en logros.

En relación a la oferta laboral, Moffit (2002) encuentra resultados ambiguos para Estados Unidos. Tabor (2002) afirma que, en el caso de los países en desarrollo, el monto de las transferencias es bajo y por ende no justifica cambios en la oferta laboral de los adultos, dado que, aún con la transferencia, los hogares no alcanzarían el umbral de pobreza. Por otra parte, la fijación de un umbral de ingresos, como es el caso de la prestación analizada, puede generar incentivos a mayores niveles de informalidad a efectos de que las personas no sean dadas de baja de los programas (Levy, 2008; Bosch y Manacorda, 2012).

c) *aumentos en la escolarización de niños y adolescentes.* Cuando las condicionalidades son efectivamente controladas o los beneficiarios lo creen así, las mismas podrían generar cambios en la conducta de los hogares, alterando sus preferencias (Ferreira y Schady, 2009). Asimismo, el efecto ingreso, podría generar por sí sólo un aumento en la escolarización de los niños. Ravallion y Jallal detectan que el aumento en la escolarización no necesariamente trae como contrapartida la reducción del trabajo infantil sino que puede implicar una disminución del tiempo de ocio a consecuencia de la combinación del trabajo y el estudio. En conexión con este punto, resulta interesante dilucidar en qué medida el aumento de la escolarización, en el caso de enseñanza media, se produce por el escalonamiento de la prestación o por la externalidad generada por la presencia de hermanos sobre el monto percibido por el hogar. Esto es especialmente relevante en casos como el de AFAM en el que la prestación es recibida por los adultos del hogar y no por los adolescentes. El análisis de este punto tiene fuertes implicaciones en términos del modelo de asignación de recursos en el hogar que se asuma, tópico también mencionado en los puntos a) y f).

d) *Salud, salud reproductiva y fecundidad.* El efecto ingreso así como las intervenciones complementarias de carácter educativo y sanitario podrían modificar los niveles de nutrición, morbilidad de los beneficiarios así como alterar los patrones de fecundidad de las mujeres beneficiarias.

Si la estructura de las transferencias es lineal con el número de hijos, podría generar incentivos para incrementos en la fecundidad.

La mayoría de los estudios empíricos sobre el impacto del bienestar de los patrones demográficos realizados para los países desarrollados y en desarrollo han analizado el efecto de las transferencias sociales en el matrimonio, la fecundidad y los calendarios reproductivos. Moffitt (1998) señala que la mayoría de los estudios realizados sobre el programa de Ayuda para Familias con Hijos Dependientes (AFDC) en Estados Unidos se observó un efecto positivo, aunque la evidencia no es conclusiva dado que la magnitud de los efectos es muy variable y una minoría no encuentra efectos. Moffitt subraya que estos efectos son sensibles a la magnitud de la transferencia. Almond et al (2009) encontraron efectos positivos muy pequeños y estadísticamente insignificante de otro programa en Estados Unidos (FSP) en la fecundidad. Currie y Moretti (2008) también encuentran que FSP ha aumentado el número de nacimientos. En el caso latinoamericano, Stecklov et al (2006) analizaron los efectos de programas de transferencias condicionadas en Honduras (PRAF), Nicaragua (Red de Protección Social) y México (Progresas / Oportunidades) sobre la fecundidad. Encontraron un impacto positivo en el primer caso y ningún efecto en los otros dos países. Las diferencias en el impacto del programa puede deberse a cuestiones relacionadas con los patrones de fecundidad existentes en los tres países, así como algunas características fundamentales del diseño del programa. Entre estos últimos, está el hecho de que, tanto en RPS y Progresas / Oportunidades de la transferencia en materia de salud y la nutrición es una suma fija que no varían con la composición del hogar. Durante los tres primeros años de Progresas / Oportunidades no se les permitió los hogares beneficiarios añadir más miembros al registro del hogar que los originalmente registrados, mientras que en RPS el registro del hogar estaba abierto y se actualizaba por el número de miembros del hogar en cada momento. Mientras tanto, en PRAF, el importe transferido se incrementó con el número de niños menores de tres años y las mujeres embarazadas en el hogar.

e) *Cambios en el nivel de empoderamiento y autonomía de los beneficiarios.* Este tema ha sido estudiado en conexión principalmente con las mujeres receptoras de la prestación. La cuestión de si la entrega de las transferencias a las mujeres aumenta el bienestar del hogar se basa en modelos teóricos sobre la asignación intrafamiliar de los recursos. En diversas investigaciones se cuestiona el modelo tradicional de Becker del hogar unitario y se concibe a la familia como un espacio de negociación y conflicto. El poder de negociación de cada miembro del hogar está directamente relacionado con su capacidad para satisfacer las necesidades fuera de la familia (Agarwal, 1997). Por lo tanto, el poder de negociación de cada miembro del hogar dependerá directamente de sus oportunidades de generación de ingresos y de su propiedad y control sobre los activos, el acceso a los recursos comunales, redes sociales de apoyo, el apoyo público (transferencias, etc.) y las normas sociales. En este escenario, la entrega de las transferencias de dinero o recursos económicos a diferentes miembros del hogar conducirá a diferentes resultados, modificando su poder relativo de negociación. Las transferencias entregadas a las mujeres, que suelen tener menos acceso a recursos aumentará su poder de negociación dentro del hogar.

Sin embargo, las investigaciones recientes plantean algunas dudas sobre las posibilidades de los programas de transferencias condicionadas para realzar a las mujeres y la potenciación de su agencia. Molyneux (2006) argumenta que colocar a las mujeres como el principal agente para garantizar la distribución eficiente de los recursos dentro del hogar, puede traducirse en una creciente carga de trabajo para afrontar el cumplimiento de las condicionalidades. También sostiene que estas prácticas tienden a reforzar los roles tradicionales de género. En el mismo sentido, de la Rocha (2009) argumenta que una carga excesiva para el cumplimiento de las condicionalidades (controles de salud muy frecuente, asistencia a reuniones, etc) puede estar en conflicto con el tiempo que las mujeres pueden asignar al trabajo de mercado y por lo tanto influir negativamente en su capacidad de generación de ingresos autónomos. Por lo tanto, podría plantearse un conflicto entre el bienestar y el aumento de la agencia de las mujeres y la recepción de estas transferencias.

Amarante et al (2009) ofrecen una síntesis de los efectos en el bienestar y la agencia de las transferencias pagadas a mujeres de las evaluaciones de impacto de los programas de transferencias en efectivo condicionadas en América Latina, mostrando que los resultados no son concluyentes. En su evaluación de impacto cualitativo de Progresar / Oportunidades, Escobar y González de la Rocha (2004) encontraron una reducción de la carga de trabajo doméstico así como el aumento de autoestima entre las mujeres aunque también encontraron que el tiempo que las mujeres debían destinar al cumplimiento de las condicionalidades limitaba sus posibilidades de generación de ingresos (González de la Rocha, 2009).

f). *Vínculos y confianza*. El impacto de las transferencias públicas sobre este tipo de resultados se ha estudiado en menor medida. Con base en juegos experimentales de diferentes países de América Latina, Attanasio et al (2008) y Chong et al (2009) llegan a conclusiones opuestas en relación con el efecto de los programas de transferencias sobre la acumulación de capital social. Mientras que los primeros encuentran evidencia de una mayor cooperación para Familias en Acción beneficiarios en Colombia, Chong et al (2009) ha documentado una erosión de la confianza que opera a través de un mayor estigma.

Los antecedentes para Uruguay se basan fundamentalmente en una evaluación previa realizada por la DINEM sobre AFAM-PE basada en la metodología de *propensity score matching*, donde se encuentra un efecto positivo en la asistencia a enseñanza media, creciente con la edad; ausencia de efectos a nivel de participación laboral de los adultos de los hogares; y resultados de desincentivo a la formalización laboral en adultos (Machado et al, 2012). Existen también resultados de evaluación del PANES, programa temporario y no especialmente enfocado a los niños, donde se destacan: i) contribución significativa a la reducción de la incidencia del bajo peso al nacer; ii) ausencia de resultados en relación a los desempeños educativos de niños y adolescentes; iii) sin efectos en el esfuerzo laboral de los hogares, pero incentivo a informalización, posiblemente consecuencia del diseño de ingreso al programa que

incluía un umbral de ingresos monitoreado por el BPS; iv) cambios en las actitudes vinculadas al apoyo al gobierno y confianza en el Presidente y en el MIDES, pero no en otras dimensiones ligadas a la movilidad social y ubicación en la distribución del ingreso.² Estos aspectos han sido analizados con mayor profundidad en artículos específicos.³

III. Los desempeños a estudiar

En base a los elementos planteados en las secciones anteriores, en lo que sigue se presentan los principales desempeños a estudiar. En la última columna se plantean las fuentes de datos a utilizar para la medición de cada desempeño propuesto (RA: registro administrativo AFAM y PANES; ESAFAM: encuesta de seguimiento AFAM y Tarjeta Uruguay Social; MSP: registros de nacimientos del MSP; SECLI: bases de panel de asistencia y desempeños en enseñanza secundaria; BPS: registros de historias laborales y prestaciones del BPS). La realización de la evaluación requirió de una nueva encuesta de seguimiento (ESAFAM) que abarcara a los hogares elegibles para AFAM-PE y a un grupo no elegible, cuyas características se detallan más adelante en la metodología.

Dimensiones, indicadores y fuentes de datos utilizados para la evaluación de impacto de AFAM-PE

Dimensión	Indicadores a considerar	Fuente de datos	Presentado en este informe
a) Educación (4 a 22 años)	Tasa de asistencia escolar	RA; ESAFAM; SECLI	Si
	Rezago escolar	RA; ESAFAM	Si
	Asistencia	RA; ESAFAM	Si
	Nivel educativo alcanzado	RA; ESAFAM	Si
	Conformidad subjetiva con la educación	ESAFAM	S
b) Salud Niños 0 a 18	Peso al nacer	RA; MSP	No
	Peso y talla para niños de 3 a 5 (puntaje z; índice de masa corporal)	ESAFAM	Si
	Vacunaciones según edad	ESAFAM	Si
	Realización controles médicos según pauta contrapartidas	ESAFAM	Si
Mujeres de 12 a 49 años	Fecundidad (número de hijos tenidos vivos)	RA; MSP; SIP	No
	Abortos espontáneos y producidos	RA; MSP; SIP	No
	Uso de métodos anticonceptivos	SIP	No
	Controles prenatales	MSP, SIP	No
	Fecundidad deseada y edad ideal para inicio vida reproductiva	ESAFAM	Si
b) Ingreso	Ingreso total del hogar	RA; ESAFAM	Si
	Ingreso por prestaciones	RA; ESAFAM	Si
	Ingreso autónomo (ingreso laboral)	RA; ESAFAM	Si
	Ingreso por trabajo formal	RA; ESAFAM; BPS	Si, excepto datos BPS
	Conformidad con el ingreso	ESAFAM	Si
b) Condiciones de vivienda y acceso a bienes durables	Índice compuesto de riqueza (acceso a diversos bienes durables)	RA; ESAFAM	Si
	Material de pisos, techos, paredes	RA; ESAFAM	Si
	Reparaciones recientes	RA; ESAFAM	Si
	Hacinamiento	RA; ESAFAM	Si
c) Oferta laboral Mayores de 14 y niños de 6 en adelante separadamente	Oferta laboral	RA; ESAFAM; BPS	Si
	Informalidad	RA; ESAFAM; BPS	Si
	Empleo	RA; ESAFAM; BPS	Si
	Horas trabajadas	RA; ESAFAM	Si

² Véanse los resultados en detalle en Amarante et al, 2009 y una síntesis general en Amarante y Vigorito, 2013.

³ Véase Borraz y González, 2009; Manacorda, Miguel y Vigorito, 2013; Amarante, Ferrando y Vigorito, 2013; Amarante et al, 2013; Amarante et al, 2011.

d) Consumo	% gasto en alimentos	ESAFAM	No (requiere relevamiento)
	% gasto en bienes de niños	ESAFAM	No (requiere relevamiento)
	% gasto en bienes públicos dentro del hogar	ESAFAM	
	% Bienes de adultos	ESAFAM	No (requiere relevamiento)
	Conformidad con el consumo	ESAFAM	No (requiere relevamiento)
f) Bienestar subjetivo y opiniones	Conformidad, felicidad, actitudes y opiniones	ESAFAM	Si

IV. Estrategia de identificación de efectos del programa y fuentes de datos utilizadas

En esta sección se presenta la estrategia de identificación elegida y se describe la información utilizada. La propuesta inicial de estrategia de identificación y variables de resultados a considerar se presentó en Amarante y Vigorito (2010).

La estrategia de identificación

Como se señaló antes, la elegibilidad para AFAM-PE se basa en dos umbrales. El primero de ellos, corresponde al ingreso per cápita de los hogares y se basa en la declaración de los hogares postulantes así como a los registros de actividades y prestaciones del BPS. El segundo umbral corresponde al ICC que combina un conjunto de características del hogar tales como materiales de vivienda, clima educativo del hogar, cantidad de integrantes, hacinamiento, saneamiento y un índice compuesto de bienes durables (véase Amarante et al, 2008). Para ingresar al programa los hogares deben satisfacer las dos condiciones.

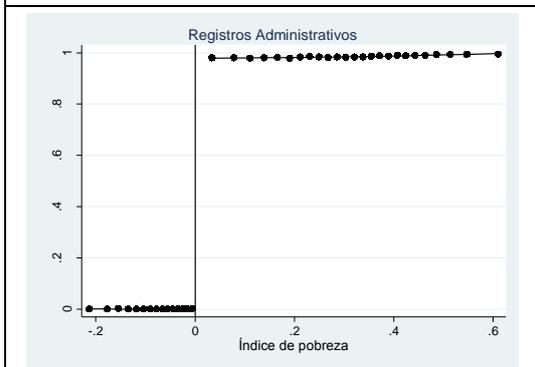
Al igual que en el caso del PANES (Amarante et al, 2005), la estrategia de evaluación propuesta se basa en la naturaleza discontinua en la selección de beneficiarios. En los casos en los que se disponga de información en la línea de base o en los Registros Administrativos auxiliares, sería posible también aplicar la estrategia de identificación de diferencias en diferencias.

La Figura 1 representa la proporción de hogares que recibieron AFAM-PE por percentiles de la puntuación normalizada AFAM. De la forma de la gráfica es claro que la aplicación siguió estrictamente la regla de ingreso. En aquellos casos en que los hogares siendo elegibles no ingresaron, la no inclusión se debió a carencias de otros requisitos legales.

Entre los solicitantes, prácticamente todos los posibles beneficiarios - es decir, aquellos con un puntaje normalizado predicho superior a cero - se beneficiaron del programa. Lo contrario es válido para los hogares no elegibles. Esto implica que la aplicación de la norma fue muy estricta.

En el caso de la Tarjeta Alimentaria del MIDES la situación es más compleja, pues el acceso al programa provino en sus etapas iniciales tanto del PANES como de los ex beneficiarios del INDA.

Figura 1. Participación y elegibilidad en AFAM-PE



Fuente: elaborado en base a los Registros Administrativos de AFAM-PE

En cuanto al enfoque empírico para evaluar el efecto estadístico del AFAM-PE sobre el conjunto de desempeños relevantes se implementó un Diseño de Regresión Discontinua (Lee y Lemieux, 2010). Específicamente, se estimaron regresiones para cada desempeño, en base a la siguiente ecuación:

$$(1) \quad y_i = \beta_0 + \beta_1 1(N_i > 0) + f_1(N_i) + 1(N_i > 0) f_2(N_i) + u_i$$

Sea S_i una variable que indica el puntaje predicho para el hogar i , al tiempo que E indica el umbral de elegibilidad determinado por el ICC, de manera que, en principio, sólo los hogares con puntuaciones por encima de E son elegibles para recibir tratamiento. Sea $N_i = S_i - E$ el puntaje normalizado. En base a Lee y Card (2008), se regresa la variable de interés (en este caso su condición de beneficiario PANES) para cada hogar i , y_i , en una constante, un indicador de hogares por debajo del umbral de 1 ($N_i < 0$), y dos polinomios paramétricos en el puntaje normalizado ($f_1(N_i)$ y $f_2(N_i)$), a cada lado del umbral, de modo que ($f_1(N_i)$ y $f_2(N_i)$), en cada lado del umbral, tal que $f_1(0) = f_2(0)$.

La hipótesis de identificación de la regresión discontinua requiere que las variables de resultados y las covariables exógenas sean una función monótona del puntaje (véase, por ejemplo Imbens y Lemieux, 2007; Lee y Lemieux 2010). A la vez, la validez de la hipótesis de identificación puede ser también testeada analizando la distribución del puntaje en el entorno del punto de corte (McCrary, 2008). Si los supuestos anteriores se cumplen, la discontinuidad en las variables de resultado alrededor del punto de discontinuidad, por tanto será legítimamente ser interpretada como el efecto del programa. Las pruebas mencionadas se presentan en el Anexo 1.

En relación al ancho de banda, en los casos en los que se trabajó con ESAFAM, el mismo fue dado por las características del relevamiento, cuyo detalle se presenta en la sección siguiente. En los casos en los que se trabajó con registros administrativos

(SECLI, BPS) fue posible estimar un ancho de banda óptimo en base al procedimiento de Imbens y Kalyanaraman (2012). Cuando corresponde, reportamos los estimadores puntuales y los intervalos de confianza asociados para distintos niveles del ancho de banda (desde 0.5 hasta 2).

Una limitación conocida de la RDD es que proporciona efectos de tratamiento locales en el entorno punto de discontinuidad que - en la presencia de efectos heterogéneos - no puede ser necesariamente generalizables a los beneficiarios del programa en su conjunto. Debido a ello, como ya se mencionó, para los resultados para los que se dispone de datos es posible explorar una estrategia complementaria de diferencias en diferencias.

Las fuentes de datos

En lo que sigue se describen brevemente las principales fuentes de datos a utilizar para llevar a cabo la evaluación.

a) Los datos de línea de base

La información de línea de base corresponde a los registros administrativos de AFAM-PE y de la Tarjeta Uruguay Social desde el inicio del programa hasta setiembre de 2010. Las dos bases de datos son administradas por el MIDES y el Banco de Previsión Social (BPS) y hasta esa fecha contenían 161.573 hogares postulantes.

Como se mencionó anteriormente, cuando AFAM-PE comenzó, se crearon solicitudes automáticas para todos los hogares con niños de 0 a 18 años incluidos en el registro administrativo del PANES (elegibles y no elegibles). Por tal razón, sus datos no fueron actualizados al momento de lanzar el programa y su puntaje se calcula sobre los datos de línea de base del PANES.

Después de abril 2008 las postulaciones se abrieron a todos los hogares, incluyendo aquellos que ya recibían otras variantes de AFAM, tales como la vertiente contributiva más una de carácter no contributivo, denominada hogares de menores recursos-HMR, que se fusionó progresivamente con AFAM-PE. Adicionalmente, los registros administrativos AFAM combinan datos de fechas muy diferentes y pueden ser fácilmente combinados con los registros PANES en base a las cédulas de los integrantes del hogar, de manera de explorar las trayectorias de los hogares por el sistema de prestaciones no contributivas.

Los registros contienen un conjunto de información socioeconómica de los hogares, necesaria para calcular el puntaje de ingreso (véase formulario de solicitud en Anexo 2), así como datos de entradas y salidas al programa, razones de rechazo y montos de dinero cobrados por cada niño. Dado que el programa se instauró en forma gradual, los puntos de corte del ICC fueron variando a lo largo del período considerado.

Puntos de corte del ICC según fecha. AFAM_PE		
	Montevideo	Interior
Enero. 2008	0.4771	0.4696
Setiembre 2008	0.3151	0.3263
Junio 2009	0.2622	0.279

Estos registros administrativos constituyeron el universo sobre el cual se seleccionaron los casos para trabajar en la evaluación de impacto y para recabar los datos descriptos en b). Sin embargo, dentro de este conjunto existen hogares que fueron descartados para la evaluación en base a las razones de rechazo de las solicitudes que constan en el propio registro, pues no cumplían con los requisitos legales necesarios, el solicitante o el beneficiario habían fallecido o éste último había superado los 18 años en el momento de considerarse la solicitud o superaban el tope de ingresos.

b) Encuesta de seguimiento de AFAM-PE y de Tarjeta Alimentaria

El cuestionario de la encuesta de seguimiento fue diseñado para esta investigación e incluyó preguntas que replicaban la información correspondiente a la línea de base y nuevos módulos que permitirán evaluar los desempeños planteados en este documento.

El universo lo constituyó el registro administrativo descrito en a), es decir aquellos hogares que habían solicitado la prestación desde el inicio del programa hasta el 30 de octubre de 2010. Como se señaló al comienzo, la muestra fue diseñada por investigadores del Instituto de Estadística. A efectos de utilizar la estrategia de diseño discontinuo se sobrerrepresentaron hogares en un entorno del punto de corte de la prestación. Se tomó una muestra de 5000 hogares en un entorno -0.044 a 0.0727 del punto de corte estandarizado. De ellos, 1750 eran elegibles y 1750 no elegibles. Adicionalmente, se extrajeron 2000 hogares representativos del resto de los hogares AFAM-PE, de manera de disponer de datos descriptivos del conjunto de los postulantes.

El trabajo de campo fue realizado por investigadores del Departamento de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales (UDELAR) entre setiembre 2011-abril 2012. Para localizar a los hogares se disponía de la información de contacto del registro administrativo, la cual podía estar desactualizada, dado el pasaje del PANES y AFAM y el hecho que no necesariamente los hogares podían haberla actualizado. Se entrevistaron 3431 hogares. Con la muestra inicial preparada por el Instituto de Estadística y los casos efectivamente entrevistados se analizaron los sesgos de

respuesta en relación a la discontinuidad, no encontrándose asociación (Anexo I). El Instituto de Estadística preparó ponderadores para expandir al conjunto del Registro. Dado que el número de observaciones correspondientes al grupo de control fue bajo en relación a los casos inicialmente previstos, se sorteó una muestra adicional de 700 casos, de los cuales fueron entrevistados 401 entre noviembre 2012 y febrero 2013. No se encontraron diferencias observables pre y post-tratamiento importantes entre el Campo 1 y Campo 2, pero las opiniones y otros desempeños vinculados al ciclo económico podrían ser particularmente sensibles a este desfase (Anexo 1).

En etapas futuras se prevé relevar información sobre consumo de los hogares, la cual no se ha recogido hasta la fecha. Asimismo, la toma de medidas antropométricas propuesta para niños de 3 a 5 en próximas etapas permitiría evaluar cabalmente el rol de la Tarjeta Uruguay Social.

c) los registros del BPS

Los registros del BPS incluyen información sobre los ingresos del trabajo formal y la recepción de otros beneficios (pensiones, asignaciones familiares) para cada contrato laboral. En esta etapa se dispuso de información sobre contribuciones a la seguridad social y recepción de prestaciones. Se solicitó y obtuvo esta información para todas las personas incluidas en los registros de AFAM-PE y PANES desde 2003 a 2012. No se dispuso de información sobre montos de ingresos laborales y prestaciones.

d) registros SECLI y UTU

El sistema educativo de enseñanza media produce información para cada estudiante sobre inscripciones, reprobaciones, aprobaciones, notas de aprobación, faltas y asistencias. En base al número de cédula fue posible concatenar esta información con la del Registro Administrativo de AFAM-PE.

V. Principales resultados

En primer lugar se presenta una breve caracterización de la población encuestada en la ESAFAM en relación al conjunto de la población y a aquellos hogares con menores de 18 años (IV.1). Luego, se abordan los tres principales conjuntos de desempeños que el programa busca afectar: salud de los niños (IV.2), escolarización (IV.3) e ingresos (IV.4). Este último grupo se analiza en el marco de los posibles canales explicativos de su variación, los cuales se hayan vinculados a la recepción de la prestación y a los desempeños en el mercado laboral (IV.4). Dado que un potencial uso de los ingresos adicionales podría destinarse a mejoras en vivienda, se incluye una sección que releva efectos en esta dimensión (IV.5). Para culminar la presentación de los resultados, se presentan algunos efectos en bienestar subjetivo, actitudes y opiniones (IV.6).

En todo el análisis se denomina elegibles a aquellas personas u hogares con ICC por encima del umbral de corte y no elegibles a aquellos que se sitúan por debajo. Dado que en la práctica el cumplimiento de la regla de asignación fue muy estricto, ambas categorías se asemejan notablemente a la de beneficiarios y postulantes no beneficiarios. En las estimaciones econométricas se presentan los coeficientes que captan el efecto del programa, es decir, aquellos correspondientes a la elegibilidad, con su respectivo desvío estándar y nivel de significación estadística.⁴

IV.1 Características generales de la población analizada

En esta sección se describen algunas de las principales características individuales de la población analizada. Estas abarcan sexo, edad y autoidentificación racial de los individuos que definimos previamente como elegibles y no elegibles, en relación a las mismas variables para población total del país tomadas de proyecciones de población, Censos y Encuestas de Hogares, según el caso.

Dadas las características del programa AFAM-PE enfocado en los niños y adolescentes, la edad mediana de la población analizada es 10 años menor que la de la población en su conjunto (Cuadro 1).

⁴ Las salidas completas de las estimaciones pueden solicitarse a los autores.

Cuadro 1. Población total del país, según grupos de edad y elegibilidad				
Tramo de edad	País (*)	No elegible	Elegible	ESAFAM (observaciones usadas para evaluación)
0-5	8.5	8.5	13.2	11.7
6-12	10.5	14.9	16.8	16.2
13-18	9.7	15.8	16.2	16.1
19-49	42.3	42.9	41.6	42.0
50-65	16.2	12.8	9.4	10.5
Más de 65	12.8	5.1	2.8	3.5
Total	100.0	100.0	100.0	100.0
Edad mediana	33.5	27.5	22.0	23.0

(*) Proyecciones de población para el año 2011
Fuente: Proyecciones de Población INE-CELADE y ESAFAM

En particular, el porcentaje de mayores de 65 años entre los encuestados (en torno a 4%) es muy inferior que el que se observa en el total de la población (12,8%). Asimismo, la focalización en niños y adolescentes se hace evidente en el mayor porcentaje de niños de 0 a 12 años entre la población analizada, en particular en el tramo de 0 a 5. También es superior el porcentaje de adolescentes (13 a 18 años), aunque en este tramo las diferencias con el grupo no elegible son menores.

Dado que el programa se focaliza en hogares vulnerables con presencia de niños y adolescentes, la composición de los hogares en la población bajo análisis difiere de la del total de la población (Cuadro 2), pues no están presentes los hogares unipersonales y de parejas sin hijos, al tiempo que es superior la proporción de hogares nucleares monoparentales y extendidos entre la población analizada.

Cuadro 2. Distribución de la población por tipo de hogar, población total y muestra ESAFAM				
Tipo de hogar	Población total ECH	No elegibles	Elegibles	Total Muestra
Unipersonal	7.3			
Pareja sin hijos	12.0			
Nuclear monoparental	11.3	22.3	24.2	23.6
Nuclear biparental	45.8	46.9	45.8	46.1
Compuesto	2.9	4.4	3.9	4.0
Extendido	20.8	25.9	26.1	26.0
Sin información		0.5	0.2	0.3
Total	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: elaborado en base a ECH 2011 y ESAFAM

La mayor presencia de hogares monoparentales y extendidos, sumada a las características del programa, explicaría la proporción mayor de mujeres en la muestra que en la población total del país (Cuadro 3).

Cuadro 3. Distribución por sexo de la población total y muestra ESAFAM según condición de elegibilidad para AFAM.			
Sexo	País(*)	No elegible	Elegible
Hombre	48.0	42.3	41.9
Mujer	52.0	57.8	58.1
Total	100.0	100.0	100.0
(*) Censo de población 2011			
Fuente: elaborado en base a proyecciones INE-CELADE y ESAFAM			

Las diferencias en las estructuras de edades y tipos de hogar de la población analizada y la del total del país se reflejan en el tamaño medio de los hogares. En tanto en el total del país éste se ubica en 2,8 personas, en la población analizada alcanza el valor de 4,1. El tamaño medio de los hogares elegibles es algo superior (4,2 personas) al de los no elegibles (3,7 personas).

Como se observa en el Cuadro 4, dentro de la población analizada hay una mayor proporción de personas que declara tener ascendencia afro que en el total de la población (11% y 8% respectivamente). Esto podría deberse a la mayor proporción de personas pobres entre las personas que declaran tener esta ascendencia racial: según datos del INE, entre las personas de raza negra la pobreza ascendía a 28% en 2011, en tanto para las personas de raza blanca, este porcentaje era de 12%.

Cuadro 4. Población según ascendencia étnico racial. Total país y ESAFAM según condición de elegibilidad (*)			
Ascendencia étnico racial	Población total país	No elegible	Elegible
Afro uruguayaya	7.84	11.23	11.15
Blanca	90.76	82.58	81.7
(*) Cada persona puede indicar más de una ascendencia, por lo que el total no es la suma de los subtotales.			
Fuente: elaborado en base a datos del Censo de población INE y ESAFAM			

La distribución de las personas mayores de 17 años según su situación conyugal es muy similar entre la población analizada y la población total del país. La principal diferencia radica en la mayor proporción de personas que vive en pareja en relación a las personas que se encuentran casadas entre los hogares de la muestra (Cuadro 5).

Cuadro 5 .Distribución de las personas mayores de 17 años según situación conyugal, población total y ESAFAM según condición de elegibilidad.				
Situación conyugal	Población total según ECH	No elegible	Elegible	Total ESAFAM
Soltero	20.3	27.3	24.9	25.8
Casado	42.9	33.7	33.4	33.5
En pareja	12.0	17.6	23.3	21.3
Divorciado/a	9.4	8.2	7.7	7.9
Separado/a	6.1	7.4	6.7	7.0
Viudo/a	9.4	6.0	4.0	4.7
Total	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: elaborado en base a la ECH 2011 del INE y ESAFAM

En relación al lugar de residencia, más de dos tercios de los hogares encuestados se localiza en el interior, mientras que la cifra es más baja al considerar a la población en su conjunto (Cuadro 6). La mayor radicación en el interior de los hogares receptores de prestaciones se observaba también entre los beneficiarios de las Asignaciones Familiares-HMR y en el PANES. Ello puede vincularse a los menores ingresos medios de los hogares residentes en el interior del país, dado que todas estas prestaciones tienen umbrales fijos a nivel nacional.⁵

Cuadro 6 .Distribución por región de la población total del país, elegibles y no elegibles				
	País	No elegibles	Elegibles	Total ESAFAM
Interior	59.9	60.7	71.0	67.8
Montevideo	40.1	39.3	29.0	32.2
Total	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: elaborado en base al Censo de población 2011 del INE y ESAFAM

En lo que resta del trabajo se utiliza exclusivamente la encuesta de seguimiento ESAFAM excepto que se indique expresamente.

VI.2 Conocimiento de las contrapartidas del programa

En la encuesta de seguimiento se consultó a los entrevistados (elegibles y no elegibles) acerca de su conocimiento sobre las obligaciones que implica la participación en el programa AFAM-PE. Específicamente se pregunta: *Las personas que cobran la Asignación Familiar del Plan de equidad tienen algunos deberes y obligaciones (contrapartidas). ¿Me podría decir alguna que conozca?...¿Alguna otra?*

⁵ Esta opción se diferencia de la línea de pobreza oficial, dónde existen tres umbrales regionales (Montevideo, interior urbano y áreas rurales).

Como se observa en el Cuadro 7, el 51,1% de las personas entrevistadas conoce al menos una contrapartida del programa, siendo algo mayor el porcentaje entre los elegibles (54,3%). Asimismo, en torno a 40% responde que no hay ninguna contrapartida o que las desconoce. La contrapartida más conocida es la que refiere a la participación de los niños en edad escolar del sistema educativo (41,1% la conoce). Finalmente, en torno a 10% de los entrevistados responde que son obligaciones del programa cuestiones que no lo son, las cuales fueron catalogadas en la categoría *otros*. Cabe destacar que en la evaluación del PANES se incluyeron preguntas similares encontrándose respuestas de conocimiento de potenciales contraprestaciones notoriamente más bajas (Burdín et al, 2009). Como se sabe, al finalizar el programa, las autoridades reconocieron explícitamente que no fue posible realizar los controles teóricamente exigidos debido a problemas de coordinación interinstitucional (Amarante y Vigorito, 2013).

Cuadro 7. Conocimiento de las contrapartidas del programa por condición de elegibilidad y tipo de requerimiento (*)			
Contrapartida	No elegible	Elegible	Total
Ir a la escuela	39.3	42.9	41.7
Ir al liceo	15.1	18.3	17.2
Controles pediátricos	12.5	15.9	14.8
Controles obstétricos	2.8	3.1	3.0
Otro	10.0	10.5	10.3
Ninguna	20.6	21.9	21.5
No sabe	28.1	15.7	19.6
Conoce al menos una condición	44.4	54.3	51.1

(*) Las opciones no son excluyentes.
Fuente: elaborado en base a ESAFAM

Cabe destacar que surge un conjunto de respuestas que refiere a condicionalidades no exigidas, revelando también problemas de información. Estas totalizan el 10% de las respuestas y su desglose se presenta en el Cuadro 8. Por ejemplo, aproximadamente el 35% de este subgrupo responde que deben gastar el dinero en los niños, ya sea en general (16%) o específicamente en alimentación y vestimenta. En un 25% de los casos se señaló que es una de las obligaciones del programa que los padres o el titular del beneficio trabajen.

Cuadro 8. Apertura de la respuesta "Otros" presentada en el Cuadro 7	
Que los padres (o el titular) trabajen	25.0%
Alimentación y vestimenta para los niños	19.1%
Gastar el dinero en los niños	16.0%
Tener bajos ingresos	13.3%
Realizar tareas comunitarias	5.8%
Aportar y estar al día con el BPS	4.5%
No malgastar el dinero y comprar cosas	3.5%
Vacunas, CI y documentos al día	2.2%
Estar desocupado o estar en casa	2.1%
Ser limpiador / barrendero/cortar pasto/juntar basura	1.8%
Que no trabajen los niños	0.7%
Otros	6.4%
Total	100%

Fuente: elaborado en base a ESAFAM

Dado que la pregunta se refiere a deberes y obligaciones que las personas deben cumplir, la interpretación de las respuestas debe tomarse con cautela, pues los entrevistados podrían responder en base al criterio normativo o en función de su percepción sobre si efectivamente se realizan los controles correspondientes. De ser así, las respuestas tendrían una interpretación más ambigua que el mero desconocimiento sugerido en los párrafos precedentes. Si bien el control de ingreso es efectivamente realizado por BPS cada dos meses contra sus registros, los controles de salud y escolarización eran más laxos hasta mediados de 2013. Solo se encontraron diferencias significativas a favor de los beneficiarios en el conocimiento de las contraprestaciones, en el caso de los controles pediátricos (Cuadro 9).

Cuadro 9 Impacto de AFAM-PE sobre conocimiento condicionalidades AFAM-PE				
Pregunta	Pol. 1er grado	Pol. 2do grado	Pol. 2do grado con controles	N
Escolarización niños	-0.0573	0.0666	0.0538	1761
	-0.0474	-0.0726	-0.071	
Escolarización jóvenes	-0.00142	-0.0358	-0.0409	1761
	-0.0195	-0.0271	-0.0277	
Controles pediátricos periódicos	0.0871	0.125	0.118	1761
	(0.0189)***	(0.0326)***	(0.0324)***	
Ninguna	0.119	0.077	0.0705	1761
	(0.0388)***	-0.0572	-0.0571	
Errores estándar robustos entre paréntesis				
Significación *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1				
Los desvíos estándar clusterizados por ICC se presentan entre paréntesis.				
Variables de control: campo, región de residencia, sexo, edad, educación del jefe, tipo de hogar				
Fuente: Elaborado en base a ESAFAM				

IV.2 Efectos en los desempeños en salud

En este apartado se analizan los principales resultados obtenidos en torno a diversos aspectos de la salud de los niños. En lo que refiere a la salud, además de los posibles impactos sobre las condiciones de salud y la nutrición de los niños, adolescentes y de las madres embarazadas que podría producirse a partir de la transferencia monetaria, el programa tiene entre sus objetivos impactar en la salud infantil imponiendo como condicionalidad para recibir la prestación, la presentación del carné de salud del niño donde consten los controles obstétricos y pediátricos.

La evidencia empírica sobre los efectos de los programas de transferencias en la salud de los niños no es conclusiva. En general, se han encontrado efectos positivos en vacunaciones y controles pediátricos. Sin embargo, en relación a los desempeños nutricionales, la evidencia es ambigua: se registran efectos, por ejemplo, sobre la talla en algunos países y poblaciones específicas. Esta heterogeneidad de efectos se explica principalmente por los niveles de partida en términos de las altas tasas de mortalidad infantil y la escasa infraestructura médica (Manley et al, 2011; Fiszbein y Schady, 2009).

Asimismo, existen varios posibles efectos no deseados que podrían contrarrestar, al menos en parte, los beneficios producidos por la transferencia. Estos refieren a que las personas podrían no inscribirse en el programa por considerar muy costosas las condicionalidades en relación al beneficio obtenido; el dinero podría gastarse en forma inadecuada con los objetivos del programa, por ejemplo consumiendo más bienes no deseables (como, por ejemplo, tabaco o alcohol) o incrementando el consumo de ocio (desincentivo al trabajo); los hogares podrían destinar parte de los ingresos a mejorar las condiciones de vida de otros miembros del hogar y no sólo de los niños (Hoynes y Schanzenbach, 2011). Por lo tanto, el efecto final sobre la salud y la nutrición de los niños así como para distintos subgrupos de la población de un programa como AFAM-PE, es a priori ambiguo.

Asimismo, el programa podría impactar en las decisiones de fecundidad. A nivel teórico la relación entre número de hijos e ingresos es ambigua. Desde la perspectiva puramente económica, un mayor ingreso puede estimular o no las decisiones de fecundidad dependiendo de si la familia prioriza la cantidad de hijos o la calidad de los mismos, entendida como el monto de ingresos que puede destinarse a salud, educación, vestimenta, etc. (Moffit, 1998; Hoynes et al, 2012). El posible impacto de la transferencia monetaria recibida por los hogares sobre sus decisiones de fecundidad depende también del diseño del programa, por ejemplo un mayor incentivo hacia una mayor fecundidad depende entre otros aspectos, del grado en que los pagos se incrementen con el número de niños, del monto de la prestación y de la percepción sobre la duración del programa (Stecklov et al, 2006). En el caso del PANES no se encontró efecto sobre la fecundidad (Amarante et al, 2012). Sin embargo, a diferencia de AFAM-PE, la transferencia de ese programa era fija y no variaba con el número de integrantes del hogar.

Debido a las consideraciones anteriores, se exploraron los posibles efectos del programa tanto directamente sobre la cantidad de hijos tenidos vivos, como sobre otras variables relevadas vinculadas a las decisiones de fecundidad.

En lo que sigue de esta sección, se analizan, en primer lugar, los resultados en materia de controles de salud del niño. En segundo lugar, se presentan los resultados en materia de nutrición a partir de la utilización de medidas antropométricas recogidas en la encuesta. Finalmente, se analizan los posibles efectos sobre la cantidad de hijos nacidos vivos y otras variables asociadas a las decisiones reproductivas.

Antes de pasar al análisis de cada dimensión cabe señalar que casi 60% de los elegibles declara atender su salud en el sistema público, en tanto este porcentaje es de 46,4% en el caso de los no elegibles. Este resultado podría vincularse con aspectos diferenciales de la inserción laboral de ambos grupos que se verán en la sección IV.4. Más allá de estas diferencias no se encontró evidencia de discontinuidad en torno al punto de corte en la variable atención de la salud.

2.1 Controles de salud del niño

Un primer resultado de interés entre la población bajo estudio, consiste en que un alto porcentaje (90%) de los niños de 0 a 12 años cuenta con carné de salud, tanto entre los elegibles como entre los no elegibles (Cuadro 10).

Cuadro 10 Tenencia de carné de salud			
Respuesta	No elegible	Elegible	Total
<i>Niños de 0 a 12</i>			
Sí	89.3	89.5	89.4
No	7.1	6.9	6.9
No lo encuentra	2.9	1.9	2.2
NS/NC	0.7	1.7	1.5
Total	100.0	100	100.0
<i>Niños de 0 a 3</i>			
Sí	93.5	93.8	93.7
No	5.7	3.9	4.3
No lo encuentra	0.8	1.7	1.5
NS/NC	0.0	0.7	0.6
Total	100.0	100.0	100.0
Fuente: elaborado en base a ESAFAM			

Este resultado indica que el carné de salud, obligatorio a nivel nacional desde 1978, es un elemento ampliamente difundido en la población. En los niños en edad escolar, conjuntamente con la obligatoriedad de su uso, otras normativas como el requisito de la presentación este documento para la inscripción en el jardín de infantes y al ingreso de cada año escolar, contribuyen a la difusión del mismo en toda la

población. No obstante, el carné está también ampliamente difundido en niños que no tienen edad escolar (menores de 4 años).

Asimismo, cuando se consulta a los encuestados sobre si es posible acceder el carné para copiar algunos datos, también es alta la proporción de personas que responde que sí (81%) lo cual refuerza la idea anterior y hace suponer que es poco probable afectar este resultado a partir de las condicionalidades del programa AFAM-PE.

En efecto, cuando se analiza el posible impacto del programa sobre la disponibilidad de carné, no se encuentran efectos significativos (Cuadro 11). La primera y segunda columna expresan los resultados de los polinomios de primer y segundo orden respectivamente y las columnas 4 y 5 los mismos polinomios adicionando controles en la estimación.

Cuadro 11. Efecto del programa AFAM-PE sobre la tenencia de carné de salud del niño. Niños de 0 a 12						
Edad	Lineal	Cuadrática	N	Lineal	Cuadrática	N
Niños de 0 a 12	0.0244 (0.0291)	0.0256 (0.0461)	1,964	0.0377 (0.0390)	0.0303 (0.0593)	1,451
Niños de 0 a 5	0.00328 (0.0415)	0.0302 (0.0653)	832	0.00876 (0.0520)	-0.00819 (0.0808)	530
VARIABLES DE CONTROL	No	No		Sí	Sí	
Los desvíos estándar clusterizados por ICC se presentan entre paréntesis.						
Significación *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1						
Variables de control: campo, región de residencia, sexo, edad, educación del jefe, tipo de hogar						
Fuente: Elaborado en base a ESAFAM						

Para analizar los posibles efectos sobre la realización de controles de salud a niños entre 0 y 12 años, se dispone de dos alternativas. Por un lado se consulta al encuestado acerca de si los niños se han realizado controles de salud en el último año (la pregunta excluye explícitamente fiebre y gripes). Por otro lado, se dispone de la fecha del último control de salud realizado, tal como figura en el carné de control del niño, con lo cual, comparándolo con la fecha de realización de la encuesta, se puede determinar si se realizó un control de salud en el último año, no pudiéndose distinguir en este caso si fue un control de rutina o por otras causas.

Cuando se consulta al encuestado acerca de la realización de controles de salud a los niños de 0 a 12 años en el último año, 74% responde haberlos llevado a controlar; el porcentaje asciende a 75% en el caso de los niños más pequeños (Cuadro 12). Para ambos grupos de edad, el porcentaje de respuestas positivas es algo mayor entre los no elegibles.

Cuadro 12. ¿Le han realizado controles de salud en el último año? Niños entre 0 y 12 años			
	No elegibles	Elegibles	Total
<i>Niños de 0 a 12</i>			
Si	78.6	72.3	74.0
No	11.5	17.8	16.1
ns/nc	4.6	9.9	8.5
Ignorado	5.3	0.0	1.4
Total	100.0	100.0	100.0
<i>Niños de 0 a 5</i>			
Si	78.9	73.7	74.9
No	12.1	16.3	15.3
ns/nc	4.5	10.0	8.8
Ignorado	4.5	0.0	1.0
Total	100.0	100.0	100.0
Fuente: Elaborado en base a ESAFAM			

Asimismo, cuando se chequea en el carné de salud del niño la fecha de realización del último control, se observa que el porcentaje de niños entre 0 y 12 años a los que se les ha realizado controles en el último año es muy superior, en torno a 90% (Cuadro 13). El porcentaje se incrementa a 94.4% en el caso de los menores de 6 años.

Cuadro 13. Tiempo desde el último control realizado según datos registrados en el carnet de salud del niño			
	No elegibles	Elegibles	Total
<i>Niños de 0 a 12</i>			
Superior a 12m	7.5	10.5	9.7
Inferior a 12m	92.5	89.5	90.3
Total	100.0	100.0	100.0
<i>Niños de 0 a 5</i>			
Superior a 12m	3.5	6.2	5.6
Inferior a 12m	96.5	93.8	94.4
Total	100.0	100.0	100.0

Fuente: Elaborado en base a ESAFAM

Estas diferencias podrían explicarse en la medida que en la pregunta realizada al encuestado se le pedía explícitamente que no considerara los controles realizados por fiebre o gripe. Sin embargo, en los centros de salud, aunque el motivo de consulta sea la realización de un control, al momento de ser atendido se realizan controles antropométricos de todos los niños entre 0 y 12 años, y la consulta es registrada en el carné.

Cuando se coteja cuál es el porcentaje de elegibles y no elegibles que responde que se controlaron los niños en el último año y que el carné de control confirma el dato, se encuentra que estas respuestas rondan en el 72% (77% en el caso de los no

elegibles y 70% en el caso de los elegibles). Asimismo, un 14% de los encuestados responde que no controló a un niño menor de 12 años en el último año pero sí aparece un control en el carné (9% en el caso de los no elegibles y 15% en el caso de los elegibles). Si bien es posible que una parte de estas diferencias se deba a problemas a la hora de recordar la fecha del último control, es muy posible que una parte de estos controles se hayan realizado a raíz de un problema de gripe o fiebre y no de rutina.

Un porcentaje en torno a 5% en ambos grupos, responde que se controló pero no consta un control en el carné. Estas diferencias pueden explicarse tanto por problemas de recordación como por incentivos presentes en ambos grupos, a declarar que los niños fueron controlados cuando en realidad no lo fueron. No obstante, la diferencia es muy pequeña.

Finalmente, del casi 9% de encuestados que respondieron que no sabían si le habían realizado controles de salud al niño en el último año, la gran mayoría (más del 80%), tenía registrado en el último año un control de salud en el carné del niño.

Si bien a priori podría pensarse que el programa AFAM-PE, debido a las condicionalidades en materia de controles de salud, podría haber impactado positivamente en este resultado, no se encontraron efectos significativos (Cuadro 14). En el caso de la consulta realizada al encuestado acerca de si le realizaron controles al niño, aparece un efecto negativo pero poco robusto, en tanto utilizando la fecha del último control como indicador, los efectos son positivos pero no significativos. Los resultados son similares cuando se realizan las estimaciones para distintos grupos etarios dentro del tramo de niños de 0 a 12 años (véase Anexo).

Cuadro 14. Efecto del programa AFAM-PE sobre los controles de salud del niño. Niños de 0 a 12						
	Lineal	Cuadrática	N	Lineal	Cuadrática	N
¿Se controló al niño?	-0.0937 (0.0409)**	-0.151 (0.0570)***	1,840	-0.0436 (0.0615)	-0.0535 (0.0775)	1,369
Fecha último control	-0.0143 (0.0381)	0.0270 (0.0511)	1,400	0.0673 (0.0640)	0.0983 (0.0786)	1,046
Variables de control	No	No		Si	Si	
Los desvíos estándar clusterizados por ICC se presentan entre paréntesis. Significación*** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1 Variables de control: campo, región de residencia, sexo, edad, educación del jefe, tipo de hogar Fuente: Elaborado en base a ESAFAM						

Si al elevado porcentaje de niños que son controlados se le suma el hecho de que es muy pequeño el porcentaje de personas que conoce que una de las condicionalidades del programa es controlar a los niños, el resultado es el esperable. En efecto, como ya se vio, solo 51,1% de los encuestados conoce al menos una condicionalidad del

programa y, en particular los requerimientos en materia de realización de controles de salud son conocidos por una proporción mucho menor aún de los mismos (15.9% de los elegibles y 12.5% de los no elegibles).

Otra precisión importante de realizar en este punto es que, si bien no se conoce la frecuencia con la que los niños son controlados, el promedio de meses entre el último control y la fecha de realización de la encuesta, se encuentra en promedio dentro de lo establecido por el Ministerio de Salud Pública, de acuerdo al calendario de controles establecido en el carné del niño.

Cuadro 15 Promedio de meses entre el último control y la realización de la encuesta.

Entre 2 y 6 meses	Meses promedio	Sugerido en el carné
no elegible	0.5	Mensual
Elegible	0.9	
Entre 7 y 12 meses		
no elegible	0.7	Bimensual
Elegible	1.2	
Entre 1 y 2 años		
no elegible	2.4	Trimestral
Elegible	2.5	
Entre 2 y 3 años		
no elegible	4.0	cada cuatro meses
Elegible	3.5	
Entre 3 y 4 años		
no elegible	3.5	cada seis meses
Elegible	4.0	
5 y más años		
no elegible	6.0	Anual
Elegible	7.0	

Fuente: elaborado en base a ESAFAM

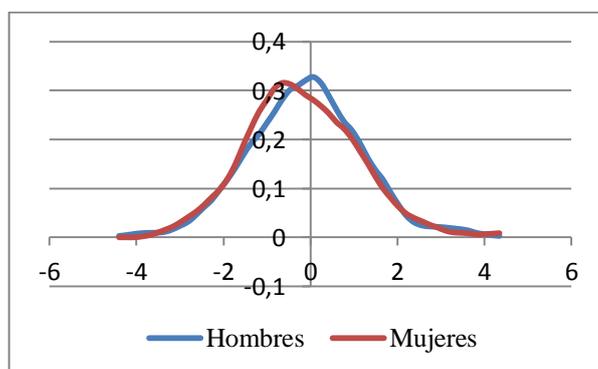
2.1. Nutrición

El estado nutricional de los niños se aproximó a partir de medidas antropométricas copiadas de sus carné de salud. Ello restringió la información a aquellos que tenían carné (en torno a 90%) y sus padres estuvieron de acuerdo en proporcionárselo al encuestador (algo más del 80%). Se recogieron datos sobre talla, peso e índice de masa corporal (IMC) para el primer y el último control que se le realizó al niño. Las distintas medidas antropométricas se estandarizaron comparando a cada individuo con la media de una población de referencia de la misma edad y sexo y dividiendo entre el desvío estándar de la población de referencia (*z score*). Para la estandarización de los datos sobre talla, peso e IMC se utilizó el programa ANTHRO2005, STATA *igrowup package*, disponible en la web de la Organización Mundial de la Salud.

Los indicadores sobre el estado nutricional se construyen a partir de la combinación de indicadores de peso, edad y talla. Un primer indicador a considerar es la talla para la edad. Este es un indicador que brinda información sobre la historia nutricional de los niños, dado que la altura que se alcanza en torno a los 6 años de vida es un reflejo de carencias previas, las cuales muchas veces son irreversibles luego de los tres años de vida (PNUD, 2007).

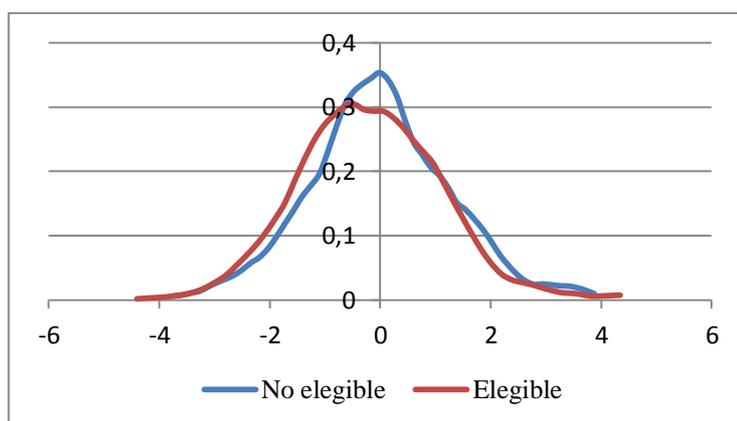
En primer lugar se analizaron las distribuciones de la talla por sexo y condición de elegibilidad (Gráfica 1 y Gráfica 2). Según las estimaciones realizadas, al momento del último control de salud, un 17,8% de los niños entre 0 y 5 años presentaba un retraso moderado de talla, en tanto 8,0% presentaba un retraso grave (menos de -2 desvíos). Los resultados son similares a los encontrados por Amarante y otros (2007) para los niños en primer año de educación primaria en el año 2004. En dicho estudio se encuentra que un 77,6% de los niños no presenta retraso de talla mientras 17,9% experimenta retraso moderado y 4,6% retraso grave.

Gráfica 1 Distribución de la altura para la edad por sexo



Fuente: elaborado en base a ESAFAM

Gráfica 2. Distribución de la altura para la edad por condición de elegibilidad para el programa AFAM-PE. Datos tomados del carnet de salud de los niños



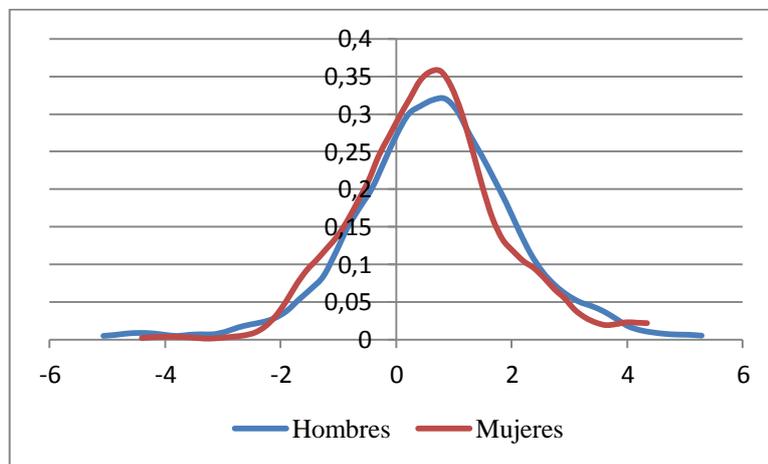
Fuente: elaborado en base a ESAFAM

Otro indicador usualmente utilizado es el peso para la talla, que, a diferencia del anterior, recoge información sobre el estado nutricional actual de los niños (déficit

de peso y exceso de peso u obesidad), con independencia de la edad. Este es un indicador estandarizado que permite clasificar la situación nutricional de una persona en normal, con déficit moderado (entre -1 y -2 desvíos), con déficit grave (más de -2 desvíos), sobrepeso (por encima de 1 desvío) y obesidad (por encima de 2 desvíos).

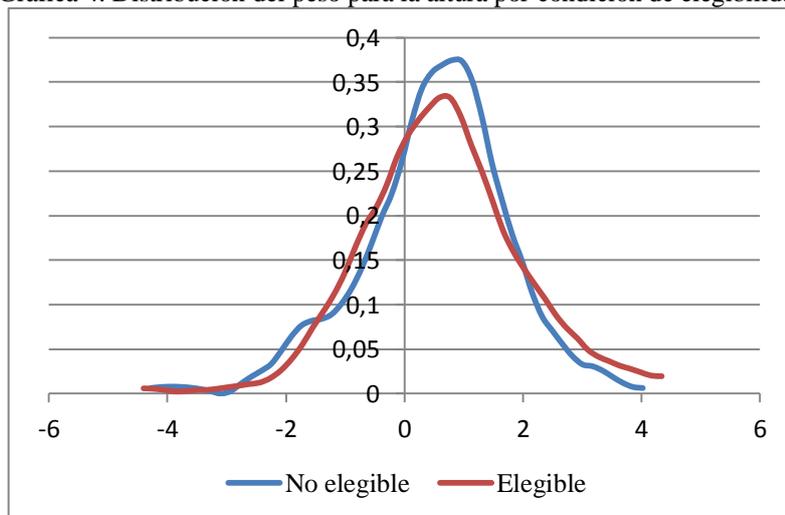
Al momento del último control, un 7,8% de los niños entre 0 y 5 años presentaba un déficit moderado de peso para la talla y 3,3% un déficit grave (Gráfica 3). En el otro extremo, 35,4% presentaba sobrepeso. En el caso de déficit de peso, los resultados son similares a los presentados en el estudio realizado por Amarante y otros (2007), aunque es mayor el porcentaje de niños con sobrepeso u obesidad en la población aquí analizada. En efecto, en dicho estudio se señala que casi 22% de la población presenta problemas de sobrepeso u obesidad, mientras que el déficit de peso para la talla afecta a 9,6% de los niños en primer año de educación primaria.

Gráfica 3. Distribución del peso para la altura por sexo



Fuente: elaborado en base a ESAFAM

Gráfica 4. Distribución del peso para la altura por condición de elegibilidad



Fuente: elaborado en base a ESAFAM

Estos resultados son consistentes con estudios previos que han señalado que una característica del desarrollo nutricional de los países en desarrollo es la coexistencia de problemas de déficits nutricionales con problemas asociados al sobrepeso y la obesidad (Banco Mundial, 2006).

Finalmente con la información disponible puede obtenerse el índice de masa corporal (IMC), que consiste en el cociente entre el peso y la talla al cuadrado. El mismo recoge la situación nutricional de una persona considerando simultáneamente su peso y su talla, siendo un indicador más relevante para los niños mayores y para los adultos.

Para poder evaluar los posibles efectos del programa sobre la nutrición infantil, se restringe la muestra a aquellos niños entre 0 y 5 años que se realizaron controles de salud con posterioridad al inicio del programa. Asimismo, al considerar a los niños que recibieron la AFAM-PE, se los restringió a que los controles de salud se hubieran realizado con posterioridad a su ingreso al programa. De esta forma podían atribuirse los posibles efectos sobre la nutrición al programa. No obstante, este procedimiento tiene la desventaja de reducir considerablemente el número de casos. Como se observa en los cuadros siguientes, no se encuentra efecto del programa sobre las distintas medidas antropométricas ni en el primero ni en el último control realizados.

Cuadro 16. Efecto del programa AFAM-PE sobre medidas antropométricas. Niños entre 0 y 5 años. Primer control.

	Incluye controles					
	Pol. 1er grado	Pol. 2do grado	N	Pol. 1er grado	Pol. 2do grado	N
Talla para la edad	-0.0430 (0.114)	-0.0315 (0.182)	317	0.282 (0.204)	0.320 (0.263)	177
Peso para la talla	0.0394 (0.0987)	-0.0471 (0.164)	313	-0.0667 (0.161)	-0.0667 (0.161)	178
IMC (déficit)	-0.0871 (0.0585)	-0.0485 (0.0926)	322	-0.180 (0.129)	-0.180 (0.129)	182
IMC (sobre peso)	-0.0461 (0.0930)	0.0966 (0.140)	322	-0.158 (0.149)	-0.158 (0.149)	182
Variables de control	No	No		Si	Si	

Los desvíos estándar clusterizados por ICC se presentan entre paréntesis.

Significación: *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Variables de control: campo, región de residencia, sexo, edad, educación del jefe, tipo de hogar

Fuente: elaborado en base a ESAFAM

Cuadro 17 Efecto del programa AFAM-PE sobre medidas antropométricas. Niños entre 0 y 5 años. Último control de salud.						
				Incluye variables de control		
	Pol. 1er grado	Pol. 2do grado	N	Pol. 1er grado	Pol. 2do grado	N
Talla para la edad	0.0586 (0.107)	-0.105 (0.167)	551	0.225 (0.140)	0.0104 (0.227)	358
Peso para la talla	0.00675 (0.0875)	-0.244 (0.149)	546	0.139 (0.0978)	0.139 (0.0978)	354
IMC (déficit)	-0.0326 (0.0543)	-0.136 (0.101)	551	0.0884 (0.0680)	0.0884 (0.0680)	359
IMC (sobre peso)	-0.105 (0.105)	-0.170 (0.164)	551	-0.159 (0.145)	-0.159 (0.145)	359

Los desvíos estándar clusterizados por ICC se presentan entre paréntesis.
Significación: *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1
Variables de control: campo, región de residencia, sexo, edad, educación del jefe, tipo de hogar
Fuente: elaborado en base a ESAFAM

Fecundidad

La relación entre la fecundidad y los ingresos de los hogares es ambigua desde el punto de vista teórico. Un mayor ingreso puede estimular o no las decisiones de fecundidad dependiendo de si la familia prioriza la cantidad de hijos o la calidad de los mismos, entendida como el monto de ingresos que puede destinarse a salud, educación, vestimenta, etc. El posible impacto depende también del diseño del programa, por ejemplo un mayor incentivo hacia una mayor fecundidad depende entre otros de que los pagos se incrementan con número de niños, del monto de la prestación y de la percepción sobre la duración del programa.

Debido a lo anterior, se exploraron los posibles efectos del programa tanto directamente sobre la cantidad de hijos tenidos vivos como sobre otras variables relevadas vinculadas a las decisiones de fecundidad.

Un primer aspecto a considerar es la edad a la que las mujeres entre 15 y 49 años tuvieron su primer hijo. En promedio, las mujeres no elegibles que tienen hijos, tuvieron el primero a los 23 años. El resultado es similar entre las mujeres elegibles que, en promedio, tuvieron su primer hijo antes de los 22 años (21,7).

Cuando se pregunta específicamente por la cantidad de hijos tenidos vivos, el 60% de las mujeres en ambos grupos han tenido 1 o 2 (Cuadro 18), y el promedio de hijos nacidos vivos en ambos grupos es similar (1,6). No obstante, es mayor proporción de mujeres entre 15 y 49 años que declara no tener hijos nacidos vivos entre las no elegibles (25% frente a 19,7%).

Cuadro 18 . Número de hijos nacidos vivos

Hijos tenidos vivos	% mujeres	
	No elegibles	Elegibles
0	25.0	19.7
1	28.0	31.7
2	31.7	28.8
3	10.3	12.7
4	3.2	4.4
5	0.9	1.9
6	0.4	0.5
7	0.3	0.1
8	0.0	0.0
9	0.0	0.2
No contesta	0.13	0.0
Total	100.0	100.0

Fuente: elaborado en base a ESAFAM

Los resultados encontrados indican que no existe efecto del programa en la edad a las que las mujeres tuvieron su primer hijo (Cuadro 19).

Cuadro 19. Efecto del programa AFAM-PE sobre la edad a la que tuvo el primer hijo. Mujeres entre 15 y 49 años.

	Pol.		Incluye controles	
	1er grado	2do grado	Pol. 1er grado	Pol. 2do grado
Elegible	-0.995	-0.825	-0.424	-0.269
	[0.671]	[1.007]	[0.660]	[0.986]
N° Obs.	1,502	1,502	1,501	1,501

Los desvíos estándar clusterizados por ICC se presentan entre paréntesis.
Significación *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1
Variables de control: campo, región de residencia, sexo, edad, educación del jefe, tipo de hogar
Fuente: Elaborado en base a ESAFAM

Cuando se pregunta específicamente por la cantidad de hijos tenidos vivos, si bien el 60% de las mujeres en ambos grupos tienen 1 o 2 hijos (Cuadro 20), el promedio de hijos nacidos vivos entre las no elegibles es algo inferior al promedio entre las elegibles (1,4 y 1,6 respectivamente). Esto se debe tanto a una mayor proporción de mujeres entre 15 y 49 años que declaran no tener hijos nacidos vivos entre las no elegibles (24,8% frente a 19,7%) como a la mayor proporción de mujeres con más de 4 hijos entre las elegibles (2,7% frente a 0,6%).

Cuadro 20 Cantidad de hijos nacidos vivos		
Hijos tenidos vivos	% mujeres	
	No elegibles	Elegibles
0	24.8	19.7
1	28.4	31.7
2	30.7	28.8
3	10.8	12.7
4	4.6	4.4
5	0.7	1.9
6	0.0	0.5
7	0.0	0.1
8	0.0	0.0
9	0.0	0.2
Total	100.0	100.0

Fuente: elaborado en base a ESAFAM

No obstante, no se encontraron efectos asociados al programa de esta mayor fecundidad (Cuadro 21).

Cuadro 21 Efecto del programa AFAM-PE sobre la fecundidad				
Mujeres entre 15 y 49 años				
	Pol. 1er grado	Pol. 2do grado	Incluye controles	
			Pol. 1er grado	Pol. 2do grado
Efecto	0.0179	0.244	0.137	0.200
	[0.133]	[0.210]	[0.113]	[0.181]
N° Obs.	1,919	1,919	1,918	1,918
R cuadrado	0.003	0.004	0.472	0.473
Los desvíos estándar clusterizados por ICC se presentan entre paréntesis.				
Significación *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1				
Variables de control: campo, región de residencia, sexo, edad, educación del jefe, tipo de hogar				
Fuente: Elaborado en base a ESAFAM				

Finalmente se consultó a las mujeres sobre la cantidad de hijos que desean tener en el futuro. No se encuentran efectos del programa sobre esta expectativa, aún controlando por la cantidad de hijos ya tenidos (Cuadro 22).

Cuadro 22 Efecto del programa AFAM-PE sobre la cantidad de hijos que quiere tener en el futuro				
	Incluye controles			
	Pol. 1er grado	Pol. 2do grado	Pol. 1er grado	Pol. 2do grado
Elegible	0.143 [0.0990]	-0.0692 [0.138]	0.117 [0.0913]	-0.0228 [0.128]
N° Obs.	1,638	1,638	1,628	1,628
R cuadrado	0.002	0.004	0.144	0.145

Los desvíos estándar clusterizados por ICC se presentan entre paréntesis.
Significación *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1
Variables de control: campo, región de residencia, sexo, edad, educación del jefe, tipo de hogar
Fuente: Elaborado en base a ESAFAM

IV.3 Resultados en desempeños educativos

En el formulario de entrevista se recogieron desempeños relativos a asistencia escolar y repetición. Asimismo, se concatenó el registro administrativo de AFAM-PE con la información de SECLI y UTU para enseñanza media. No se dispuso de información sobre aprendizajes y calidad de la educación recibida.

En primer lugar, se destaca que las tasas de asistencia en los niños de 6 a 17 años son prácticamente similares entre controles y tratados (Cuadro 23). Esto refleja principalmente las altas tasas de asistencia en el ciclo primario, generalizadas en el país hace varias décadas. De verificarse lo mismo para el ciclo medio, podría estar indicando que tal vez el programa haya equiparado ambas tasas, dado que, a priori, la población elegible debería presentar tasas más bajas de asistencia.

Cuadro 23. Tasas de asistencia al sistema educativo en el grupo 6 a 17.		
	No elegible	Elegible
No Asiste	5,3	5,9
Asiste	94,7	94,1
	100,0	100,0

Fuente: elaborado en base a ESAFAM

Los resultados de la regresión discontinua no registran impacto del programa a nivel del conjunto de los niños de 6 a 17 (Cuadro 24). Los análisis para rezago escolar, no dieron cuenta de impactos significativos (Cuadro A 2 1).

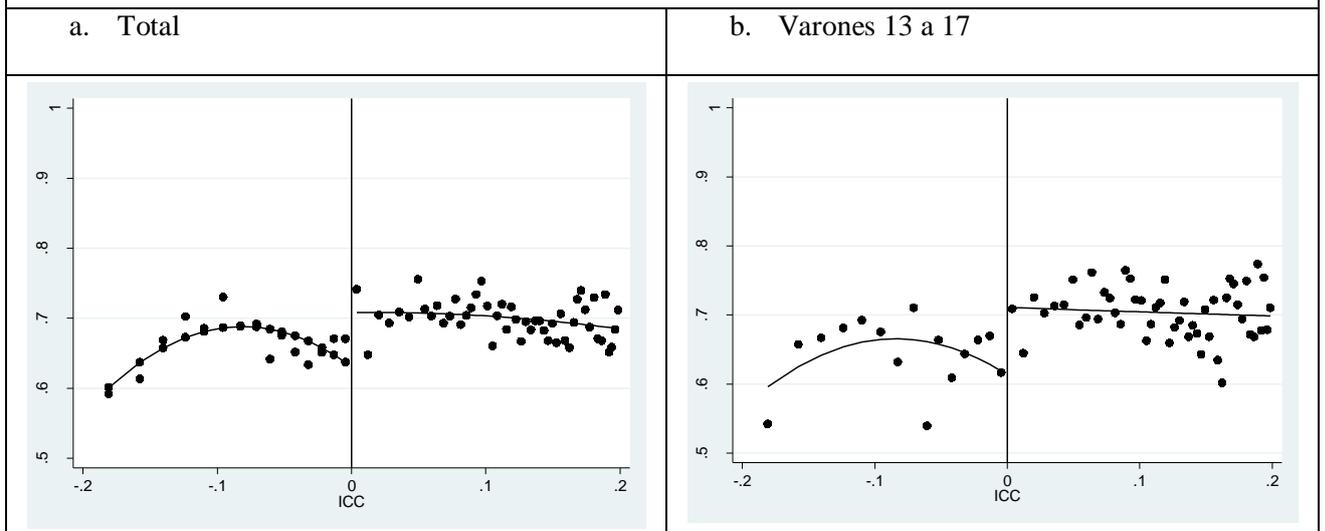
Cuadro 24. Efecto del programa AFAM-PE sobre la asistencia al sistema educativo en niños de 6 a 17			
	Pol. 1er grado	Pol. 2do grado	Pol. 2do grado con controles
Coefficiente	-0.0119	-0.0166	0.00826
Error estándar	(0.0211)	(0.0300)	(0.0152)
Observaciones	2,406	2,406	2,403
Los desvíos estándar clusterizados por ICC se presentan entre paréntesis. Significación *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1 Variables de control: campo, región de residencia, sexo, edad, educación del jefe, tipo de hogar Fuente: Elaborado en base a ESAFAM			

La concatenación de los datos del registro administrativo de AFAM-PE con la información de SECLI-UTU permitió evaluar los impactos en asistencia de la población adolescente, que es sobre la cual el programa podría tener algún impacto. Se utilizaron diversos anchos de banda del ICC, encontrándose resultados similares.

El Cuadro 25 y la Gráfica 4 dan cuenta de un impacto positivo y significativo del programa en la escolarización en enseñanza media del total de los jóvenes en el tramo 13 a 17. La magnitud del efecto indica que los niños elegibles tendrían una probabilidad de asistencia entre un 2% y un 4% mayor que los no elegibles. Se observan efectos en varones y niñas, siendo mayores en el primer caso. Al abrir por edades simples, los resultados son similares, perdiendo significación en 17 años (Cuadro 26).

Cuadro 25 Impacto del programa AFAM-PE sobre asistencia en base a registros SECLI-UTU. 2011. (Entorno 0.20). 13 a 17 años				
Grupo	Pol. 1er grado	Pol. 2do grado	Pol. 2do grado con Controles	N
Total	0.0145 (0.00678)**	0.0267 (0.00371)***	0.0182 (0.00552)***	97871
Varones	0.0255 (0.00565)***	0.0171 (0.00843)**	0.0207 (0.00762)***	46722
Niñas	0.0278 (0.00489)***	0.0192 (0.00736)***	0.013 (0.00669)***	41149
Los desvíos estándar clusterizados por ICC se presentan entre paréntesis. Significación *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1 Variables de control: campo, región de residencia, sexo, edad, educación del jefe, tipo de hogar Fuente: Elaborado en base a ESAFAM				

Gráfica 4. Tasas de asistencia a enseñanza media según fractil del ICC



Nota: en el eje de las abscisas se representa al ICC estandarizado, dividido en cincuenta grupos entre la población elegible y en quince entre los no elegibles. Las líneas representan polinomios cuadráticos en el ICC. Los puntos corresponden a la media del desempeño analizado para cada grupo del ICC.

Fuente: elaborado en base a datos SECLI UTU y Registro Administrativo AFAM-PE

Cuadro 26. Impacto del programa AFAM-PE sobre asistencia en base a registros SECLI-UTU. 2011. (Entornos 0.05 y 0.10) por edades simples y sexo. 13 a 17 años

	Todos			N	Varones			N	Niñas			N
	Pol. 1er grado	Pol. 2do grado	Pol. 2do grado con Controles		Pol. 1er grado	Pol. 2do grado	Pol. 2do grado con Controles		Pol. 1er grado	Pol. 2do grado	Pol. 2do grado con Controles	
Int 5%												
13-17	0.0175 (0.00655)***	0.0299 (0.00971)***	0.0346 (0.00848)***	21,719	0.0226 (0.00917)**	0.0477 (0.0130)***	0.0440 (0.0117)***	10,407	0.0141 (0.00850)*	0.0146 (0.0128)	0.0278 (0.0105)***	11,312
13-14	0.0204 (0.00942)**	0.0444 (0.0138)***	0.0442 (0.0136)***	6,831	0.0128 (0.0133)	0.0483 (0.0192)**	0.0466 (0.0189)**	3,222	0.0269 (0.0119)**	0.0402 (0.0178)**	0.0421 (0.0175)**	3,609
15	0.00744 (0.0103)	-0.000824 (0.0148)	-0.00107 (0.0148)	4,744	0.0106 (0.0162)	0.0251 (0.0238)	0.0251 (0.0238)	2,263	0.00452 (0.0126)	-0.0265 (0.0175)	-0.0265 (0.0175)	2,481
16	0.0359 (0.0126)***	0.0364 (0.0184)**	0.0366 (0.0183)**	5,088	0.0275 (0.0201)	0.0497 (0.0299)*	0.0497 (0.0299)*	2,437	0.0480 (0.0148)***	0.0226 (0.0219)	0.0226 (0.0219)	2,651
17	0.0170 (0.0144)	0.0425 (0.0216)**	0.0482 (0.0212)**	5,056	0.0353 (0.0209)*	0.0465 (0.0311)	0.0465 (0.0311)	2,485	0.00569 (0.0174)	0.0583 (0.0265)**	0.0583 (0.0265)**	2,571
Int 10%												
13-17	0.0232 (0.00468)***	0.0231 (0.00687)***	0.0264 (0.00598)***	50,366	0.0255 (0.00660)***	0.0280 (0.00954)***	0.0255 (0.00857)***	24,056	0.0215 (0.00614)***	0.0191 (0.00905)**	0.0281 (0.00749)***	26,310
13-14	0.0267 (0.00676)***	0.0253 (0.00987)**	0.0254 (0.00970)***	15,514	0.0230 (0.00984)**	0.0140 (0.0139)	0.0148 (0.0138)	7,319	0.0293 (0.00861)***	0.0346 (0.0127)***	0.0353 (0.0125)***	8,195
15	0.0210 (0.00719)***	0.0117 (0.0108)	0.0118 (0.0108)	11,155	0.0123 (0.0110)	0.0177 (0.0170)	0.0177 (0.0170)	5,360	0.0293 (0.00899)***	0.00641 (0.0132)	0.00641 (0.0132)	5,795
16	0.0293 (0.00884)***	0.0367 (0.0131)***	0.0389 (0.0131)***	12,036	0.0291 (0.00884)***	0.0243 (0.0131)***	0.0243 (0.0131)***	5,718	0.0302 (0.0108)***	0.0523 (0.0161)***	0.0523 (0.0161)***	6,318
17	0.0251 (0.00984)**	0.0249 (0.0147)*	0.0265 (0.0145)*	11,661	0.0303 (0.0142)**	0.0449 (0.0215)**	0.0449 (0.0215)**	5,659	0.0260 (0.0129)**	0.0108 (0.0181)	0.0108 (0.0181)	6,002

Los desvíos estándar clusterizados por ICC se presentan entre paréntesis.

Significación *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1

Variables de control: región de residencia, sexo, edad, educación del jefe, tipo de hogar

Fuente: Elaborado en base a registros SECLI-UTU y registros administrativos de AFAM-PE

En su estudio basado en Encuestas de Hogares y registros administrativos del SECLI, Machado et al (2011) realizaron una evaluación de impacto de AFAM-PE encontrando efectos significativos sobre asistencia a enseñanza media. Sin embargo, los efectos encontrados en el presente trabajo son de menor magnitud, al tiempo que presentan una evolución distinta por edades.

Como se señaló al comienzo, este es uno de los aspectos que ha sido más estudiado en relación a los programas de transferencias condicionadas. Los resultados encontrados aquí se encuentran en línea con los posibles impactos de un programa de esta naturaleza en un país de ingresos medios, de acuerdo a las conclusiones de dos revisiones sistemáticas recientes (Baird et al, 2014; Saavedra, 2012). Estas revisiones encuentran efectos promedio de programas de esta naturaleza en el entorno del 6%, pero indican que los mismos son más bajos cuanto mayor el ingreso del país y mejores las condiciones de partida.

En relación a los canales explicativos, los trabajos precedentes han resaltado los cambios en el nivel de ingreso, los efectos de las condicionalidades y, más recientemente, posibles variaciones en las aspiraciones de los padres con respecto al nivel de escolarización esperado para sus hijos. El primer canal se analizará en la sección que sigue. Las condicionalidades no parecen haber sido restrictivas y quienes las conocían, tenían mejores desempeños que el resto, al igual que lo observado en Amarante et al (2013) para el PANES. Para analizar si el tercer canal operó, se estimaron regresiones que analizan efectos en el nivel de estudios máximo esperado por los padres en relación a sus hijos, no encontrándose resultados significativos. Ello es consistente con el hecho de que AFAM-PE no incluye otro tipo de acciones, de índole educativa en su diseño.

IV.4 Resultados en el mercado de trabajo e ingresos individuales y del hogar

Como ya se señaló, AFAM-PE tiene la estructura básica de un programa tradicional de transferencias sociales de ingreso sujeto a verificación de medios, con la excepción que introduce un esquema de requerimientos para no perder el beneficio (escolarización de los menores y controles de salud).⁶ La teoría económica sugiere que este programa debería afectar la oferta laboral de los adultos y la formalización en el mercado a través de cuatro posibles canales: (a) efecto ingreso del beneficio; (b) efecto sustitución de la prueba de verificación de medios; (c) condicionalidades; (d) caída del ingreso del hogar beneficiario debido a una potencial reducción en el empleo infantil.

⁶ A diferencia de la mayoría de los programas de bienestar en los países anglosajones (por ejemplo, el TANF y EITC en EEUU, o el WFTC en Gran Bretaña), AFAM-PE no cuenta en su diseño con requerimientos de trabajo, tasa marginal del beneficio negativas, ni introduce esquemas de impuestos negativos al ingreso. Estos componentes implican mecanismos adicionales a través de los cuales los programas afectan los resultados laborales e ingresos de los individuos en hogares beneficiarios (Moffitt, 2002).

Tanto el efecto ingreso del beneficio⁷ como el efecto sustitución⁸, llevarían de manera no ambigua a una reducción en el empleo (margen extensivo) y horas trabajadas (margen intensivo) (Moffitt, 1992; 2002), y, si los salarios son fijos, de los ingresos laborales. Adicionalmente, el ingreso neto del hogar (medido sin considerar la transferencia del AFAM-PE) debería también caer. Sin embargo, no sería esperable que el ingreso bruto del hogar (esto es, luego de la transferencia) caiga.

Por otro lado, la prueba de verificación de ingresos, básicamente sobre ingresos formales ya que es la única fuente de ingreso que las autoridades puede fiscalizar, puede actuar como un impuesto implícito sobre el empleo formal, y por lo tanto, un margen de ajuste adicional en el mercado de trabajo debería ser a través de la informalización laboral (Bosch y Manacorda, 2012; Levy, 2008). El signo del efecto sobre este margen es a priori ambiguo, ya que compiten dos factores con direcciones opuestas: i) “expulsión” hacia el no empleo (efecto ingreso y sustitución de la transferencia); ii) transición desde empleos formales hacia empleos informales (efecto sustitución entre empleos). .

Las condicionalidades y la potencial caída del ingreso neto del hogar (vía reducción del empleo en los menores del hogar) podrían también afectar el comportamiento en el mercado de trabajo, pero en este caso atenuando los potenciales desincentivos del programa. Por ejemplo, los requerimientos de escolarización en los niños de hogares beneficiarios, quizás afecta la asignación de tiempo del hogar, llevando a incrementos en la oferta de trabajo.⁹ Adicionalmente, si el aumento en la escolarización implica una caída en el tiempo que los niños de estos hogares destinaban a actividades laborales, podría reducir el ingreso neto del hogar y compensar (al menos en parte) el efecto ingreso del beneficio.

El efecto global sobre los resultados del mercado de trabajo y los ingresos dependerá de qué tan operativos sean estos canales y de hasta qué punto los adultos en los hogares elegibles responden ante los incentivos financieros.

La literatura empírica que analiza el efecto de los programas de transferencias sociales de ingreso en la región, no ha encontrado evidencia conclusiva acerca de que estas políticas generen desincentivos sobre la oferta laboral (véase la revisión de Fiszbein, y Schady, 2009; Bosch y Manacorda, 2012).¹⁰ Por otro lado, la evidencia encontrada por esta literatura sugiere que los programas sociales de transferencias de ingreso generan incentivos, aunque leves, a la informalidad laboral entre los adultos

⁷ Si el ocio es un bien normal, los adultos quizás prefieren más ocio que trabajo, dado el incremento en el ingreso no laboral del hogar.

⁸ Algunos inicialmente no elegibles quizás reduzcan sus horas de trabajos por debajo del umbral de ingresos para transformarse en elegibles o permanecer en esta condición.

⁹ El potencial impacto positivo en escolarización de los niños podría “liberar” tiempo que los adultos antes destinaban al cuidado de los niños (Baker, Gruber y Milligan, 2008).

¹⁰ Esta literatura incluye entre otros, los trabajos de Parker y Skoufias (2000), Maluccio, (2007), Skoufias y di Mario (2008), Gasparini et al. (2009), Alzúa *et al.* (2010), Garganta (2011), Ribas y Soares (2011).

del hogar (véase la revisión de Bosch y Manacorda, 2012). En Uruguay, los principales antecedentes empíricos surgen de los estudios sobre *Plan de Atención Nacional a la Emergencia Social* (PANES). Estos trabajos no encuentran evidencia significativa de desincentivos al trabajo del PANES, aunque sí un efecto negativo sobre la formalidad laboral, en particular entre los hombres en hogares beneficiarios (Amarante et al, 2011a; Amarante et al, 2011b).

El resto de esta sección presenta los resultados preliminares de la estimación de impacto del programa AFAM-PE sobre el comportamiento laboral e ingresos de los adultos en hogares elegibles para el programa. El principal objetivo es explorar si el programa ha tenido o no efectos significativos (de corto plazo) en los resultados del mercado de trabajo de esta población. El estudio de los mecanismos que podrían explicar los cambios en el comportamiento laboral no es abordado directamente en este análisis.

a. Estadísticas descriptivas

El universo de análisis se restringe a los adultos entre 18 y 64 años de edad. Los resultados del mercado de trabajo considerados son: actividad (1 para activos, 0 el resto de los adultos en la población en edad de trabajar (PET)), empleo (1 si está empleado, 0 el resto de los adultos en la PET), informalidad laboral (1 si es informal, 0 el resto de los ocupados) y las horas de trabajo (condicional y no condicional a estar empleado). En cuanto a los ingresos de los integrantes del hogar, el análisis considera los ingresos laborales (por trabajo en situación de dependencia y cuenta propia), mientras que a nivel del hogar, considera los ingresos laborales y no laborales, netos de las transferencias de AFAM, totales y el ingreso total del hogar expresados en términos absolutos y per cápita.

Para una mejor interpretación de las estimaciones, el Cuadro 27 presenta estadísticas descriptivas de los resultados del mercado de trabajo e ingresos que surgen de la encuesta de seguimiento, para el grupo de adultos en hogares elegibles, y no elegibles al programa. Adicionalmente, se presentan estadísticas descriptivas para algunos resultados del mercado de trabajo que corresponden a los datos de la línea de base (resultados al momento de postulación de los individuos).

Cuadro 27 . Estadísticas descriptivas de postulantes al AFAM-PE por condición de elegibilidad

	Hogar no elegible		Hogar elegible	
	Media	N	Media	N
<i>1. Encuesta de seguimiento</i>				
1.1 Adultos [18,64]				
Actividad	0.83	1340	0.80	2618
Empleo	0.78	1340	0.73	2618
Informal	0.30	1028	0.44	1858
Horas trab (h≥0)	32.34	1235	28.86	2284
Horas trab (h>0)	39.86	1002	37.29	1768
Asalariado	0.73	1044	0.67	1904
Independiente	0.24	1044	0.30	1904
Otro	0.03	1044	0.03	1904
Ingreso laboral (>0)	8267	759	7021	1609
1.2 Hogar				
Ingreso laboral total	10744	604	8314	1389
Ingreso no laboral total	2698	604	1625	1389
Ingreso total (sin AFAM)	13442	604	9939	1389
Ingreso per cápita (sin AFAM)	4439	604	2922	1388
Ingreso per cápita (con AFAM)	4546	604	3278	1388
<i>2. Línea de base</i>				
2.1 Adultos [18,64]				
Actividad	0.72	1194	0.75	2387
Empleo	0.49	1194	0.50	2387
Ingreso laboral (>0)	1997	1196	1860	2392
2.2 Hogar				
Ingreso laboral total	5427	605	4685	1389
Ingreso no laboral total	827	605	510	1389
Ingreso total	6254	605	5195	1389
Ingreso per cápita	1883	605	1458	1389

Nota: los resultados de ingresos están expresados a precio de diciembre de 2012.

Fuente: elaborado en base a ESAFAM

b. Resultados

En lo que sigue se explora el efecto del AFAM-PE sobre los resultados del mercado de trabajo e ingresos.

i. Oferta laboral e informalidad laboral

Los resultados del efecto de AFAM-PE sobre la oferta laboral e informalidad de los adultos entre 18 y 64 de edad se resumen en el Cuadro 28 y en la Gráfica 5. Las filas

presentan la estimación del efecto de la política para cada una de las variables de interés, para las diversas especificaciones del polinomio en el ICC.

Cuadro 28 Efecto de AFAM-PE sobre resultados del mercado de trabajo

Variable dependiente	(1)	(2)	(3)	(4)	N
	Pol. G(1)	Pol. G(2)	Pol. G(1)	Pol. G(2)	
Actividad	0.0097 [0.031]	0.0393 [0.042]	0.0082 [0.031]	0.0315 [0.042]	3,958
Empleo	-0.0402 [0.034]	-0.0367 [0.047]	-0.0412 [0.033]	-0.0442 [0.046]	3,958
Informalidad	0.1230*** [0.046]	0.0994 [0.065]	0.0845* [0.045]	0.1065* [0.061]	2,886
Horas trab (h>0)	1.4964 [1.621]	0.6013 [2.347]	1.0785 [1.644]	0.1532 [2.276]	2,770
Horas trab (h≥0)	0.9976 [1.757]	1.2669 [2.465]	0.6941 [1.793]	0.8447 [2.419]	3,519
VARIABLES DE CONTROL	No	No	Si	Si	

Notas: el cuadro reporta en las estimaciones del efecto del AFAM-PE sobre los resultados en el mercado de trabajo para los individuos entre 18 y 64 años.

VARIABLES DE CONTROL: indicadores de sexo, grupos de edad, grupos de educación y región (Montevideo e Interior). Los desvíos estándar en *cluster* por ICC se presentan entre paréntesis rectos.

* significativo al 10%, ** significativo al 5%, *** significativo al 1%.

Fuente: elaborado en base a ESAFAM

Para el conjunto de adultos, las estimaciones sugieren que no hay efectos estadísticamente significativos (a los niveles estándar de confianza) del programa sobre el margen extensivo (filas 1 y 2) e intensivo de la oferta laboral (fila 4). La fila 5 estima el impacto sobre las horas trabajadas de los adultos empleados, incluyendo ceros para aquellos que no lo estuvieron al momento de la encuesta. En este caso, el coeficiente estimado captura tanto el cambio en el margen intensivo y extensivo del trabajo. Nuevamente no se encuentra un impacto del AFAM sobre la oferta laboral del conjunto de los adultos, lo cual va en línea con los anteriores resultados.

En el caso de la informalidad laboral, el efecto del programa es positivo, aunque, la estimación pierde precisión para el caso de la especificación cuadrática sin controles y para las dos especificaciones con controles (fila 4). El impacto estimado para las distintas especificaciones está en el rango de 8.5 p.p y 12.3 p.p., lo cual significaría un aumento de la informalidad laboral de entre 28% y 40% en relación al grupo de adultos en hogares noelegibles (la tasa de informalidad para este grupo es de 30%).¹¹ Que el signo de la estimación sea positivo, junto al hecho de no encontrar respuestas significativas en la oferta laboral, sugiere que el impacto del programa sobre la informalidad laboral probablemente esté asociado a un efecto transición entre empleos formales e informales.

¹¹ Los resultados son cualitativamente similares al utilizar como medidas alternativas para capturar las respuestas en este margen, el empleo informal y empleo formal, definidas a partir de toda la población en edad de trabajar y no sobre los ocupados.

Gráfica 5. Efecto de AFAM-PE en los desempeños laborales de los beneficiarios



Nota: en el eje de las abscisas se representa al ICC estandarizado, dividido en veinte grupos entre la población elegible y en diez entre los no elegibles. Las líneas representan polinomios cuadráticos en el ICC. Los puntos corresponden a la media del desempeño analizado para cada grupo del ICC.

Fuente: elaborado en base a ESAFAM

ii. Respuestas heterogéneas a AFAM-PE

Una pregunta relevante es si los incentivos financieros del AFAM-PE implican diferentes respuestas entre los adultos del hogar. En particular, quizás se esperaría que el efecto del programa fuera más fuerte entre aquellos adultos del hogar que postularon al programa y que son los titulares del cobro de la transferencia. Para testear esta hipótesis explotamos el hecho de que los registros administrativos del programa nos permiten identificar el postulante dentro del hogar. Para ello, se reestimaron los modelos, separando a los adultos postulantes al programa del resto de los adultos del hogar (Cuadro 29).

Cuadro 29 . Efecto de AFAM-PE sobre los resultados del mercado de trabajo de los adultos postulantes.

Variable dependiente	(1)	(2)	(3)	(4)	N
	Pol. G(1)	Pol. G(2)	Pol. G(1)	Pol. G(2)	
Actividad	-0.0741* [0.042]	-0.0554 [0.056]	-0.0146 [0.043]	-0.0028 [0.055]	2,015
Empleo	0.1308*** [0.046]	0.1283** [0.063]	-0.0480 [0.046]	-0.0554 [0.062]	2,015
Informalidad	0.2278*** [0.061]	0.2046** [0.085]	0.1887*** [0.062]	0.2138** [0.084]	1,461
Horas trab (h>0)	-2.2808 [2.393]	-4.1961 [3.394]	-0.0767 [2.390]	-1.5236 [3.297]	1,402
Horas trab (h≥0)	-5.2811** [2.512]	-6.6376* [3.425]	-0.6816 [2.487]	-1.8774 [3.256]	1,795
VARIABLES DE CONTROL	No	No	Si	Si	

Notas: el cuadro reporta en las estimaciones del efecto del AFAM-PE sobre los resultados en el mercado de trabajo para los individuos entre 18 y 64 años.

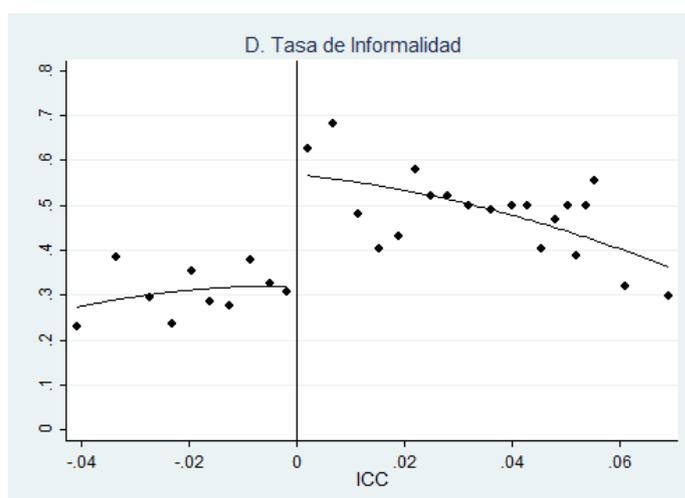
VARIABLES DE CONTROL: sexo, grupos de edad, grupos de educación y región (Montevideo e Interior). Los desvíos estándar en *cluster* por ICC se presentan entre paréntesis rectos.

* significativo al 10%, ** significativo al 5%, *** significativo al 1%.

Fuente: elaborado en base a ESAFAM

Las estimaciones para la submuestra de adultos postulantes llevan a realizar tres observaciones. En primer lugar, los resultados para el margen intensivo y extensivo de la oferta laboral son poco robustos entre las distintas especificaciones. Segundo, el impacto del AFAM-PE sobre la informalidad laboral es positivo y estadísticamente significativo a los niveles usuales en todas las estimaciones. La Gráfica 6 ilustra las fuertes diferencias entre la población elegible y no elegible. Tercero, la magnitud del efecto para este grupo es casi el doble del que se obtiene para el promedio de los adultos y es bastante estable entre especificaciones. Se observa que los postulantes en hogares elegibles son entre 19 p.p. y 23 p.p. más probables de tener un empleo informal que el grupo de comparación como consecuencia del programa.

Gráfica 6. Efecto de AFAM-PE en los postulantes al programa



Nota: en el eje de las abscisas se representa al ICC estandarizado, dividido en veinte grupos entre la población elegible y en diez entre los no elegibles. Las líneas representan polinomios cuadráticos en el ICC. Los puntos corresponden a la media del desempeño analizado para cada grupo del ICC.

Fuente: elaborado en base a ESAFAM

Si efectivamente el efecto del AFAM-PE está explicado por el cambio de comportamiento en los adultos postulantes, no deberíamos encontrar este resultado entre aquellos no postulantes en el hogar, o de encontrarlo al menos debería ser más chico en magnitud. El Cuadro 30 reporta las estimaciones utilizando como universo a los adultos no postulantes.

Cuadro 30 Efecto del AFAM-PE sobre los resultados del mercado de trabajo de los adultos no postulantes.

Variable dependiente	(1)	(2)	(3)	(4)	N
	Pol. G(1)	Pol. G(2)	Pol. G(1)	Pol. G(2)	
Actividad	0.0912** [0.046]	0.1317** [0.063]	0.0130 [0.044]	0.0380 [0.059]	1,943
Empleo	0.0478 [0.051]	0.0506 [0.070]	-0.0461 [0.047]	-0.0552 [0.063]	1,943
Informalidad	0.0233 [0.063]	0.0048 [0.088]	-0.0202 [0.061]	0.0021 [0.084]	1,425
Horas trab (h>0)	4.5788** [2.108]	4.3956 [3.143]	2.1650 [2.149]	1.3099 [3.088]	1,368
Horas trab (h≥0)	7.3912*** [2.594]	9.0428** [3.569]	1.5071 [2.428]	2.3003 [3.315]	1,724
Variables de control	No	No	Si	Si	

Notas: el cuadro reporta en las estimaciones del efecto del AFAM-PE sobre los resultados en el mercado de trabajo para los individuos entre 18 y 64 años.

Variables de control: sexo, grupos de edad, grupos de educación y región (Montevideo e Interior). Los desvíos estándar en *cluster* por ICC se presentan entre paréntesis rectos.

* significativo al 10%, ** significativo al 5%, *** significativo al 1%.

Fuente: elaborado en base a ESAFAM

Al igual que los resultados para los adultos postulantes, las estimaciones para la oferta laboral no son robustas a las distintas especificaciones del modelo RD. Adicionalmente, como se esperaba el AFAM-PE no tiene un impacto significativo estadísticamente sobre la informalidad laboral de aquellos adultos en el hogar que no son postulantes.

Un punto a considerar es que aproximadamente el 90% de los adultos postulantes en el hogar son mujeres, con lo cual quizás el coeficiente estimado está capturando la respuesta al programa de las mujeres más que el efecto de ser postulante.¹² En principio, esta explicación es poco verosímil, dado que no hay argumentos claros que lleven a pensar que los incentivos financieros impliquen diferentes respuestas según el género del adulto. Adicionalmente, la evidencia para Uruguay sugiere que el comportamiento de hombres y mujeres en el mercado de trabajo es similar en términos de informalidad laboral, que es el margen de respuesta que parece estar operando.

Para explorar si el efecto encontrado en los postulantes tiene que ver con los mayores incentivos financieros sobre este grupo (i) o, a que la propensión a responder es heterogénea entre hombres y mujeres, debido a una mayor incidencia de las mujeres entre los postulantes (ii), se realizaron las estimaciones para el universo de postulantes condicionales al género. El hecho de no encontrar diferencias significativas en las respuestas podría sugerir que (i) es la que opera más que (ii).

¹² Las estimaciones RD según el género de los adultos sugieren que las mujeres son quienes presentan respuestas estadísticamente significativas en términos de informalidad laboral al AFAM-PE, y no así los hombres. Nuevamente es difícil a qué factor atribuirle esta respuesta ya que entre las mujeres en el universo de análisis el 72% son postulantes.

Cuadro 31. Efecto de AFAM-PE sobre los resultados del mercado de trabajo de los adultos postulantes según género.

Variable dependiente	(1)	(2)	(3)	(4)	N
	Pol. G(1)	Pol. G(2)	Pol. G(1)	Pol. G(2)	
<i>Panel A. Mujeres</i>					
Actividad	-0.0582 [0.047]	-0.0307 [0.064]	-0.0305 [0.048]	-0.0187 [0.062]	1,824
Empleo	-0.1143** [0.052]	-0.1091 [0.072]	-0.0721 [0.052]	-0.0864 [0.070]	1,824
Informalidad	0.2065*** [0.071]	0.1468 [0.096]	0.1731** [0.070]	0.1588* [0.093]	1,283
Horas trab (h>0)	0.7977 [2.739]	-0.8860 [3.783]	1.0250 [2.817]	-0.8030 [3.789]	1,229
Horas trab (h≥0)	-2.1640 [2.795]	-2.9918 [3.793]	-0.5632 [2.858]	-2.1179 [3.738]	1,616
<i>Panel B. Hombres</i>					
Actividad	0.0841 [0.067]	0.1254 [0.077]	0.0671 [0.068]	0.1187 [0.079]	190
Empleo	0.0761 [0.076]	0.1724** [0.083]	0.0907 [0.071]	0.1639* [0.084]	190
Informalidad	0.0792 [0.170]	0.1864 [0.273]	0.0735 [0.171]	0.3602 [0.273]	177
Horas trab (h>0)	-4.7990 [5.525]	-11.3303 [8.582]	-5.6723 [5.781]	-12.4106 [8.926]	172
Horas trab (h≥0)	-0.8856 [6.010]	-5.9564 [9.006]	-2.2326 [6.319]	-7.6490 [9.585]	178
Variables de control	No	No	Si	Si	

Notas: el cuadro reporta en las estimaciones del efecto del AFAM-PE sobre los resultados en el mercado de trabajo para los individuos entre 18 y 64 años de edad.

Variables de control: conjunto de funciones indicadores de sexo, grupos de edad, grupos de educación y región (Montevideo e Interior). Los desvíos estándar en *cluster* por ICC se presentan entre paréntesis rectos.

* significativo al 10%, ** significativo al 5%, *** significativo al 1%.

Fuente: elaborado en base a ESAFAM

Las estimaciones muestran que la respuesta a AFAM-PE sobre la probabilidad de ser informal parece estar asociada al hecho de ser postulante mujer. A priori, esto sugeriría que el efecto del programa entre los adultos postulantes, quizás se debe más a las diferentes respuestas entre hombres y mujeres, que al hecho en “sí mismo” de ser los titulares de cobro ante el BPS. Sin embargo, una limitación que se debe

considerar es el reducido número de observaciones para las estimaciones, cuando la muestra se restringe a hombres postulantes. Esto explica en parte la fuerte sensibilidad de los coeficientes estimados entre especificaciones, y el tamaño de los desvíos estándar. Esta limitación no nos permite descartar la hipótesis de que, quizás, el no efecto sobre los hombres postulantes esté más asociado a un problema de potencia en las estimaciones, que al hecho de que efectivamente el programa no afecta los resultados en el mercado de trabajo de los hombres que postularon a AFAM-PE. Por lo tanto, estas estimaciones tampoco permiten ser conclusivos acerca de la posible explicación del efecto del programa sobre los adultos postulantes.

Un contraste alternativo sería comparar el impacto del programa sobre las mujeres según su estatus de postulantes al programa. Si el mayor efecto de AFAM-PE sobre los postulantes se vinculara en mayor medida con diferentes propensiones a responder entre mujeres y hombres, más que a los mayores incentivos financieros sobre este grupo, deberíamos encontrar que, condicional a ser mujer, las respuestas entre postulantes y no postulante no deberían ser diferentes. El Cuadro 32 reporta las estimaciones para las mujeres no postulantes, mientras que los resultados para el grupo de postulantes se presentó en el Panel A del cuadro anterior.

Cuadro 32. Efecto de AFAM-PE sobre los resultados del mercado de trabajo de las mujeres no postulantes

Variable dependiente	(1)	(2)	(3)	(4)	N
	Pol. G(1)	Pol. G(2)	Pol. G(1)	Pol. G(2)	
Actividad	-0.0060 [0.086]	0.0420 [0.119]	0.0271 [0.089]	0.0407 [0.121]	684
Empleo	-0.0864 [0.088]	-0.0855 [0.122]	-0.0565 [0.090]	-0.0914 [0.122]	684
Informalidad	-0.0157 [0.113]	-0.1134 [0.162]	-0.0746 [0.116]	-0.1259 [0.161]	363
Horas trab (h>0)	0.9760 [4.241]	1.7391 [6.360]	2.1906 [4.484]	2.1150 [6.310]	347
Horas trab (h≥0)	-0.9375 [4.109]	2.0217 [5.640]	0.6946 [4.208]	1.5486 [5.715]	596
VARIABLES DE CONTROL	No	No	Si	Si	

Notas: el cuadro reporta en las estimaciones del efecto del AFAM-PE sobre los resultados en el mercado de trabajo para los individuos entre 18 y 64 años de edad.

VARIABLES DE CONTROL: sexo, grupos de edad, grupos de educación y región (Montevideo e Interior).

Los desvíos estándar en *cluster* por ICC se presentan entre paréntesis rectos.

* significativo al 10%, ** significativo al 5%, *** significativo al 1%.

Fuente: elaborado en base a ESAFAM.

Los resultados muestran que AFAM-PE no implica respuestas significativamente distintas a cero entre las mujeres que no postulan en los distintos resultados del mercado de trabajo y para ninguna de las especificaciones. En términos del resultado

de informalidad laboral, esto implica rechazar la hipótesis de igual respuesta entre mujeres postulantes y no postulantes. Esto sugiere, que el impacto del programa sobre los postulantes no estaría únicamente explicado por respuestas heterogéneas en mujeres y hombres. Nuevamente, una limitación de este ejercicio es el reducido número de observaciones utilizado para las estimaciones.

En síntesis, el efecto de AFAM-PE en la informalidad laboral de los adultos en hogares elegibles es explicado básicamente por las respuestas de los postulantes. El tamaño del universo de análisis no permite ser conclusivos acerca de si el cambio de comportamiento de los postulantes se debe a los mayores incentivos financieros sobre este grupo o al hecho de respuestas más fuertes entre las mujeres que son el grupo de mayor incidencia entre los postulantes.

iii. El efecto de AFAM-PE sobre los ingresos individuales y del hogar

Esta sección explora si AFAM-PE tiene efectos sobre los ingresos de los adultos y del hogar de acuerdo a las predicciones de la teoría económica. El Cuadro 33 reporta las estimaciones para el total del ingreso laboral para todos los adultos de la muestra y según su estatus de formalidad laboral.

Cuadro 33 . Efecto de AFAM-PE sobre los ingresos laborales de los adultos.

Variable dependiente	(1)	(2)	(1)	(2)	N
	Pol. G(1)	Pol. G(2)	Pol. G(1)	Pol. G(2)	
Ingreso laboral (≥ 0)	-449 [402]	-997* [561]	-269 [392]	-1,111** [536]	3,607
Ingreso laboral (> 0)	-741 [482]	-1,205* [687]	-419 [461]	-1,161* [637]	2,368
Ingreso laboral (si empleo formal)	83 [625]	-340 [867]	-49 [586]	-607 [799]	1,424
Ingreso laboral (si empleo informal)	-237 [637]	-1,132 [917]	97 [560]	-1,146 [807]	844
VARIABLES DE CONTROL	No	No	Si	Si	

Notas: el cuadro reporta las estimaciones del efecto de la elegibilidad al AFAM-PE sobre los ingresos de los integrantes del hogar entre 18 y 64 años de edad.

VARIABLES DE CONTROL: sexo, grupos de edad, grupos de educación y región (Montevideo e Interior).

Los desvíos estándar clusterizados por ICC se presentan entre paréntesis.

* significativo al 10%, ** significativo al 5%, *** significativo al 1%.

Fuente: elaborado en base a ESAFAM

Las primeras dos filas del Cuadro 33 presentan el impacto del AFAM-PE sobre el ingreso laboral mensual, incluyendo y excluyendo los valores cero. Aún cuando el signo de los coeficientes es el esperado las estimaciones son poco robustas entre las

distintas especificaciones. Las filas 3 y 4 presentan las estimaciones de RD pero restringiendo la muestra a aquellos adultos que están en empleos formales e informales, respectivamente. Nuevamente, no se encuentra impacto sobre ninguno de estos resultados. En síntesis, no hay evidencia robusta de que el AFAM-PE tuvo un efecto negativo sobre los ingresos laborales del total de los adultos en la muestra. Esto es consistente con los resultados de la sección anterior, donde tampoco se encuentra evidencia significativa de respuestas sobre el margen extensivo e intensivo de la oferta laboral.

Dado que en la sección anterior se observó que son los adultos postulantes son quienes muestran mayor respuesta al programa, el Cuadro 34 reporta las estimaciones restringiendo la muestra a este grupo.

Cuadro 34. Efecto de AFAM-PE sobre los ingresos laborales de los adultos postulantes					
	(1)	(2)	(1)	(2)	
Variable dependiente	Pol. G(1)	Pol. G(2)	Pol. G(1)	Pol. G(2)	<i>N</i>
Ingreso laboral (≥ 0)	-2,514*** [584]	-3,009*** [810]	-780 [516]	-1,496** [696]	1,893
Ingreso laboral (> 0)	-2,258*** [607]	-3,053*** [854]	-695 [554]	-1,578** [734]	1,276
Ingreso laboral (si empleo formal)	-1,791** [842]	-2,796** [1,158]	-464 [774]	-1,512 [1,004]	726
Ingreso laboral (si empleo informal)	-490 [729]	-1,490 [1,043]	678 [637]	-570 [915]	494
VARIABLES DE CONTROL	No	No	Si	Si	

Notas: el cuadro reporta las estimaciones del efecto de la elegibilidad al AFAM-PE sobre los ingresos de los integrantes del hogar entre 18 y 64 años de edad. Los ingresos laborales incluyen tanto fuentes que derivan del trabajo independiente como dependiente, y están expresados a precios de diciembre de 2012.

VARIABLES DE CONTROL: conjunto de funciones indicadores de sexo, grupos de edad, grupos de educación y región (Montevideo e Interior). Los desvíos estándar en *cluster* por ICC se presentan entre paréntesis. * significativo al 10%, ** significativo al 5%, *** significativo al 1%.

Fuente: elaborado en base a ESAFAM.

Para el caso de los adultos postulantes, el impacto del AFAM-PE sobre el ingreso laboral es en general negativo, y estadísticamente significativo entre especificaciones. El hecho de que el tamaño de los coeficientes estimados sea similar cuando la variable dependiente incluye a los ceros (fila 1) y cuando no los incluye (fila 2), sugiere que este efecto está asociado al margen intensivo de la oferta laboral en el mercado de trabajo (suponiendo salarios fijos). Este resultado es sorprendente en la medida de que las estimaciones discutidas anteriormente no dan cuenta de una caída significativa en las horas trabajadas (e incluso en la participación) de los adultos postulantes.

Las estimaciones que consideran los ingresos familiares, tanto totales como desagregados por fuentes de ingreso, van en línea con este resultado. Por ejemplo, la fila 3 del Cuadro 35 reporta que el ingreso familiar total neto de las transferencias de AFAM es entre UYU 1500 y UYU 3200 menor para los hogares que fueron elegibles al programa en relación a aquellos que no lo fueron. Esto implicaría una caída en el ingreso neto del hogar de entre 12% y 25% (el ingreso familiar total neto para el grupo de comparación es de UYU 13.442). Aún cuando las estimaciones para el ingreso total del hogar (bruto) son poco robustas entre especificaciones, es llamativa la magnitud de algunos coeficientes (fila 4).¹³

Cuadro 35 . Efecto de AFAM-PE sobre los ingresos del hogar

Variable dependiente	(1)	(2)	(3)	(4)	N
	Pol. G(1)	Pol. G(2)	Pol. G(1)	Pol. G(2)	
Ingreso laboral total	-983 [797]	-2,215* [1,131]	-775 [803]	-2,324** [1,109]	1,993
Ingreso no laboral total	-967** [456]	-975 [696]	-674 [428]	-823 [653]	1,993
Ingreso total (sin AFAM)	-1,950*** [753]	-3,190*** [1,067]	-1,449* [767]	-3,147*** [1,047]	1,993
Ingreso total (con AFAM)	-1,232 [751]	-2,536** [1,060]	-752 [764]	-2,488** [1,040]	1,993
VARIABLES DE CONTROL	No	No	Si	Si	

Notas: el cuadro reporta las estimaciones del efecto de la elegibilidad al AFAM-PE sobre los ingresos de del hogar. Los ingresos laborales incluyen tanto fuentes que derivan del trabajo independiente como dependiente de todos los adultos entre 18 y 64 años de edad, y están expresados a precios de diciembre de 2012.

VARIABLES DE CONTROL: edad promedio de los adultos entre 18 y 65 años en el hogar, años de educación promedio de los adultos en hogar y una indicadora de región (Montevideo e Interior). Los desvíos estándar en *cluster* por ICC se presentan entre paréntesis.

* significativo al 10%, ** significativo al 5%, *** significativo al 1%.

Fuente: elaborado en base a ESAFAM

Lo poco verosímil de estas estimaciones en términos de lo que se esperaría según la teoría económica y la falta de consistencia entre estas y las estimaciones sobre la oferta laboral, implica que haya que tomar estos resultados con cuidado y que probablemente se deberían considerar explicaciones alternativas. Por ejemplo, dado que la información sobre ingresos es auto-declarada, los hogares elegibles quizás tengan mayores incentivos a sub-declarar ingresos en la encuesta. Esto es coherente con el hecho de que en general, quien contesta la encuesta es el adulto postulante – para quién se observa mayor respuesta en los ingresos. El hecho las evaluaciones

¹³ Las estimaciones que consideran los ingresos del hogar en términos per cápita no arrojan un patrón de resultados distintos a los encontrados en la Tabla MM. Por otro lado, como se reportó anteriormente le el AFAM-PE no parece afectar de manera estadísticamente significativa el número de integrantes de los hogares elegibles al programa.

para el programa PANES hayan encontrado resultados similares, es un elemento que quizás refuerce esta hipótesis. Finalmente, también debe considerarse que las estimaciones para el ingreso total bruto del hogar no son robustas entre especificaciones. Por ejemplo, si la verdadera relación funcional subyacente fuera lineal, las estimaciones no estarían arrojando evidencia de impactos diferentes a cero sobre este resultado.

En síntesis, ni los resultados sobre oferta laboral ni los resultados sobre los ingresos permiten ser conclusivos acerca de que el programa alteró los ingresos totales pre-programa del hogar, y por lo tanto su nivel de consumo.

IV.5 Efectos sobre las condiciones de vivienda

El disponer de un monto adicional de recursos por un período largo de tiempo, podría generar que los hogares destinaran parte de ese dinero a la realización de mejoras en la vivienda. Kabeer et al (2012) encuentran evidencia de efectos de los programas de transferencia en compra de activos productivos en algunos países. Sin embargo, en general, no se encuentran efectos sobre condiciones de vivienda.

En este estudio se evaluaron las condiciones de vivienda en base a la consideración de los materiales de paredes, piso y techo, la propiedad de la vivienda y el hacinamiento. Este último se presenta como una variable continua que refleja el cociente entre número de integrantes del hogar y el número de habitaciones disponibles en el hogar, exceptuando baño y cocina.

Asímismo, y dado que en la evaluación del PANES se encontró un efecto positivo en la realización de refacciones en el hogar, se incorporaron algunas preguntas que indagaron si se había hecho ese tipo de mejoras y si se habían construido nuevas habitaciones.

El Cuadro 36 presenta estadísticas descriptivas según condición de elegibilidad para AFAM-PE, poniendo de manifiesto un tamaño de hogar similar en el caso de los no elegibles, así como una mejor situación relativa en términos de materiales de vivienda. Al igual que para el conjunto de la población, según el CPV 2011, prevalecen las paredes de paredes y bloques. Se detectan diferencias esperables con respecto a la población en su conjunto en relación a los materiales de techo, los cuales son un fuerte predictor de la situación económica de los hogares y, por esta razón, integran el ICC. Aproximadamente la mitad de los hogares reside en viviendas con techo liviano. Se destaca una alta proporción (18%) de hogares que declaran haber realizado mejoras en su vivienda, lo cual podría haber implicado cambios en los materiales constructivos. Sin embargo, sólo un 4% expandió el número de habitaciones en el período, dado que posiblemente ello involucre un monto de recursos considerablemente mayor que el relativo a los arreglos.

Cuadro 36. Condiciones de vivienda según situación de elegibilidad para el programa AFAM-PE.						
Variable	Total		No elegibles		Elegibles	
	Media	desv. st.	Media	desv. st.	Media	desv. st.
Cantidad de integrantes en el hogar	3.8	1.4	3.71	1.3	3.8	1.4
Materiales de paredes						
Ladrillo/bloques	96.6	18.2	97.7	15.1	96.3	18.8
Otros	2.34	15.12	1.33	11.49	2.55	15.76
Materiales de techos						
Planchada de hormigón	50.57	50.01	55.67	49.76	49.52	50.01
Liviano c/r	38.81	48.75	35.67	47.98	39.46	48.89
Liviano c/r	9.30	29.06	7.00	25.56	9.78	29.71
Otros materiales	0.06	2.39	0.00	0.00	0.07	2.62
Materiales de pisos						
Madera, baldosa, monolítico	76.03	42.70	81.33	39.03	74.93	43.36
Hormigón, ladrillos	22.72	41.91	18.00	38.48	23.69	42.53
Tierra o cascote	0.23	4.77	0.00	0.00	0.28	5.24
Realización de mejoras en el hogar						
Arreglos	18.06	38.48	14.33	35.10	18.83	39.11
Arreglos2	4.96	21.71	3.67	18.83	5.22	22.26
Propiedad de la vivienda						
Ocupante	36.64	48.20	30.67	46.19	37.88	48.53
Hacinamiento	1.5	0.80	1.34	0.60	1.53	0.83

Fuente: elaborado en base a ESAFAM

Pese a que en algunos casos las magnitudes de los coeficientes se alejan de cero, las estimaciones realizadas son imprecisas y no dan cuenta de efectos significativos del programa en este conjunto de variables (Cuadro 37), en línea con lo observado en la literatura internacional. Nótese que el signo de la variable arreglos 2 es consistente con el signo negativo de hacinamiento.

Cuadro 37. Efectos de AFAM-PE en las condiciones de vivienda.			
Variable	(1) Lineal	(2) Cuadrática	(3) Cuadrática con variables de control
Integrantes hogar	0.110 (0.190)	-0.0216 (0.303)	-0.0610 (0.306)
Materiales de paredes			
Ladrillo/bloques	0.0206 (0.0243)	0.0179 (0.0282)	0.0181 (0.0275)
Otros	-0.00148 (0.0196)	-0.00500 (0.0247)	-0.00452 (0.0239)
Materiales de techo			
Planchada de hormigón	-0.170 (0.0740)**	0.0303 (0.112)	0.00536 (0.110)
Liviano c/r	0.107 (0.0731)	-0.0784 (0.111)	-0.0552 (0.109)
Liviano c/r	0.0751 (0.0347)**	0.0667 (0.0488)	0.0665 (0.0495)
Materiales de piso			
Madera, baldosa, monolítico	-0.114 (0.0535)**	-0.0847 (0.0841)	-0.118 (0.0838)
Hormigón, ladrillos	0.118 (0.0496)**	0.0832 (0.0711)	0.117 (0.0717)
Tierra o cascote	-0.00288 (0.00181)	-0.000142 (0.00159)	0.00139 (0.00169)
Realización de refacciones en la vivienda			
Arreglos1	0.00197 (0.0495)	0.0471 (0.0764)	0.0466 (0.0779)
Arreglos 2	0.0278 (0.0279)	0.0146 (0.0404)	0.0134 (0.0411)
Construyó piezas	0.0278 (0.0279)	0.0146 (0.0404)	0.0134 (0.0411)
Ocupante	-0.00223 (0.0593)	-0.00187 (0.0886)	0.0183 (0.0889)
Hacinamiento	0.0348 (0.0885)	-0.0388 (0.135)	-0.0382 (0.135)
Observaciones	1,398	1,398	1,398
Notas: Errores estándar clusterizados por ICC entre paréntesis Significación: *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1 Controles: campo, departamento de residencia, edad, sexo y nivel educativo del jefe de hogar. Fuente: elaborado en base a ESAFAM			

IV.6 Efectos sobre bienestar subjetivo, actitudes y opiniones

Una sección final del cuestionario de evaluación se destinó a recoger la situación de los hogares en términos de bienestar subjetivo, actitudes y opiniones sobre un amplio conjunto de aspectos. El análisis de desempeños que afectan a los resultados sociales a largo plazo, reviste particular interés, pues se ha estudiado en menor medida a partir de datos cuantitativos. Dada la variada cobertura temática, la exposición se divide en cuatro subsecciones: i) decisiones intra hogar; ii) Autopercepción de poder y conformidad con la vida; iii) visión de futuro y confianza interpersonal y en instituciones; y iv) transferencias públicas, preferencias por la redistribución y acción del Estado.

En algunos trabajos se ha discutido la pertinencia de los cuestionarios de encuesta para captar este tipo de información, ya que muchas veces las respuestas están teñidas del deber ser. Por ello, otros trabajos, como Attanasio et al (2012) han trabajado con juegos y han encontrado que los resultados difieren en relación a los obtenidos en base a encuestas. Aquí se presentan resultados basados en formularios, pudiéndose explorar otras técnicas de recolección de información en futuras investigaciones.

i) Decisiones intra hogar

Al comienzo del trabajo se planteó que existen argumentos teóricos y empíricos para hipotetizar que la entrega del dinero de la transferencia a las mujeres a cargo de los niños podría generar cambios en las relaciones de poder y en la estructura de toma de decisiones dentro del hogar. En la sección sobre desempeños laborales se observó que el esfuerzo laboral permaneció incambiado, por lo que los aportes en términos de ingreso de los distintos integrantes de los hogares (si no se alteró su conformación, como se demostró antes) deberían permanecer relativamente similares. Es sobre este contexto que operaría la transferencia.

Si bien no se contó con un relevamiento de los gastos realizados por los hogares, se incluyeron preguntas de carácter subjetivo sobre asignación de los recursos, de manera de realizar una primera aproximación a los posibles efectos de la recepción de la transferencia sobre las relaciones de poder. Como se señaló en la introducción, diversos trabajos etnográficos, especialmente para el caso de México, dan cuenta de efectos ambiguos en esta dimensión. Las preguntas finalmente incluidas abarcaron cuatro aspectos: decisiones sobre gasto en alimentos; decisiones sobre dinero adicional recibido por el hogar por concepto de algún trabajo, regalo o nueva transferencia del Estado; ídem pero recibido por la persona encuestada. Para poder procesar esta pregunta, es necesario considerar la configuración del hogar que integra el respondente, dado que las potenciales diferencias podrían deberse, por ejemplo, a que entre los elegibles predominen hogares con un único adulto a cargo.

Las estadísticas descriptivas indican que las respuestas se asocian fuertemente a la situación conyugal de la persona entrevistada y presentan diferencias al considerar

exclusivamente a las mujeres. Aproximadamente la mitad de las personas entrevistadas deciden el gasto en comida en el hogar y ello asciende a algo más del 80% cuando se suma la pareja, ya sea que la otra persona decide o que lo hacen ambos (Cuadro 38). Las cifras son similares, aunque con órdenes de magnitud invertidos, cuando se considera al subgrupo de personas que viven en pareja (50.4%) del total. Si se considera a las mujeres entrevistadas que conviven en pareja, se observa que la proporción de decisiones cambia para los no elegibles, hecho que se debe a la mayor proporción de entrevistadas entre los hogares elegibles. El cambio en no elegibles y el ligero aumento en elegibles permite apreciar que el gasto en comida parecería ser una esfera de decisión con cierto predominio de las mujeres.

Ello se pone de relieve en las dos preguntas siguientes. En la primera, dónde no se asume un receptor del dinero extra, algo menos de un 30% indica que la asignación depende de quien lo recibe y el resto de las respuestas se reparten entre el entrevistado, su pareja o ambos, con proporciones muy similares al gasto en alimentos. En el caso de la última pregunta, en la cual el dinero estaría direccionado a la persona encuestada, es llamativo que las entrevistadas que conviven en pareja indican en mayor medida que serían ellas quienes deberían decidir, en comparación con el conjunto de los entrevistados. Los movimientos ocurren fundamentalmente por cambios en las respuestas de los no elegibles en casa subgrupo, aunque se ven también movimientos en los elegibles.

Cuadro 38 Toma de decisiones en relación a gastos y percepción de dinero adicional por parte del hogar según situación conyugal y sexo del entrevistado. Estadísticas descriptivas									
	Entrevistados			Entrevistados en pareja			Entrevistadas en pareja		
	No eleg	Eleg.	Total	No eleg	Eleg.	Total	No eleg	Eleg.	Total
Quién decide cuánto se gasta en comida en el hogar?									
Usted	51.1	54.6	53.2	25.7	31.1	28.8	31.8	32.9	32.7
Su pareja	6.0	2.9	4.1	10.0	5.6	7.5	7.1	4.5	4.9
Ambos deciden	31.5	28.5	29.7	58.0	56.5	57.2	55.3	55.9	55.8
Otra mujer del hogar	3.6	6.2	5.1	0.9	1.8	1.4	0.0	1.8	1.4
Otro hombre del hogar	0.7	2.0	1.5	0.6	0.7	0.7	2.4	0.5	0.8
Debe consultar con todos	6.5	5.4	5.8	3.9	3.8	3.9	3.5	4.0	3.9
Ignorado	0.6	0.6	0.6	0.9	0.5	0.7	0.0	0.5	0.4
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Suponiendo que alguien del hogar recibe dinero adicional por algún trabajo, regalo o nueva transferencia del Estado: ¿quién decide como gastarlo?									
Depende de quien lo recibe	29.3	29.0	29.1	23.3	22.5	22.8	28.2	22.7	23.7
Ud. debe decidir en que se gasta	26.4	31.8	29.7	7.3	12.2	10.1	8.2	12.7	11.9
Se la debe dar a su pareja	2.3	1.2	1.6	3.9	2.5	3.1	2.4	2.2	2.3
Ambos deben decidir	30.9	29.0	29.7	56.2	57.2	56.8	55.3	56.9	56.6
Deben consultar con todos	9.3	8.0	8.6	6.7	4.7	5.6	3.5	4.7	4.5
Ignorado	1.7	1.0	1.3	2.7	0.9	1.7	2.4	0.8	1.0
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Si Ud. recibiera dinero extra, considera que:									
Ud. debe decidir en que se gasta	52.9	60.3	57.4	26.2	30.9	28.9	32.1	32.3	32.2
Se la debe dar a su pareja	2.9	1.3	1.9	3.4	2.3	2.7	1.2	1.8	1.7
Ambos deben decidir	33.5	30.7	31.8	62.2	60.5	61.2	58.3	59.0	58.9
Deben consultar con todos	10.3	7.7	8.7	7.6	6.3	6.9	8.3	7.0	7.2
Ignorado	0.4	0.0	0.2	0.6	0.0	0.3	0.0	0.0	0.0
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Dado que las diferencias podrían deberse a efectos del programa sobre la formación de parejas, se testeó esa posibilidad, pero no se encontraron resultados significativos (coeficiente estimado en la regresión cuadrática: -0.0539 , desvío estándar 0.0788).

El análisis de regresión discontinua da cuenta de efectos tenues con respecto a la toma de decisiones por parte de la entrevistada y a una menor injerencia de su pareja en las mismas (recuérdese que los niveles iniciales en esta última opción eran muy reducidos), especialmente en el caso de decisiones con respecto al gasto en alimentos y a nuevo dinero recibido por parte de las personas entrevistadas (Cuadro). Estos efectos se vuelven más precisos al considerar al subgrupo de respondentes que conviven con una pareja. Asimismo, desaparecen al considerarse a los respondentes que no están en pareja, lo cual reafirma la hipótesis de un posible efecto causal. En las regresiones con variables de control se incluyó el sexo del respondente, encontrándose un efecto positivo en el género sobre la toma de decisiones por parte del entrevistado y negativo en relación a las consultas a la pareja.

El efecto encontrado podría deberse al efecto de disponer de dinero propio, dado que, como se señaló antes, no se observaron efectos en términos de esfuerzo laboral. Para entender los canales explicativos detrás de este resultado, se profundizará en estos aspectos cuando se disponga de información de gasto de los hogares.

Cuadro 39. Efectos de AFAM-PE sobre decisiones de gasto en el hogar según situación conyugal del entrevistado.

	Entrevistados			N	Entrevistados en pareja			N
	Pol. 1er grado	Pol. 2do grado	Pol. 2do grado con controles		Pol. 1er grado	Pol. 2do grado	Pol. 2do grado con controles	
Quién decide cuánto se gasta en comida en el hogar?								
Usted	0.112 (0.0505)**	0.0834 (0.0734)	0.00260 (0.0660)	1563	0.193 (0.0659)***	0.200 (0.100)**	0.0978 (0.103)	775
Su pareja	-0.0590 (0.0195)***	-0.0560 (0.0285)**	-0.0205 (0.0294)	1563	-0.0842 (0.0338)**	-0.0901 (0.0494)*	-0.0343 (0.0519)	775
Ambos deciden	-0.0860 (0.0487)*	-0.108 (0.0689)	-0.0444 (0.0588)	1563	-0.0831 (0.0699)	-0.120 (0.104)	-0.0993 (0.104)	775
Otra mujer del hogar	0.0148 (0.0211)	0.0291 (0.0332)	0.0197 (0.0327)	1563	-0.0156 (0.0137)	-0.0217 (0.0226)	-0.0145 (0.0245)	775
Otro hombre del hogar	0.0136 (0.0103)	0.0120 (0.0115)	0.0113 (0.0146)	1563	-0.00797 (0.00918)	-0.00307 (0.00991)	-0.00910 (0.0169)	775
Debe consultar con todos	0.00130 (0.0239)	0.0302 (0.0295)	0.0207 (0.0325)	1563	-0.00112 (0.0248)	0.0345 (0.0312)	0.0556 (0.0346)	775

Suponiendo que alguien del hogar recibe dinero adicional por algún trabajo, regalo o nueva transferencia del Estado: ¿quién decide como gastarlo?								
Depende de quien lo recibe	-0.0115	-0.0372	-0.0660	1542	-0.0288	-0.0536	-0.0761	766
	(0.0481)	(0.0723)	(0.0730)		(0.0621)	(0.0907)	(0.0932)	
Ud. debe decidir en que se gasta	0.0927	0.0538	0.00555	1542	0.108	0.111	0.0844	766
	(0.0477)*	(0.0725)	(0.0633)		(0.0473)**	(0.0761)	(0.0784)	
Se la debe dar a su pareja	-0.0248	-0.0398	-0.0253	1542	-0.0419	-0.0621	-0.0512	766
	(0.0157)	(0.0232)*	(0.0239)		(0.0269)	(0.0387)	(0.0395)	
Ambos deben decidir	-0.0503	0.0380	0.0741	1542	-0.0454	0.0992	0.0666	766
	(0.0483)	(0.0694)	(0.0626)		(0.0739)	(0.111)	(0.117)	
Deben consultar con todos	-0.00414	-0.00746	0.00825	1542	0.0190	-0.0672	-0.0145	766
	(0.0288)	(0.0407)	(0.0431)		(0.0340)	(0.0527)	(0.0533)	
Si Ud. recibiera dinero extra, considera que:								
Ud. debe decidir en que se gasta	0.110	0.0828	0.00631	1560	0.0608	0.0706	-0.00322	762
	(0.0519)**	(0.0791)	(0.0674)		(0.0666)	(0.103)	(0.107)	
Se la debe dar a su pareja	-0.0343	-0.0500	-0.0358	1560	-0.0388	-0.0693	-0.0499	762
	(0.0134)**	(0.0217)**	(0.0212)*		(0.0219)*	(0.0352)**	(0.0355)	
Ambos deben decidir	-0.0785	-0.00946	0.0585	1560	-0.0940	0.00223	0.0508	762
	(0.0515)	(0.0752)	(0.0620)		(0.0737)	(0.111)	(0.117)	
Deben consultar con todos	0.00672	-0.0172	-0.0258	1560	0.0712	-0.00699	-0.00447	762
	(0.0273)	(0.0371)	(0.0395)		(0.0341)**	(0.0473)	(0.0519)	
Notas: Errores estándar clusterizados por ICC entre paréntesis								
Significación: *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1								
Controles: campo, departamento de residencia, edad, sexo y nivel educativo del respondiente.								
Fuente: elaborado en base a ESAFAM								

ii) Percepción de poder y conformidad con la vida

Un grupo de preguntas se orientó a analizar efectos en términos de empoderamiento y conformidad con la vida. Si bien el término empoderamiento ha sido utilizado con múltiples acepciones (Alkire e Ibrahim, 2007), el término está estrechamente relacionado con el concepto de agencia de Sen. Una definición bastante extendida es la de Narayan, quien propone entenderlo como la expansión de los medios y capacidades de las personas para participar, negociar y control sobre sus vidas y sus instituciones (Narayan, 2002) Rappaport (1987) afirma que el empoderamiento transmite tanto un sentido psicológico de control personal o de influencia y una preocupación por la influencia real, el poder político o de derechos legales. El resultado final del proceso consistirá en que las personas tengan un mayor control sobre sus propias vidas. Alkire e Ibrahim (2007) identifican cuatro dimensiones de empoderamiento:

- i) El control sobre las decisiones personales;
- ii) El empoderamiento como elección (poder de): de dominio específico autonomía y la toma de decisiones de los hogares;
- iii) El empoderamiento en la comunidad: el cambio de aspectos a nivel individual;
- iv) El empoderamiento como el cambio (el poder desde dentro): cambio de los aspectos de la vida de uno [Nivel Comunal]

En el cuestionario se incluyeron preguntas que permiten analizar desempeños en relación a los cuatro niveles mencionados. Las mismas abarcan autopercepción de poder en distintas dimensiones en base a escalas crecientes, que variaban entre 1 y 10¹⁴; percepción de relevancia de las opiniones propias en diversos ámbitos; vergüenza y participación en un amplio conjunto de organizaciones políticas y sociales.

En los siguientes tres cuadros se presentan la información descriptiva sobre vergüenza, autopercepción de relevancia de opiniones y de poder según ámbito. Casi la mitad de los entrevistados considera que no juega un papel relevante ni en eventos familiares ni en su comunidad, siendo la cifra algo mayor para la población no elegible (Cuadro 40). En relación al sentimiento de vergüenza, aproximadamente un 20% no ha podido asistir a un evento público por esta razón., pero hay diferencias acusadas entre la población no elegible y la elegible, donde la incidencia en este último caso alcanza a uno de cada cuatro entrevistados. Estos aspectos deberían profundizarse en base a un cuestionario más detallado, donde se cubran también las percepciones de estigmatización y discriminación.

En investigaciones anteriores para Uruguay se ha encontrado que los ámbitos familiares son privilegiados en las respuestas de los estratos socioeconómicos bajos en relación a otras esferas donde es muy poco probable tener algún tipo de control (Burstin et al, 2011). Estos resultados son consistentes con hallazgos internacionales y con lo observado en el presente estudio. En

¹⁴ La pregunta fue formulada como sigue: *Por favor imagine una escalera con diez niveles, en el primer nivel están quienes no tienen poder, y en el nivel más alto, el décimo, están quienes tienen mucho poder. Para usted ¿En cuál de esos niveles se encuentra usted ahora en relación a...*

relación a la relevancia de las opiniones propias, se encuentra el mismo patrón: solo en la esfera familiar, la población elegible se siente más relevante que los no elegibles (Cuadro A 2 3).

Cuadro 40. Vergüenza y dificultades de participación pública. Estadísticas descriptivas			
Recientemente, ¿ha sentido que juega un papel importante en algunos eventos familiares o de la comunidad?	No elegible	Elegible	Total
Si	53.9	50.9	52.1
No	46.0	49.1	47.9
¿Ha pensado en no asistir o no ha asistido a un compromiso laboral, familiar o social en el último mes por creer que no tenía la vestimenta o el aspecto que requería ese lugar?			
Si	18.4	24.6	22.2
No	81.6	75.4	77.8

Fuente: elaborado en base a ESAFAM

Si se observa la autopercepción de poder, los mayores niveles de empoderamiento se dan a nivel de familia y trabajo (Cuadro 41). Esta última pregunta fue realizada exclusivamente a quienes estaban ocupados. En línea con lo planteado, la población no elegible declara mayores niveles de autopercepción de poder en todas las dimensiones, excepto en el ámbito familiar.

Cuadro 41. Autopercepción de poder según condición de elegibilidad y dimensión (escala creciente de 1 a 10)												
Escala	Barrio			Familia			Amigos			Trabajo		
	No eleg.	Eleg.	Total									
1	46.6	56.9	52.7	10.8	15.7	13.7	21.6	29.3	26.2	17.6	27.8	23.3
2	9.3	8.6	8.9	4.0	2.9	3.3	5.2	4.4	4.8	5.4		
3	8.4	9.6	9.2	4.4	5.3	5.0	5.1	7.3	6.4	6.5	5.1	5.7
4	7.2	5.8	6.3	5.0	4.4	4.7	6.6	7.1	6.9	6.9	4.5	5.5
5	15.7	12.4	13.7	20.5	19.7	20.0	28.0	24.4	25.8	19.5	21.4	20.5
6	4.9	2.6	3.5	6.5	5.8	6.1	9.3	5.3	6.9	5.0	5.9	5.5
7	3.8	1.4	2.4	6.7	5.8	6.2	7.7	6.1	6.7	8.0	4.7	6.1
8	1.7	1.1	1.3	13.8	11.0	12.1	8.4	7.5	7.9	10.3	6.9	8.4
9	0.5	0.7	0.6	7.0	6.4	6.6	3.0	3.8	3.4	5.0	3.9	4.4
10	2.0	0.8	1.3	21.4	23.0	22.3	5.2	4.8	5.0	15.9	15.1	15.4
1 a 5	87.2	93.3	90.9	44.6	48.0	46.6	66.5	72.5	70.1	55.9	58.8	55.1
5 a 10	12.8	6.7	9.2	55.4	52.1	53.4	33.6	27.5	30.0	44.1	36.4	39.8

Fuente: elaborado en base a ESAFAM

En las estimaciones econométricas, no se encontraron efectos significativos en consideración de opiniones, papel en comunidad, eventos familiares y presentarse en público sin vergüenza (Cuadro A 2 3). Ello podría explicarse tanto porque el programa no incluyó acciones complementarias dirigidas específicamente a estos aspectos, como porque los cambios en la posición de las personas entrevistadas en la sociedad fueron muy escasos, tanto por el efecto sobre el ingreso como por los impactos en el ámbito laboral. En términos de la consideración

de opiniones, se encuentra un efecto negativo en la esfera del trabajo, que podría derivar de la posible informalización previamente detectada (Cuadro 42).

Cuadro 42. Efectos sobre percepción de en qué medida las opiniones del entrevistado son tomadas en cuenta en diversas esferas (1: mucho; 4: nada)				
	Pol. 1er grado	Pol. 2do grado	Pol. 2do grado con controles	N
Su familia	0.0674 (0.0999)	0.0562 (0.137)	0.0573 (0.138)	1768
Sus vecinos	0.456 (0.243)*	-0.0630 (0.374)	-0.0687 (0.374)	1761
Sus amigos	0.426 (0.224)*	0.393 (0.324)	0.376 (0.325)	1761
Su trabajo (*)	0.305 (0.250)	0.807 (0.371)**	0.818 (0.371)**	1,219
Notas: Errores estándar clusterizados por ICC entre paréntesis Significación: *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1 Controles: campo, departamento de residencia, edad, sexo y nivel educativo del respondente. Fuente: elaborado en base a ESAFAM (*) Excluye desocupados				

La falta de resultados en la dimensión ii), medida a través de la autopercepción del poder en la familia contrasta con los resultados obtenidos en la sección anterior, donde se observaban cambios en la capacidad de tomar decisiones sobre gasto en forma autónoma (vinculables a la dimensión i y tal vez a la dimensión iv). Parecería que los cambios observados a nivel individual no se trasladan a la segunda esfera (Cuadro 43). La discordancia entre estos dos aspectos debería estudiarse con mayor profundidad en el marco de un estudio más exhaustivo sobre gasto. Las preguntas sobre poder en relación al grupo de amigos y en el ámbito laboral podrían vincularse a la ubicación de la persona en la comunidad, esto es a la esfera iii). A la vez, y nuevamente, hay un tenue efecto que indica que los participantes de AFAM-PE sentirían un menor empoderamiento en la esfera laboral.

Cuadro 43. Impacto de AFAM-PE sobre autopercepción de poder				
Dimensión	Pol. 1er grado	Pol. 2do grado	Pol. 2do grado con controles	N
Poder en barrio	-0.734 (0.225)***	-0.444 -0.336	-0.462 -0.336	1640
Poder en familia	0.163	0.225	0.179	1656
Poder con amigos	-0.301 -0.268	-0.446 0.0475	-0.448 0.123	1513
Poder en trabajo	-0.285 -0.462 -0.408	-0.437 -1.268 (0.649)*	-0.439 -1.264 (0.656)*	1101
Errores estándar clusterizados por ICC entre paréntesis				
Significación: *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1				
Variables de control: sexo, edad y educación del respondente, área geográfica de residencia, campo				
Fuente: elaborado en base a ESAFAM				

Los desempeños ligados a la esfera iv) se analizaron en base a la participación en diversas organizaciones sociales. En primer lugar, se consideraron dos variables que capturan si la persona declara algún tipo de participación, con independencia del grupo del que se trate, e intensidad de participación, medida como el número de organizaciones en las que la persona participa. No se encontraron efectos en ninguno de los dos casos (Cuadro 44). Al desglosar por tipo de organización, tampoco se registraron cambios. En algunos estudios cualitativos se ha encontrado un aumento en la participación política de los beneficiarios de programas sociales que se ha ligado a prácticas clientelares, más que a un mayor control de la esfera pública.

Cuadro 44. Efectos de AFAM-PE sobre la participación en organizaciones políticas y sociales				
Ambito de participación	Lineal	Cuadrático	Cuadrático con controles	N
Participa en alguna organización	-0.0386	-0.0529	-0.0517	1,778
	-0.0425	-0.0645	-0.0647	
N[umero de orgs en las que participa	-0.0851	-0.109	-0.109	1,778
	-0.0543	-0.083	-0.0831	
1. Comisión de fomento escuela o comedor escolar	0.0033	0.0293	0.0314	1,757
	-0.0239	-0.0383	-0.0378	
2. Comisión barrial / organización de vecinos	-0.0446	-0.015	-0.0206	1,757
	(0.0214)**	-0.0104	-0.0167	
3. Clubes deportivos	0.00826	-0.0448	-0.0446	
	-0.0166	(0.0212)**	(0.0214)**	1,757
4. Grupos musicales o artísticos (coro, comparsa, etc)	-0.0448	-0.0446	-0.015	
	(0.0212)**	(0.0214)**	-0.0104	1,757
5. Iglesias, grupos religiosos	-0.0333	-0.0286	-0.0308	
	-0.0298	-0.0437	-0.0437	1,757
6. Grupos de mujeres	-0.0333	-0.0286	-0.0308	
	-0.0298	-0.0437	-0.0437	1,757
7. Asociaciones de vendedores, cooperativas de pequeños comerciantes	-0.00045	0.006	0.00619	1,757
	-0.00807	-0.0121	-0.0122	
8. Sindicato	-0.0157	-0.0121	-0.0107	1,757
	-0.0121	-0.0178	-0.0176	
9. Partidos políticos	0.00443	0.0069	0.00679	1,757
	-0.0101	-0.0155	-0.0156	
10. Otro _____	0.00629	0.00614	-0.0252	1,757
	-0.018	-0.0181	(0.0140)*	

Errores estándar clusterizados por ICC entre paréntesis
Significación: *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1
Variables de control: sexo, edad y educación del respondente, área geográfica de residencia, campo
Fuente: elaborado en base a ESAFAM

Para terminar este apartado, se analizaron los niveles de conformidad con la vida por dimensiones, en base a una escala subjetiva que variaba entre 1 y 10 (Cuadro 45). Estas escalas han sido objeto de un creciente análisis a nivel internacional por parte de los estudios de economía de la felicidad, al tiempo que se ha analizado también la validez y propiedades psicométricas de estos indicadores, encontrándose que suelen ser estables en períodos relativamente largos. El interés de su inclusión radica en conocer si la recepción de la transferencia podría alterar los desempeños subjetivos, tanto a través de una mayor conformidad producto de mayores niveles de ingreso, como a un posible descenso de la misma, por efecto de la superación de procesos adaptativos (Clark y Slenik, 2011; Nussbaum, 2003). A diferencia de los desempeños observados previamente en esta sección, los niveles de conformidad autoreportados son muy altos, ubicándose en su mayoría por encima de cinco. En contraste con lo encontrado en Burstin et al (2011) en 2009 para una muestra de hogares con un espectro socioeconómico más amplio –hogares con escolares-, los niveles de conformidad con el ingreso son muy elevados y la esfera de mayor disconformidad se encuentra en el ámbito laboral. Nuevamente, este es el ámbito dónde, dentro de los desempeños subjetivos, se aprecian mayores diferencias entre la población elegible y la no elegible.

Cuadro 45. Declaración de conformidad con la vida según condición de elegibilidad y dimensión (escala creciente de 1 a 10)

Nivel	General			Salud			Ingreso			Trabajo		
	No eleg.	Eleg.	total									
1	3.9	3.0	3.3	3.3	2.7	2.9	0.4	1.4	1.0	3.7	5.8	4.9
2	2.6	1.0	1.6	2.7	2.4	2.5	0.4	0.8	0.7	3.5	4.2	3.9
3	2.5	3.6	3.2	3.9	3.6	3.7	1.4	1.2	1.3	4.5	9.8	7.5
4	4.6	6.2	5.6	4.5	3.7	4.0	2.0	1.2	1.5	5.5	8.6	7.3
5	18.6	19.8	19.4	13.5	13.3	13.4	7.5	5.9	6.5	20.1	17.4	18.5
6	9.0	10.5	9.9	8.9	6.4	7.4	4.9	3.9	4.3	8.7	8.8	8.7
7	9.7	11.4	10.7	9.6	8.1	8.7	6.5	4.5	5.3	11.6	10.1	10.7
8	18.9	18.8	18.9	16.7	19.4	18.3	14.1	14.2	14.2	14.4	13.6	13.9
9	7.1	8.2	7.8	7.3	10.2	9.1	11.9	14.0	13.2	8.9	7.0	7.8
10	23.1	17.5	19.7	29.6	30.1	29.9	50.8	52.8	52.0	19.1	14.9	16.7
1 a 5	32.2	33.6	33.1	27.9	25.8	26.6	11.8	10.5	11.0	37.4	45.8	42.2
6 a 10	67.8	66.4	66.9	72.1	74.3	73.4	88.2	89.4	88.9	62.6	54.2	57.8

Fuente: elaborado en base a ESAFAM

En línea con lo planteado anteriormente, en el análisis econométrico no se detectaron efectos del programa, a excepción de la esfera laboral, que podría estar indicando peores condiciones para los elegibles (Cuadro 46). Otra posible explicación podría radicar en que, por efecto de los mayores niveles de ingreso, la percepción de los beneficiarios se hubiese vuelto más crítica, apuntando a un proceso de superación de preferencias adaptativas.

Cuadro 46. Impacto de AFAM-PE sobre conformidad con la vida según dimensión				
	Lineal	Cuadrático	Cuadrático con controles	N
Satisfacción con la vida	0.129	-0.262	-0.328	1772
	-0.23	-0.34	-0.341	
Satisfacción con salud	0.442	-0.119	-0.219	1772
	(0.250)*	-0.367	-0.371	
Satisfacción con familia	0.243	-0.0156	-0.0769	1772
	-0.18	-0.272	-0.275	
Satisfacción con ingreso	-0.407	-0.775	-0.744	1758
	(0.239)*	(0.351)**	(0.361)**	
Satisfacción con trabajo	-0.836	-1.564	-1.788	1194
	(0.322)***	(0.492)***	(0.496)***	
Errores estándar clusterizados por ICC entre paréntesis				
Significación: *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1				
Variables de control: sexo, edad y educación del respondente, área geográfica de residencia, campo				
Fuente: elaborado en base a ESAFAM				

iii) Visión de futuro y confianza

Dentro de este grupo se considera un conjunto de actitudes y opiniones que refieren a las percepciones con respecto al país, las posibilidades de movilidad social y la cohesión social, medida a través de la confianza interpersonal y en instituciones.

Con relación al primer aspecto, en primer lugar se indagó por percepciones que hacen a la visión de largo plazo de la sociedad uruguaya y por la autoubicación en la distribución del ingreso (Cuadro 47). Más de la mitad de los entrevistados considera que la distribución de la riqueza mejoró desde 2005 en adelante, pero la población elegible percibe el cambio en mayor medida (56% versus 60%). Esta percepción, coincidente con la evolución de la distribución del ingreso en base a Encuestas de Hogares, contrasta con las respuestas en relación a autoubicación en la escala distributiva. Si bien la población elegible se ubica por debajo de la no elegible, casi

la mitad de los respondientes se ubican por encima de la mediana, cuando, la medición objetiva de su ingreso los ubicaría en los cuatro primeros deciles. En los primeros cuatro valores de la escala, las respuestas acumulan al 24% de los no elegibles y al 30% de los elegibles. Los errores de percepción de esta naturaleza han sido ampliamente estudiados en los últimos años y se sabe que los estratos de menores ingresos tienen a ubicarse por encima de lo que les correspondería en términos objetivos (Cruces et al, 2013). Si bien esto requeriría de un estudio en mayor profundidad, el interés en este trabajo es identificar si la recepción de la transferencia afecta estas percepciones.

Cuadro 47 Percepción de evolución de la riqueza y autopercepción en la distribución de ingresos			
Evolución de la Distribución riqueza desde 2005			
	0	1	total
Empeoró mucho	5.4	2.6	3.7
Empeoró algo	12.8	9.2	10.6
Quedó igual	25.1	27.6	26.6
Mejóro algo	48.3	54.2	51.8
Mejóro mucho	8.5	6.5	7.3
Total	100.0	100.0	100.0
¿Usted cree que en Uruguay una persona que nace pobre y trabaja mucho puede llegar a ser rica?			
Muy de acuerdo	5.4	3.9	4.5
De acuerdo	23.8	27.1	25.8
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	10.9	9.5	10.1
En desacuerdo	39.9	44.1	42.5
Muy en desacuerdo	20.0	15.5	17.2
Total	100.0	100.0	100.0
Ubicación en escala de riqueza			
1	0.3	0.0	0.1
2	3.9	5.7	5.0
3	4.3	6.2	5.4
4	15.7	17.3	16.7
5	24.1	26.6	25.6
6	41.4	36.6	38.5
7	7.6	5.3	6.2
8	1.6	1.9	1.8
9	1.0	0.4	0.6
10	0.1	0.0	0.1
1 a 5	48.3	55.8	52.8
6 a 10	51.7	44.2	47.2

Fuente: elaborado en base a ESAFAM

En términos de las percepciones de movilidad futura en base al trabajo, las respuestas están divididas, pero predomina el desacuerdo. Si bien las respuestas de elegibles y no elegibles son similares, la visión de los no elegibles es más pesimista.

El análisis econométrico no indica efectos en esta dimensión entre elegibles y no elegibles, sugiriendo que las percepciones de largo plazo sobre la desigualdad económica y social no se ven afectadas por el cobro de la transferencia (Cuadro 48). La situación de partida de los entrevistados, la magnitud del monto transferido y la no existencia de intervenciones complementarias de tipo laboral o que generen mayores perspectivas de ingresos futuros, podrían explicar este resultado.

Cuadro 48. Efectos de AFAM-PE en percepciones sobre distribución de la riqueza y movilidad social			
Variable	Lineal	Cuadrático	Cuadrático con controles
Desde el 2005 cómo cree que ha evolucionado la distribución de la riqueza, en Uruguay	0.397 (0.135)***	0.0519 (0.217)	0.0857 (0.218)
Imagine una escala de 1 a 10 donde en 1 están las personas más pobres y en 10 las más ricas: ¿Dónde se ubica usted?	-0.256 (0.190)	-0.102 (0.312)	-0.0471 (0.315)
¿Usted cree que en Uruguay una persona que nace pobre y <u>trabaja mucho puede llegar</u> a ser rica?	-0.0359 (0.154)	0.125 (0.228)	0.108 (0.232)
Observaciones	1,369	1,369	1,369
Errores estándar clusterizados por ICC entre paréntesis Significación: *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1 Variables de control: sexo, edad y educación del respondente, área geográfica de residencia, campo Fuente: elaborado en base a ESAFAM			

Un segundo conjunto de preguntas apuntó a indagar percepciones de corto y mediano plazo sobre la situación personal, la del país y la percepción de este gobierno con respecto al anterior (Cuadro 49). Las percepciones sobre la situación actual personal y del país no presentan diferencias, mientras que, al igual que en el PANES, las perspectivas de futuro son ostensiblemente más optimistas para los elegibles. Con respecto a la valoración del gobierno, es también más positiva la valoración de los elegibles, básicamente por diferencias en las categorías peor e igual.

Cuadro 49. Percepciones de los entrevistados sobre situación del país y personal						
	No eleg.	Eleg.	Total	No eleg.	Eleg.	Total
	Situación actual del país			Situación actual del hogar		
Muy mala	5.5	5.4	5.4	3.8	4.6	4.2
Mala	13.5	12.5	12.9	13.4	15.2	14.5
Ni buena ni mala	49.1	50.1	49.7	41.9	45.6	44.2
Buena	28.9	29.8	29.5	37.6	31.2	33.7
Muy buena	2.9	2.3	2.5	3.3	3.4	3.3
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	Situación futura país			Situación futura del hogar		
Empeorará mucho	0.8	0.4	0.5	0.5	0.1	0.2
Empeorará un poco	13.6	8.6	10.6	5.1	2.8	3.7
Se mantendrá igual	40.0	35.0	37.0	31.2	19.5	24.1
Mejorará un poco	44.7	55.4	51.2	61.8	76.7	70.9
Mejorará mucho	0.9	0.6	0.7	1.5	0.9	1.1
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Opinión gobierno en relación al anterior						
Peor	32.8	15.9	22.6			
Igual	33.6	48.4	42.5			
Mejor	33.6	35.8	34.9			
Total	100.0	100.0	100.0			

Fuente: elaborado en base a ESAFAM

Si bien en relación a la situación actual del país y personal no se detectan diferencias, en el ejercicio econométrico se encuentran efectos en algunas variables que refieren a la visión del futuro y a la apreciación comparativa del gobierno (Cuadro 50), al igual que en el caso del PANES (Amarante et al, 2011; Manacorda et al, 2012). Ante una pregunta similar, los coeficientes de la valoración de este gobierno con respecto al anterior correspondían a 0.269 (desvío estándar de 0.09), valores muy similares a los obtenidos en el presente estudio. Los canales explicativos requerirían un estudio en profundidad pero pueden vincularse tanto a la mejora en términos de ingreso, como a haber sido elegidos para recibir la prestación.

Cuadro 50. Efectos de AFAM-PE sobre opiniones sobre situación personal, país y gobierno.			
Variable	(1) Lineal	(2) Cuadrática	(3) Cuadrática con controles
En una escala de 1 a 5 donde 1 es muy mala y 5 muy buena, ¿cómo calificaría usted la situación actual del país?	0.0352 (0.0931)	-0.0879 (0.142)	-0.0897 (0.142)
¿Y cómo ve la situación actual de Ud. y su hogar?	-0.0948 (0.0871)	-0.216 (0.131)*	-0.220 (0.132)*
En el <u>próximo año</u> ¿cree que la situación del país mejorará, se mantendrá igual, o empeorará?	0.152 (0.0764)**	0.262 (0.116)**	0.258 (0.117)**
el <u>próximo año</u> , ¿cree que su situación y la de su hogar mejorará, se mantendrá igual, o empeorará?	0.195 (0.0585)***	0.160 (0.0873)*	0.154 (0.0874)*
En relación al gobierno anterior, ¿cree que el gobierno actual es	0.262 (0.0843)***	0.280 (0.123)**	0.280 (0.123)**
Errores estándar clusterizados por ICC entre paréntesis Significación: *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1 Variables de control: sexo, edad y educación del respondente, área geográfica de residencia, campo Fuente: elaborado en base a ESAFAM			

Para culminar esta sección se realiza el análisis de las preguntas que permiten una aproximación a la cohesión social, fundamentalmente confianza interpersonal, en instituciones y participación política. Pese a las limitaciones para captar este tipo de desempeños a través de formularios de encuesta, ello permite contribuir al debate en curso sobre el efecto de las transferencias sobre la solidaridad social, sobre el cual existe evidencia conflictiva a nivel internacional (Cohen y Arato (2000); Kumlin y Rothstein (2009); Stuber y Kronebusch (2004); Attanasio et al (2008); Vera Soares et al (2010). Mientras algunos trabajos resaltan posibles efectos positivos vía el hecho de haber sido seleccionado para el programa, la recepción de la transferencia y acciones complementarias, otros indican que los instrumentos de focalización generan desconfianza en las instituciones y estigmatización de los beneficiarios por parte de la población no elegible y de la sociedad en general.

Las estadísticas descriptivas indican que los niveles de confianza interpersonal son bajos tanto en elegibles como en no elegibles (Cuadro 51). Un 70% plantea dudas acerca de la confiabilidad de las demás personas. En estudios poblacionales, como el Latinobarómetro, se pone de manifiesto que los niveles de confianza interpersonal son más bajos para los estratos de menores ingresos.

Cuadro 51 Niveles de confianza interpersonal según condición de elegibilidad para AFAM-PE			
Categoría	0	1	total
Se puede confiar en la mayoría de las personas	8.1	4.8	6.1
Se puede confiar en algunas	26.2	23.9	24.8
No se puede ser tan confiado	65.8	71.3	69.1
Total	100.0	100.0	100.0

Fuente: elaborado en base a ESAFAM

El MIDES y el BPS son las instituciones en que confían en mayor medida elegibles y no elegibles, seguidas por las ONGs, aunque en ese caso el nivel de respuestas correspondientes a la categoría ignorado es muy elevado (Cuadro 52). Lo sigue en confianza el presidente, mientras el Parlamento y los partidos políticos se ubican en los menores niveles de confianza.

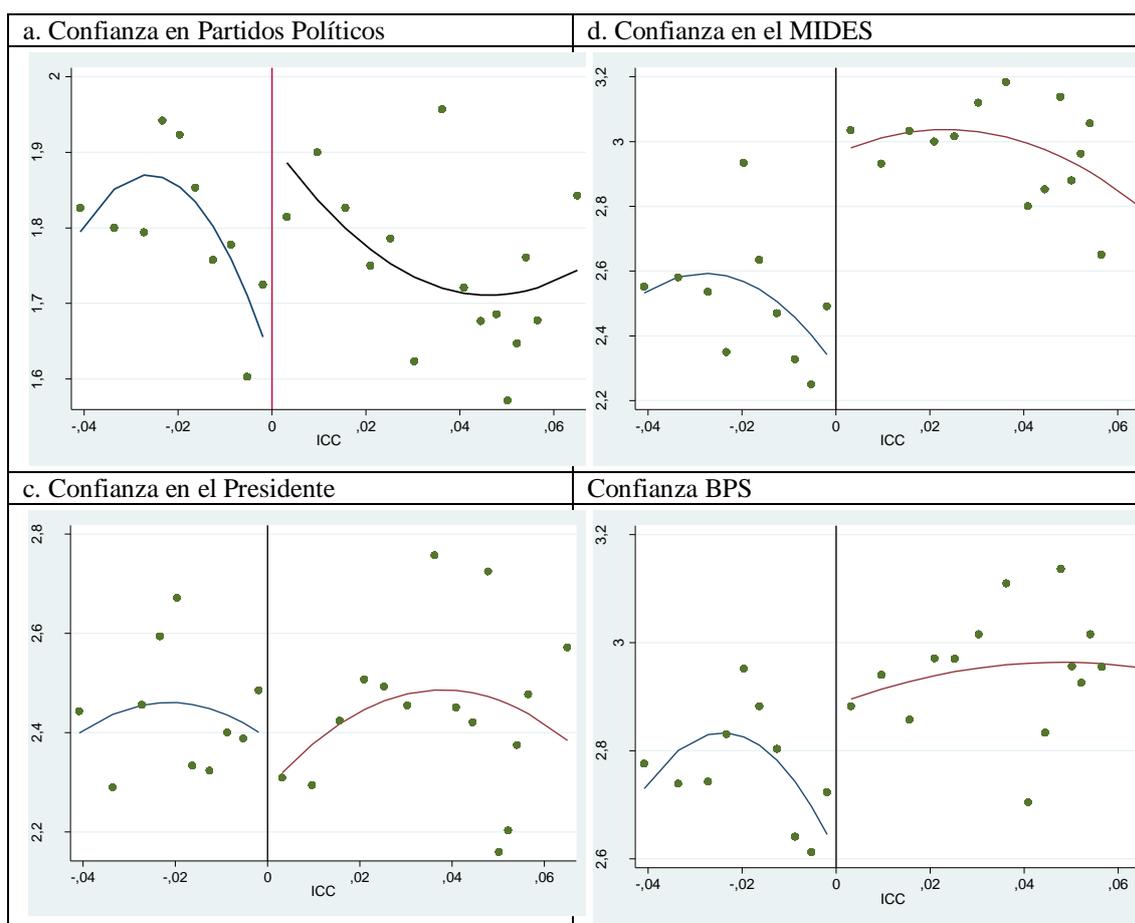
Cuadro 52 Niveles de confianza en instituciones, según condición de elegibilidad para AFAM-PE									
Valor	partidos políticos			Presidente			Mides		
	No elg	Eleg.	Total	No elg	Eleg.	Total	No elg	Eleg.	Total
Mucho	3.0	2.8	2.9	18.4	18.5	18.5	21.6	32.5	28.3
Algo	22.0	20.5	21.1	33.6	33.5	33.5	32.5	42.2	38.5
Poca	26.9	25.7	26.2	21.2	22.0	21.7	20.6	15.0	17.1
Nada	48.2	51.1	49.9	26.8	26.1	26.4	25.3	10.4	16.1
Ignorado	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	BPS			Parlamento			ONGs		
Mucho	24.6	26.4	25.7	5.0	4.0	4.4	21.7	23.3	22.7
Algo	37.8	44.7	42.0	25.2	20.4	22.3	33.8	30.1	31.5
Poca	18.3	16.0	16.9	21.4	20.4	20.8	11.4	10.3	10.7
Nada	14.1	7.6	10.2	35.0	31.2	32.7	15.4	11.4	13.0
Ignorado	5.2	5.3	5.3	13.4	24.1	19.9	17.7	24.9	22.1
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: elaborado en base a ESAFAM

Los resultados de las estimaciones econométricas no registran efectos en términos de confianza interpersonal, lo cual indica que el programa no está afectando negativamente la cohesión social (Cuadro 53). Se encuentran, sí, efectos en mayores niveles de confianza en el BPS y el MIDES, instituciones directamente involucradas con el otorgamiento y pago de AFAM-PE. El análisis gráfico muestra muy claramente el efecto sobre BPS y MIDES y pone de manifiesto la debilidad del resultado en relación a partidos políticos (Gráfica 7). Al mismo tiempo, se registran negativos en el parlamento, las ONGs y los sindicatos. Podría interpretarse que el mayor apoyo a los partidos políticos se vincularía más al gobierno que al sistema de partidos en sí, dada la menor valoración del parlamento.

Cuadro 53 Efecto de AFAM-PE sobre confianza interpersonal y en instituciones				
Variable	Lineal	Cuadrático	Cuadrático con controles	N
Confianza interpersonal	-0.0801 (0.0788)	-0.0201 (0.121)	-0.0160 (0.121)	1754
a. Partidos políticos	0.110 (0.0901)	0.324 (0.132)**	0.332 (0.130)**	1743
b. El Presidente	-0.0324 (0.113)	-0.0649 (0.168)	-0.0562 (0.166)	1702
c. BPS	0.244 (0.176)	0.146 -0.269	0.164 -0.265	
d. Ministerio de Desarrollo Social	0.659 (0.112)***	0.627 (0.163)***	0.622 (0.165)***	1743
e. Sindicatos	-0.845 (0.246)***	-0.638 (0.362)*	-0.605 (0.361)*	1769
f. Parlamento	-1.069 (0.230)***	-0.906 (0.336)***	-0.870 (0.330)***	1770
g. ONGs	-0.800 (0.293)***	-0.670 (0.431)	-0.631 (0.419)	1770
Errores estándar clusterizados por ICC entre paréntesis				
Significación: *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1				
Variables de control: sexo, edad y educación del respondente, área geográfica de residencia, campo				
Fuente: elaborado en base a ESAFAM				

Gráfica 7. Efecto de AFAM-PE sobre la confianza en diversas instituciones



Nota: en el eje de las abscisas se representa al ICC estandarizado, dividido en quince grupos entre la población elegible y en diez entre los no elegibles. Las líneas representan polinomios cuadráticos en el ICC. Los puntos corresponden a la media del desempeño analizado para cada grupo del ICC.

Fuente: elaborado en base a ESAFAM

Como se vio en el apartado ii), estas valoraciones diferenciales no se reflejaron en los resultados en términos de participación en diversas organizaciones sociales y políticas.

iv) Transferencias, preferencias por la redistribución y acción del Estado

En esta sección se incluye, en primer lugar, el análisis de un conjunto de percepciones que se vincula al rol que el Estado de jugar en la sociedad y las preferencias por la redistribución y luego se estudian los efectos sobre la percepción de medidas redistributivas específicas aplicadas en Uruguay, incluyendo AFAM-PE y Tarjeta Uruguay Social.

Las preferencias por la redistribución se captaron a través de pregunta habitualmente utilizada en los estudios empíricos sobre esa temática, en la que las personas indican en una escala cual es el nivel de intervención pública les parece adecuado, dónde 1 significa que el Estado debe solucionar todos los problemas y 10 que no debe intervenir. Adicionalmente, se incluyó una pregunta sobre apreciación acerca de la carga tributaria en Uruguay.

Las estadísticas descriptivas muestran una concentración de respuestas en los cinco primeros valores de la escala (80%), indicando una mayor propensión a que el estado intervenga, aunque la mitad de las respuestas se ubica en el valor 5 (Cuadro 54). En relación a la carga tributaria, el grueso de los entrevistados la considera excesiva, no estableciéndose en consecuencia, un vínculo directo con las respuestas a la pregunta anterior. En todos los casos, las respuestas de entrevistados elegibles y no elegibles presentaron altos niveles de coincidencia.

Cuadro 54 Preferencias por la redistribución y apreciación de la carga tributaria en Uruguay.			
Variable	No eleg.	Eleg.	Total
Algunas personas creen que el Estado debe resolver todos los problemas de la sociedad mientras que otros piensan que no debe resolver ninguno. Usando una escala de 1 a 10, donde 1 significa 'el Estado debe resolver todos los problemas' y 10 'ninguno' ¿dónde se ubica usted?			
1	12.0	12.5	12.3
2	2.0	4.5	3.5
3	5.8	6.6	6.3
4	7.1	7.6	7.4
5	48.9	50.6	49.9
6	10.2	6.0	7.6
7	5.2	4.9	5.0
8	4.6	3.5	4.0
9	1.4	1.1	1.3
10	1.9	2.8	2.4
Ignorado	1.0	0.0	0.4
Total	100.0	100.0	100.0
Usted piensa que en Uruguay.....			
La gente paga pocos impuestos	1.8	2.3	2.1
Es adecuado lo que la gente paga de impuestos	19.3	21.9	20.9
La gente paga muchos impuestos	78.8	75.9	77.1
Total	100.0	100.0	100.0

Fuente: elaborado en base a ESAFAM

Otra pregunta se orientó a relevar cuales deberían ser las prioridades de gasto del gobierno (Cuadro 55). Las áreas prioritarias, educación, trabajo, salud y vivienda) fueron coincidentes entre la población elegible y la no elegible. En el caso de la población no elegible, la opción seguridad se ubica en valores similares a salud y vivienda. Mientras tanto, entre la población elegible, trabajo y salud se alejan fuertemente de seguridad. Las mayores distancias entre ambos grupos se sitúan en la prioridad asignada a salud, seguida de trabajo y seguridad. Se relevaron también los grupos poblacionales que deberían ser prioritarios ante una expansión del gasto público (), no encontrándose diferencias entre las respuestas de entrevistados elegibles y no elegibles.

Cuadro 55. Aquí hay algunos rubros en los que gasta el gobierno. ¿Cuál de ellos, si es que alguno, debería tener prioridad para ser aumentado? (Ordene los tres más importantes)			
Area	No eleg.	Eleg.	Total
Educación	84.6	82.5	83.3
Trabajo	49.1	59.0	55.1
Salud	36.3	69.2	68.6
Vivienda	36.3	40.3	38.7
Transporte público	3.7	1.5	2.4
Calles, caminos y carreteras.	7.4	5.6	6.3
Seguridad	34.7	27.7	30.5
Seguridad social y beneficios sociales	10.9	9.4	10.0
Ninguna de las anteriores	0.7	0.4	0.5
Otros	0.9	0.5	0.6

Los resultados econométricos relativos a este grupo de preguntas, no detectan efectos significativos en relación a las preferencias por la redistribución ni a los niveles de impuestos pagados por la población (Cuadro 56). Esto indica, nuevamente, que la visión de largo plazo del país no se ve modificada por la recepción de la transferencia.

Cuadro 56 Efectos de AFAM-PE en las preferencias por la redistribución y percepción sobre la carga tributaria por parte de la población elegible para el programa			
Variable	Lineal	Cuadrático	Cuadrático con controles
	Preferencias por la redistribución	-0.105 (0.265)	-0.317 (0.426)
Carga tributaria en Uruguay	0.0174 (0.0614)	-0.0145 (0.0868)	-0.0318 (0.0868)
N	1369	1369	1369
Errores estándar clusterizados por ICC entre paréntesis			
Significación: *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1			
Variables de control: sexo, edad y educación del respondente, área geográfica de residencia, campo			
Fuente: elaborado en base a ESAFAM			

En términos de las áreas prioritarias para la intervención pública, se estimaron regresiones considerando cada una por separado (Cuadro 57). Se encuentran efectos positivos sobre el gasto en trabajo y negativos en términos del gasto en seguridad. Dado que estas prioridades podrían estar fuertemente influidas por la discusión pública en el momento en que se realizó la encuesta, se prestó especial atención al efecto del desfasaje del trabajo de campo, constatándose que las respuestas fueron similares en el grupo de no elegibles en ambos momentos. Si bien las regresiones con controles contienen una variable de control que indica cuando se realizó el campo, se corrieron regresiones similares considerando exclusivamente a quienes

fueron entrevistados en la primera ronda. Al realizarlo, los efectos sobre el gasto en trabajo se mantienen exactamente iguales (coeficiente estimado: 0.265; error estándar: 0.113), mientras que desaparece la significación del gasto en seguridad (coeficiente estimado: -0.0993; error estándar: 0.0899).

A lo largo de esta investigación se detectaron diferencias en las percepciones subjetivas de la población elegible y no elegible en la esfera laboral, las cuales podrían interpretarse de tres maneras: o bien la población elegible ha sido afectada por la mayor informalización generada por el diseño del programa o ha sido perjudicada en su elegibilidad para programas de empleo o bien el hecho de recibir una transferencia monetaria adicional ha generado cambios en conductas adaptativas a situaciones de privación prolongadas. El análisis de estos aspectos requiere un estudio más profundo del que es posible en el presente informe, pero es un área de mucho interés para futuras investigaciones. Las áreas de intervención pública no presentaron diferencias significativas.

Cuadro 57 Efectos de AFAM-PE sobre prioridades de gasto público extra para la población elegible para el programa			
Area	Lineal	Cuadrático	Cuadrático con controles
Educación	-0.0167 (0.0345)	-0.0283 (0.0507)	-0.00887 (0.0553)
Trabajo	0.210 (0.0484)***	0.333 (0.0708)***	0.293 (0.0782)***
Salud	0.0787 (0.0470)*	0.0312 (0.0728)	0.00304 (0.0771)
Vivienda	0.0604 (0.0469)	0.0413 (0.0719)	0.0915 (0.0763)
Transporte público	-0.0461 (0.0164)***	-0.0419 (0.0233)*	-0.0426 (0.0265)
Calles, caminos y carreteras.	-0.0129 (0.0254)	-0.00759 (0.0394)	-0.0255 (0.0422)
Seguridad	-0.190 (0.0441)***	-0.238 (0.0638)***	-0.204 (0.0673)***
Seguridad social y beneficios sociales	-0.0477 (0.0311)	-0.0259 (0.0481)	-0.0483 (0.0499)
Ninguna de las anteriores	-0.00244 (0.00856)	0.000673 (0.0126)	0.000801 (0.0144)
Otros	-0.0134 (0.00727)*	-0.0190 (0.0119)	-0.0188 (0.0118)
N	1778	1778	1778
Errores estándar clusterizados por ICC entre paréntesis Significación: *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1 Variables de control: sexo, edad y educación del respondente, área geográfica de residencia, campo Fuente: elaborado en base a ESAFAM			

Como ya se señaló, un último grupo de preguntas se orientó a captar la opinión de los entrevistados sobre algunos programas públicos y medidas redistributivas, con énfasis en aspectos de diseño de AFAM y Tarjeta Uruguay Social. El Cuadro A 2 5 contiene la distribución de respuestas en torno a varios programas redistributivos, de salud y educativos, implementados en la última década. En todas las categorías existe una elevada proporción de entrevistados que elige la categoría ignorado, pero ello es especialmente acusado en el caso del Plan Juntos, donde las respuestas se ubican en el 65% de los casos, con una participación aún mayor entre la población elegible. La formulación de la pregunta no permite distinguir si se trata de desconocimiento de la existencia de la intervención o de su funcionamiento.

Los mayores niveles de aprobación radican en intervenciones destinadas a la enseñanza media y a la salud, Compromiso educativo (62%) y el Sistema Nacional Integrado de Salud (67%). No se distinguen diferencias entre la población elegible y la no elegible en este caso. Las estimaciones econométricas no indicaron efectos en las valoraciones sobre estos programas (Cuadro A 2 6).

En relación a las AFAM-PE se preguntó en primer lugar por apreciaciones sobre su monto, encontrándose fuertes diferencias según condición de elegibilidad (Cuadro 58): los entrevistados elegibles encuentran los montos más elevados que los no elegibles. Esto podría deberse tanto a que sus ingresos son menores como a algún tipo de respuesta estratégica por temor a perder la prestación.

Cuadro 58. Apreciaciones sobre el monto de AFAM-PE según condición de elegibilidad para el programa			
	No eleg.	Eleg.	total
Cree que las Asignaciones Familiares son:			
Muy bajas	0.3	0.0	0.1
Bajas	27.7	10.3	16.8
Ni bajas ni altas	45.9	36.0	39.7
Altas	24.0	51.9	41.5
Muy altas	1.8	1.6	1.7
Ignorado	0.3	0.2	0.2
Total	100.0	100.0	100.0

Fuente: elaborado en base a ESAFAM

En relación al diseño de la prestación, se preguntó por niveles de acuerdo con la existencia de condicionalidades de escolarización, de ingreso y si la transferencia debería ser en efectivo o combinar una condicionalidad de destino del gasto (Cuadro 59). Las respuestas fueron muy similares entre elegibles y no elegibles, con

excepción de la condicionalidad de ingreso, donde éstos últimos expresaron menores niveles de aprobación (59% versus 69%).

Cuadro 59 Valoraciones sobre el diseño de AFAM-PE según condición de elegibilidad para el programa									
Valoración	¿Está de acuerdo con que las personas estén obligadas a enviar sus hijos a la escuela o al liceo para recibir la AFAM?			¿Está de acuerdo con que exista un máximo de ingresos para recibir la AFAM?			¿Usted piensa que en las AFAM se debería cobrar menos en dinero y entregar una parte a través de la tarjeta alimentaria del MIDES?		
	No eleg.	Eleg	Total	No eleg.	Eleg	Total	No eleg.	Eleg	Total
Muy de acuerdo	53.7	47.1	49.7	22.1	21.3	21.6	14.8	8.1	10.7
De acuerdo	25.8	33.5	30.5	37.0	48.3	43.9	37.8	39.5	38.9
Ni de acuerdo ni en des.	3.3	2.4	2.8	6.3	4.8	5.4	10.5	12.2	11.5
En desacuerdo	9.9	12.9	11.7	24.2	19.0	21.0	23.2	28.5	26.4
Muy en desacuerdo	5.7	3.3	4.3	7.6	4.0	5.4	5.3	5.2	5.2
Ignorado	1.6	0.7	1.1	2.9	2.6	2.7	8.5	6.5	7.3
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: elaborado en base a ESAFAM

Dado que el diseño de la prestación hace pensar que existan ciertos incentivos a la informalidad, se presentó un pequeño dilema moral a los entrevistados, donde las respuestas dadas por elegibles y no elegibles difirieron en relación a la propensión al ocultamiento de ingresos y al tipo de resolución a tomar ante la oferta de un trabajo temporal que conlleva a quien lo acepta a superar el límite de ingresos de AFAM (Cuadro 60). En todos los grupos predomina la respuesta de que la persona acepte el trabajo y se le suspenda la prestación, con menor prevalencia entre los elegibles. A su vez, estos contestan en mayor medida que la persona debería buscar un trabajo por un período más largo y que el empleador no debería ponerlo en caja, aunque esta última elección es minoritaria en ambos grupos (4 y 7% respectivamente).

Cuadro 60 Respuestas a la pregunta *Imagínese que a una persona que cobra Asignaciones Familiares le ofrecen un trabajo por tres meses y supera el monto de ingreso permitido para recibir el beneficio según condición de elegibilidad*

Opciones	No eleg.	Eleg	total
Debería aceptarlo y suspenderle la asignación mientras tiene el trabajo	48.3	42.3	44.7
Debería esperar más tiempo hasta encontrar un trabajo por un período más largo	22.5	27.9	25.8
El empleador no tendría que ponerlo en caja	4.0	7.0	5.9
Ninguna de las anteriores	9.7	9.4	9.6
Otra	8.0	4.6	6.0
Ignorado	7.5	8.7	8.2
Total	100.0	100.0	100.0

Errores estándar clusterizados por ICC entre paréntesis
Significación: *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1
Variables de control: sexo, edad y educación del respondente, área geográfica de residencia, campo
Fuente: elaborado en base a ESAFAM

Finalmente, se incluyó una pregunta sobre valoración de la Tarjeta Alimentaria del MIDES (Cuadro 61). Aunque los niveles de desaprobación del beneficio son muy bajos, las valoraciones de los entrevistados elegibles son más favorables que las de los no elegibles

Cuadro 61 Opinión sobre tarjeta alimentaria del MIDES según condición de elegibilidad			
Valoración	No eleg.	Eleg	Total
Muy malo	2.3	0.9	1.5
Malo	6.2	2.7	4.1
Ni bueno ni malo	16.1	8.6	11.5
Bueno	49.3	58.5	54.9
Muy buenas	8.9	12.6	11.1
Ignorado	17.3	16.7	16.9
Total	100.0	100.0	100.0

Fuente: elaborado en base a ESAFAM

Las estimaciones econométricas no dan cuenta de efectos diferenciales en las prestaciones AFAM-PE y Tarjeta Alimentaria en relación a los aspectos de condicionalidades, vinculadas a su diseño (Cuadro 62). Sí se detecta un efecto en el caso del valor de la transferencia de AFAM-PE y en la valoración general sobre la tarjeta alimentaria, primera, donde, al igual que en los cuadros descriptivos, se registra una mayor valoración por parte de la población elegible. Sería necesario determinar si se trata de una desvalorización de los no elegibles por no acceder a

estas prestaciones o de una sobrevaloración de los elegibles por temor a perder el beneficio.

Cuadro 62 Impacto de AFAM-PE sobre opiniones programas MIDES				
Variable	Pol. 1er grado	Pol. 2do grado	Pol. 2do grado con controles	N
Opinión valor AFAM	0.558 (0.0800)***	0.608 (0.119)***	0.583 (0.116)***	1666
De acuerdo con condicionalidad Escolarización	0.213 (0.120)*	-0.0336 -0.186	-0.0832 -0.185	1764
De acuerdo con umbral ingreso	-0.036 -0.167	-0.0579 -0.26	-0.096 -0.26	1772
Menos dinero y más tarjeta	0.0283 -0.116	-0.0313 -0.181	-0.0463 -0.179	1653
Opinión tarjeta	0.339 (0.0851)***	0.383 (0.119)***	0.35 (0.119)***	1480
Errores estándar clusterizados por ICC entre paréntesis				
Significación: *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1				
Variables de control: sexo, edad y educación del respondiente, área geográfica de residencia, campo				
Fuente: elaborado en base a ESAFAM				

Finalmente, en el dilema moral en relación a que opción tomar frente a la oferta de un trabajo temporal, no se registraron efectos significativos (Cuadro A 2 7).

VI. Comentarios finales

En este informe se presentan los principales resultados de la evaluación cuantitativa de AFAM-PE en un conjunto de desempeños identificados en base a los objetivos del programa y a la revisión de posibles impactos de acuerdo a la experiencia de programas similares.

No se consideran aquí los efectos de la transferencia sobre la pobreza, indigencia, vulnerabilidad de ingresos y desigualdad de los hogares, pues ello ha sido objeto de otras investigaciones basadas en metodologías distintas a la aquí utilizada. De todas formas, se sabe que AFAM-PE cumple un importante rol de estabilización del ingreso de los hogares, generando una reducción significativa de la extrema pobreza. Al mismo tiempo, reduce en forma más modesta la pobreza y tiene un impacto sobre la desigualdad comparable al del Impuesto a la Renta de las Personas Físicas, aunque opera sobre los estratos bajos de la distribución.

En el presente trabajo se utilizó la metodología de regresión discontinua con el objetivo a identificar el impacto causal de AFAM-PE sobre la situación nutricional y sanitaria de los niños, la fecundidad de sus madres, la asistencia escolar y la inserción laboral de los adultos de los hogares y las condiciones de vivienda. Adicionalmente, se analizaron algunos desempeños ligados al bienestar subjetivo de los hogares y sus actitudes y opiniones.

El análisis de los desempeños en salud de los niños no arroja impactos por parte del programa. Si bien el diseño contempla la exigencia de controles de salud, los mismos están extendidos en la población estudiada, debido a la actuación del sistema de salud y a las exigencias de estos certificados en diversas instancias de escolarización. No es esperable, por tanto, encontrar efectos en este caso, dado que la generalización se ha dado por otras vías. AFAM-PE puede cumplir aquí un rol de recordatorio.

Tampoco se encontraron efectos en los desempeños nutricionales, de acuerdo al análisis de los datos del carnet del niño (solicitado a las personas a cargo). Dada la técnica de evaluación, es poco probable encontrar problemas nutricionales relevantes en el tramo superior de AFAM-PE. Un análisis cabal de estos aspectos, requiere tomar medidas antropométricas en el umbral de elegibilidad de la TUS.

Uno de los efectos que ha significado rediseños en otros países, refiere a la dimensión de la fecundidad. Tanto en el caso de AFAM-PE, como antes en el PANES, la recepción de la transferencia no ha implicado cambios en la conducta reproductiva de las madres de los niños beneficiarios. La estructura acotada de la transferencia por medio del uso de una escala de equivalencia puede jugar aquí un rol importante. Como se indicó en la revisión bibliográfica, esquemas de pago que aumentan linealmente con el número de niños pueden operar generando efectos sobre la fecundidad.

El programa se propone entre sus objetivos contribuir a la retención escolar. Los resultados encontrados indican que para el conjunto de los niños de 6 a 17 no se observan efectos en asistencia escolar y rezago. La concatenación de datos administrativos de AFAM-PE con datos de enseñanza media, permitió analizar efectos para el grupo de adolescentes de 13 a 17, considerando aperturas por edades simples y por sexo. Los resultados indican un efecto positivo en la asistencia escolar del 2%.

Este resultado se encuentra en línea con los posibles impactos de un programa de esta naturaleza en un país de ingresos medios, de acuerdo a las conclusiones de dos revisiones sistemáticas recientes (Baird et al, 2014; Saavedra, 2012). Estas revisiones encuentran efectos promedio de programas de esta naturaleza en el entorno del 6%, pero indican que los mismos son más bajos cuanto mayor el ingreso del país y mejores las condiciones de partida. Ello implica considerar cual puede ser el rol de intervenciones de la naturaleza de la aquí evaluada sobre la asistencia escolar. Parece claro que su papel es fundamentalmente de sostén, pero que cambios sustanciales en los niveles de asistencia no deben esperarse a partir de este tipo de intervenciones.

La encuesta puso de manifiesto desinformación en cuanto a las condicionalidades del programa. De mantenerse este tipo de requerimiento, es claro que sería necesaria una campaña de información más clara a beneficiarios y postulantes.

En términos del debatido tema de la inserción laboral de los adultos y los posibles efectos de la recepción de la transferencia, no se encuentra evidencia robusta de efectos de este tipo para el conjunto de los adultos en hogares elegibles. Entre los postulantes, se encuentra evidencia de que el AFAM-PE aumenta la informalidad laboral, principalmente en el caso de las mujeres. La falta de disponibilidad de suficiente información no permite distinguir claramente si la mayor respuesta entre los postulantes, está asociada a que los incentivos financieros operan sobre este grupo o a que la propensión a responder es más alta entre las mujeres, quienes representan casi el 90% de los postulantes. Uno de los posibles canales que podrían explicar estos efectos, radica en el control de ingresos periódico realizado contra la información del BPS. Durante la mayor parte del período fueron bimensuales y actualmente se realizan en forma anual. Sin embargo, no es claro si los beneficiarios están enterados de estos cambios. El rediseño de este mecanismo (o su supresión), volviéndolo más compatible con el aumento de los ingresos formales, podría contribuir sustancialmente a la reducción del efecto aquí encontrado.

Si bien se mantienen los resultados ya encontrados para el PANES sobre una mejor valoración del gobierno, el MIDES y el BPS, no se encuentran efectos significativos en relación a las opiniones de los beneficiarios en un amplio conjunto de efectos que refieren a sus percepciones de sí y mismos y de la sociedad en el mediano y largo plazo. Se destaca que existen algunos indicios de una mayor capacidad de las mujeres de incidir en las decisiones de los hogares, hallazgo que requiere ser cotejado con información más precisa proveniente de encuestas de gasto.

Por último, cabe destacar que en esta etapa de la investigación no fue posible evaluar el impacto de la TUS dado que no se dispuso de información sobre desempeños que serían fuertemente afectados por esta prestación, como es el caso del gasto de los hogares y su consumo alimentario. Asimismo, cuando esta investigación se inició, el proceso de refocalización del programa estaba en marcha, con lo cual no fue posible aplicar la estrategia de regresión discontinua en este caso. El posterior reordenamiento del programa, vuelve más viable la utilización de esta técnica en futuras evaluaciones.

Asimismo, queda pendiente el análisis con los ingresos laborales recabados por las historias laborales, que permitirían una mayor precisión de las estimaciones del impacto del programa sobre varios desempeños laborales de los hogares, así como el análisis en base al CNV y SIP.

VII. Referencias bibliográficas

- Agarwal B. (1997), Bargaining' and Gender Relations: Within and Beyond the Household, *Feminist Economics* v.3 (1).
- AGEV-OPP (2010). Microsimulador de políticas sociales. AGEV-OPP.
- Alkire S. y Ibrahim S. (2007). Agency and Empowerment: A Proposal for Internationally Comparable Indicators, *Oxford Development Studies*, vol. 35(4), pp. 379-403.
- Alzúa, M. L., Cruces, G. y Ripani, L., 2013. Welfare Programs and Labor Supply in Developing Countries. Experimental Evidence from Latin America. *Journal of Population Economics* 2(4), 1255-1284.
- Amarante V. y Vigorito A. (2012). *Investigación y Políticas sociales. La colaboración entre la Udelar y el Mides para la implementación del PANES*. UDELAR. Biblioteca Plural. Montevideo.
- Amarante V., Arim R. y Perazzo I. (2009) El impacto de las políticas para la reducción de la pobreza sobre la agencia. en Cortina A. y Pereira G. (eds.) *Pobreza y Libertad*. Editorial Taurus. Madrid.
- Amarante V., de Melo G., Machado A. y Vigorito A.(2008). *Criterio de selección para ingresar al nuevo sistema de Asignaciones Familiares*, Informe Final de convenio Udelar- Ministerio de Desarrollo Social.
- Amarante V., Ferrando M. y Vigorito A.. 2013. "Teenage School Attendance and Cash Transfers: An Impact Evaluation of PANES", *Economía The Journal of LACEA*, 14(1), 61-102
- Amarante V., Manacorda M., Miguel E. y Vigorito A. (2012). *Social Assistance and Birth Outcomes: Evidence from the Uruguayan Panes*. Working Paper 17690. National Bureau of Economic Research (NBER).
- Amarante, V., Ferrando, M., yVigorito, A. (2013). Teenage School Attendance and Cash Transfers: An Impact Evaluation of PANES. *Economía (Revista de LACEA)*, 14(1), 61-102.
- Amarante, V., Manacorda, M., Vigorito, A., Zerpa, M. (2011). *Social Assistance and Labor Market Outcomes: Evidence from the Uruguayan PANES*. IADB. Mimeo
- Amarante, V.; Arim, R. y Vigorito, A. (2005). *Metodología para la selección de participantes en el Plan de Atención Nacional a la Emergencia Social*. Montevideo, Convenio Universidad de la República-Mides (Mimeo).
- Amarante, V.; Burdin, G.; Ferrando, M.; Manacorda, M. y Vigorito, A. (2009). *Informe final de la evaluación de impacto del PANES*. Montevideo, Convenio Universidad de la República-Mides (Mimeo).
- Amarante, V.; Ceni, R.; Flores, M. y Vigorito, A. (2006). *Una caracterización socioeconómica de la población incluida en el PANES*. Montevideo, Convenio Universidad de la República-Mides (Mimeo).
- Attanasio, O., Pellerano, L. y Polania, S. (2008). Building Trust: Conditional Cash, Transfers and Social Capital. *The Institute For Fiscal Studies Ewp08/02*
- Baird, S., Ferreira, F., Özler, B. & Woolcock M. (2013). Relative Effectiveness of Conditional and Unconditional Cash Transfers for Schooling Outcomes in Developing Countries: A Systematic Review. *Campbell Systematic Reviews* 2013:8. DOI:10.4073/csr.2013.8
- Baker, M., Gruber, J., Milligan, K. 2008. Universal Child Care, Maternal Labor Supply, and Family Well-Being. *Journal of Political Economy* 116(4), 709-745..
- Banco Mundial (2006). *Repositioning Nutrition as a Central to Development. A Guide to Large Scale Action*. Banco Mundial, Washington.
- Banco Mundial (2007). *Las políticas de transferencia de ingresos en Uruguay: cerrando las brechas de cobertura para aumentar el bienestar*. Unidad de Gestión para Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay. Banco Mundial.

- Beneria L. y Roldan M. (1987), *The Crossroads of Class and Gender. Industrial Homework, Subcontracting, and Household Dynamics in Mexico City*, The University of Chicago Press, Chicago.
- Borraz, F., y González, N. (2008). PANES: Focalización e impacto. *Revista de Ciencias Empresariales y Economía*, (7), 73-110.
- Bosch, M., Manacorda, M., (2012) *Social Policies and Labor Market Outcomes in Latin America and the Caribbean: A Review of the Existing Evidence*. CEP Occasional Paper 32. LSE.
- Browning M. and Lechene V. (2001), *Caring and Sharing: Tests Between Alternative Models of Intra-Household Allocation*, Discussion Papers. 7/1, Institute of Economics, University of Copenhagen.
- Burdín, G., y de Melo, G. (2009). Prestaciones sociales en Uruguay: ¿por qué hay beneficiarios que no las solicitan? *Revista de Cepal* 98. pp.147-169.
- Burstin V. , Fascioli A., Modzelewski, H., Pereira G., Reyes A., Salas G. y Vigorito A. (2011). *Preferencias adaptativas. Entre deseos, frustración y logros*. Editorial Fin de Siglo. Montevideo
- Chong, A., Ñopo, H. y Ríos, V. (2009). *Do welfare programs damage interpersonal trust? Experimental evidence from representative samples for four Latin American cities*. Inter American Development Bank, Working Paper 668. Washington.
- Clark, A. E., y Senik, C. (2010). Who compares to whom? the anatomy of income comparisons in Europe. *The Economic Journal*, 120(544), 573-594.
- Cohen, J. y Arato, A. (2000). *Sociedad civil y teoría política*. Mexico DF: FCE
- Cruces, G., Perez-Truglia, R., y Tetaz, M. (2013). Biased perceptions of income distribution and preferences for redistribution: Evidence from a survey experiment. *Journal of Public Economics*, 98, 100-112.
- Currie J. y Moretti E. (2008), Mother's Education and the Intergenerational Transmission of Human Capital: Evidence from College Openings, *Quarterly Journal of Economics*, 118(4), pp. 1495-1532.
- Escobar Latapí, A. y de la Rocha, M. G. (2009). Girls, mothers, and poverty reduction in Mexico: Evaluating Progresá-Oportunidades, en Razavi g.(ed.) *The gendered impacts of liberalization: towards "embedded liberalism*. Naciones Unidas. Nueva York.
- Escobar Latapí, A., y González De La Rocha, M. (2004). *Evaluación cualitativa del programa Oportunidades. Etapa rural 2004*. Progresá-Oportunidades. México DF.
- Fiszben, A. y Schady, N. (2009). *Conditional cash transfers: reducing present and future poverty*. Washington, D.C., Banco Mundial.
- Garganta, S., Gasparini, L. (2012). *El Impacto de un Programa Social sobre la Informalidad Laboral: El Caso de la AUH en Argentina*. Documento de Trabajo del CEDLAS 133, UNLP.
- Gasparini, L., Haimovich, F., y Olivieri, S., 2009. Labor informality bias of a poverty-alleviation program in Argentina. *Journal of Applied Economics* 12(2), 181-205.
- Hoynes, H. W. y D. Schanzenbach (2012), Work Incentives and the Food Stamp Program, *Journal of Public Economics*, 96(1), 151-162.
- Hoynes, H. W., Schanzenbach, D. W., y Almond, D. (2012). *Long run impacts of childhood access to the safety net* (No. w18535). National Bureau of Economic Research.
- Imbens G. and K.Kalyanaraman (2012), Optimal Bandwidth Choice for the Regression Discontinuity Estimator, *Review of Economic Studies*, 79(3): 933-959.
- Imbens G. y Lemieux T. (2008), Regression discontinuity designs: A guide to practice, *Journal of Econometrics*, vol. 142(2), pp. 615-635.
- Kumlin, S. y Rothstein, B. (2005). Making and breaking social capital. The impact of welfare state institutions. *Comparative Political Studies*, Vol. 38(4), pp. 339-365.

- Lee, D. S., y Lemieux, T. (2009). *Regression discontinuity designs in economics* (No. w14723). National Bureau of Economic Research.
- Levy, S. (2008). *Good Intentions, Bad Outcomes: Social Policy, Informality and Economic Growth in Mexico*. Washington, D.C., The Brookings Institute.
- Machado A. , Moreno M., Terra F.,Hernández M. (2012). *El nuevo régimen de Asignaciones Familiares: Su impacto en la participación y permanencia en el Ciclo Básico de Educación Media*. Mimeo. MIDES.
- Maluccio, J. A., (2007). *The Impact of Conditional Cash Transfers in Nicaragua on Consumption, Productive Investments, and Labor Allocation*. Working Paper ESA/07-11, Agricultural Development Economics Division (ESA) at FAO.
- Manacorda M., Miguel E. y Vigorito A. (2011), Government Transfers and Political Support, *American Economic Journal. Applied Economics*. v.: 3 3, pp. 1 – 28.
- McCrary, J. (2008), Manipulation of the running variable in the regression discontinuity design: A density test, *Journal of Econometrics*, 142(2), pp. 698-714.Lee y Card (2008)
- MIDES (2010). *Plan de Equidad*.www.mides.gub.uy
- Moffitt, R. (2002) Welfare programs and labor supply, Capítulo 34 en Auerbach, A. y Feldstein, M. (eds.), *Handbook of Public Economics*, 1ª Edición 1, Vol. 4, Elsevier.
- Moffitt, R., (1992). Incentive Effects of the US. Welfare System: A Review. *Journal of Economic Literature*, 30(1), 1-61.
- Molyneux M. (2006), Mothers at the Service of the New Poverty Agenda: Progres/Oportunidades Mexico's Conditional Transfer Program, *Social Policy and Administration*, Vol 40 (84), Agosto.
- Narayan D. (2002). *Empowerment and poverty reduction*. The World Bank, Washington DC.
- Nussbaum, N. (2000), *Women and Human Development*, New York, Cambridge University Press.
- Parker, S. W. y Skoufias, E., (2000). *The impact of PROGRESA on work, leisure, and time allocation*. Final Report, International Food Policy Research Institute (IFPRI).
- PNUD (2007). *El estado nutricional de los niños/as y las políticas alimentarias. Resultados de una encuesta sobre situación nutricional en escolares de primer año*. PNUD-UNICEF, Montevideo.
- Ravallion M. y Q. Wodon (2000). Does Child Labour Displace Schooling? Evidence on Behavioural Responses to an Enrollment Subsidy, *The Economic Journal*, 110:C158-C175.
- Ribas P., R., Soares V., 2012. *Is the effect of conditional transfers on labor supply negligible everywhere?*. University of Illinois at Urban-Champaign.
- Roemer, J. E. (1998). *Theories of distributive justice*. Harvard University Press.
- Saavedra, J. E. and García, S. (2012). *Impacts of Conditional Cash Transfer Programs on Educational Outcomes in Developing Countries: A Meta-analysis*. RAND Labor and Population Working Paper WR-921-1. Santa Monica, CA: Rand Corporation.
- Skoufias, E., Maro, V. D., 2008. Conditional Cash Transfers, Adult Work Incentives, and Poverty. *The Journal of Development Studies*, 44(7), 935–960
- Stecklov, G., Winters, P., Todd, J., y Regalia, F. (2006). *Demographic externalities from poverty programs in developing countries: experimental evidence from Latin America*. Working Paper 2006-1. Department of Economics. American University.
- Stuber, J., & Kronebusch, K. (2004). Stigma and other determinants of participation in TANF and Medicaid. *Journal of Policy Analysis and Management*, 23(3), 509.
- Thomas, D. (1990). Intra-household resource allocation: An inferential approach. *Journal of Human Resources*, 635-664.

Veras Soares, F., Perez, R. y Issamu Hirata, G. (2010). Impact evaluation of a rural conditional cash transfer programme on outcomes beyond health and education. *Journal of Development Effectiveness*, Vol. 2(1), pp. 138-157.

Anexo 1. Contrastes del supuesto de identificación

Análisis de la discontinuidad en las variables de resultado y algunas covariables de interés en la línea de base

Como se adelantó, la hipótesis de identificación de la regresión discontinua requiere que, en la línea de base, las variables que refieren a los resultados a evaluar sean una función monótona del puntaje. Si bien este supuesto no puede contrastarse en forma directa, se pueden realizar pruebas sobre su validez. Para ello, se puede analizar la presencia de una discontinuidad de las variables de interés y las covariables exógenas alrededor del umbral, en la línea de base. A tal fin, se analizó la discontinuidad en edad, sexo y raza (Cuadro A.1.1).

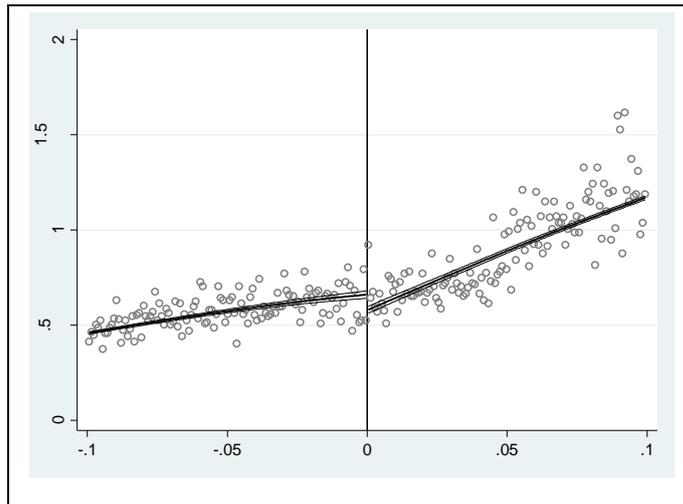
En todos los casos la primer columna indica el resultado para el polinomio de grado 1, la columna 2 para el polinomio de grado 2 y las columnas 3 y 4 para los mismos polinomios pero incorporando variables de control en el análisis. Se encuentra que la condición de elegibilidad no tiene efecto en estas variables en el entorno del punto de corte, descartándose la hipótesis de discontinuidad.

Cuadro A.1.1. Análisis de discontinuidad en características personales en la línea de base: edad y sexo						
Variable	Lineal	Cuadrática	N	Lineal	Cuadrática	N
Sexo	-0.00522 (0.0218)	0.0315 (0.0336)	6,593	0.00435 (0.0229)	0.0365 (0.0342)	6,593
Edad	-2.726 (0.802)***	-2.379 (1.180)**	6,610	-0.221 (0.401)	-0.442 (0.552)	6,603
>17 años	-1.679 (0.814)**	-0.956 (1.112)	3,655	-1.539 (0.849)*	-0.894 (1.106)	3,651
<6 años	-0.377 (0.253)	-1.002 (0.366)***	808	-0.386 (0.258)	-1.012 (0.366)***	807
Variables de control	No	No		Sí	sí	
Errores estándar robustos entre paréntesis						
Significación: *** p<0.01, ** p<0.05, * p<0.1						
Nota: Se reporta sólo el coeficiente de la variable de interés (Elegible)						
Variables de control: campo, región de residencia, sexo (en el caso de la edad) y tramos de edades (en el caso del sexo)						
Fuente: Estimaciones propias en base a ESAFAM.						

Si bien en el caso de la edad en la especificación más flexible (con controles y utilizando un polinomio de segundo grado) no es significativo el impacto sobre la edad, se realizan las estimaciones diferenciando al grupo de menores de 6 años de mayores de 17 años, debido a que las mayores diferencias entre ambos grupos se encontraban en el primer tramo de edades mencionado. Se observa que si bien los efectos no son robustos, son más fuertes en el caso de los menores de 6 años, siendo significativo en el caso del polinomio de grado dos. Esto se debe a las propias características de selección de los beneficiarios del programa.

Se realizó también el test de Mc Crary (2008), no encontrándose evidencia de manipulación del puntaje (A.1.1).

Gráfica A.1.1 Test de Mc Crary. Distribución del ICC



Nota: distribución del ICC y densidades kernel a cada lado del umbral de elegibilidad con intervalos de confianza

Fuente: elaborado en base al Registro Administrativo de AFAM-PE

Pruebas de discontinuidad respuesta a la encuesta

Se analizó si la no respuesta a la encuesta introduce algún tipo de sesgo en relación a la muestra original, en términos de la estrategia de identificación. Para ello, se analizó si la probabilidad de no haber sido encuestado se encuentra correlacionada con la variable de tratamiento (elegibilidad para AFAM-PE). Para ello se estimó un modelo probit con la siguiente especificación:

$$y_i = \beta_0 + \beta_1 ICC_i + \beta_2 AFAM - PE_i + \beta_3 ICC_i * AFAM - PE_i + \mu_i ,$$

donde y es una variable binaria que asume valor 1 cuando el hogar fue encuestado y 0 en otro caso, ICC es el valor del algoritmo estandarizado en la línea de base y $AFAM-PE$ es una variable binaria que vale 1 para los hogares elegibles para el programa. Adicionalmente, se incluye la interacción entre ambos. En otra especificación se incluye el puntaje al cuadrado y la respectiva interacción se incluyó como variable de control una variable binaria que vale 1 para los hogares residentes en Montevideo y 0 para los del Interior.

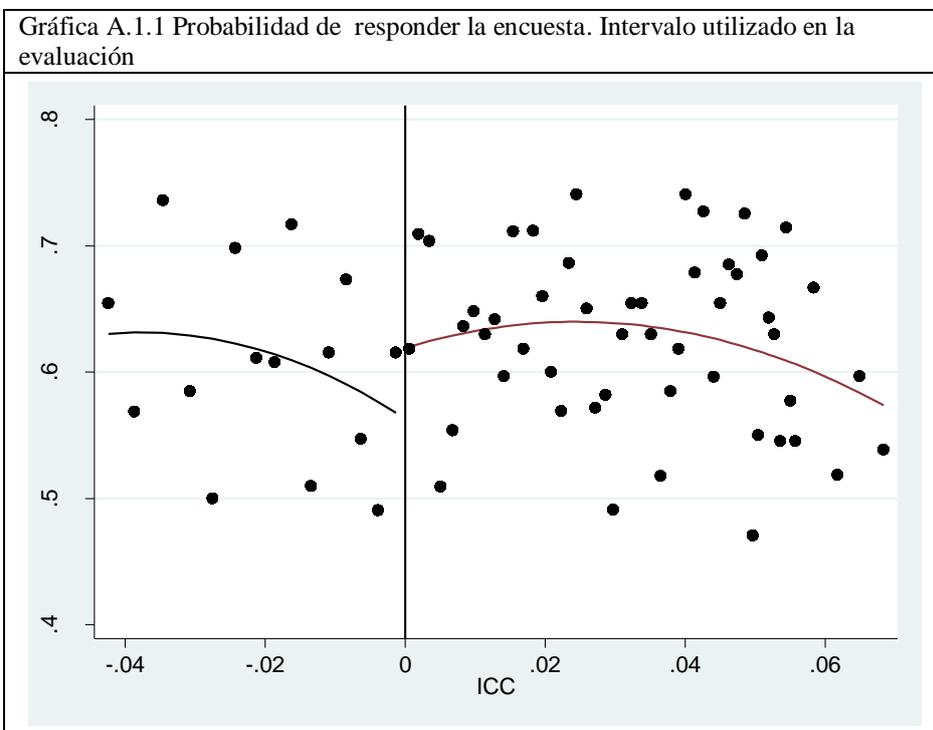
El modelo se estima considerando los hogares de la muestra original en el intervalo utilizado para la evaluación. De la estimación presentada en el Cuadro A.1.2, no se deduce una relación significativa entre la probabilidad de no haber sido encuestado y la elegibilidad para el programa. El análisis gráfico lleva a una conclusión similar (Gráfica A.1.1).

Cuadro A.1.2 Probabilidad de que el hogar haya sido encuestado. Intervalo del ICC estandarizado utilizado en la evaluación de impacto (-0.044, 0.06)

	Especificación lineal	Especificación cuadrática
ICC		
estandarizado	-1.552	-3.628
	1.336	5.157
AFAM-PE	0.067	0.056
	0.037	0.055
ICC*AFAM-PE	0.991	5.318
	1.435	5.525
ICC^2		-48.168
		108.490
ICC^2*AFAM-PE		13.725
		111.939
Observaciones	3517	3517

Errores clusterizados por ICC
 * significativo al 10%; ** significativo al 5%; *** significativo al 1%

Fuente: muestra seleccionada a partir del Registro Administrativo MIDES y ESAFAM



Fuente: muestra seleccionada a partir del Registro Administrativo MIDES y ESAFAM

Por último, se indagaron otras posibles diferencias en las características observables de los hogares sustituidos. Para ello, se estimó la siguiente ecuación:

$$y_i = \beta_0 + \beta_1 ICC_i + \beta_2 AFAMPE_i + \beta_3 ICC_i * AFAMPE_i + \eta_0 M + \eta_1 ICC * M + \eta_2 AFAMPE * M + \eta_3 ICC * AFAMPE * M + v_i$$

donde M vale 1 para los hogares no encuestados y 0 en otro caso. De esta forma, el coeficiente η_0 captura cualquier diferencia en la variable y entre hogares no encuestados y encuestados pertenecientes a la muestra original.

El coeficiente η_2 captura cualquier diferencia en la variable y entre hogares encuestados y no encuestados del grupo tratamiento en relación al grupo de control. El modelo se estima considerando los hogares no encuestados que conformaban la muestra original. Este ejercicio se realizó para las variables incluidas en el cuadro A.1.1, tenencia de bienes durables en el hogar y tamaño del hogar, no encontrándose diferencias significativas.

No obstante, lo que resulta relevante en la determinación de eventuales sesgos es que no se observan diferencias significativas en el índice de riqueza entre hogares encuestados y no encuestados del grupo tratamiento en relación al grupo de control.

En síntesis, el análisis anterior indicaría que tasas de no respuesta de la ESAFAM no parecen haber introducido sesgos importantes que invaliden la estrategia de evaluación.

Cuadro A 2 1. Rezago educativo según sexo y edad según condición de elegibilidad

	No elegibles (%)	Elegibles (%)
Todos	22	25.6
Hombres	26.8	29.2
Mujeres	17.3	22.2
13 a 17		
Total	35.3	40.7
Varones	45.5	46.6
Niñas	25	35.4
6 a 12		
Total	9.1	10.9
Varones	8.4	13.4
Niñas	9.7	8.5

Fuente: elaborado en base a ESAFAM

Cuadro A 2 2 Impacto del programa AFAM-PE sobre el rezago educativo (menores 6 a 17 años).

Variable	Pol. 1er grado		N	Incluye variables de control		N
	Pol. 1er grado	Pol. 2do grado		Pol. 1er grado	Pol. 2do grado	
Rezago menores de 6 a 17 años	-0.0042	0.0994	2,102	-0.028	0.0244	2,077
	-0.0418	-0.0618		-0.0295	-0.0422	
Rezago niños de 6 a 11 años	-0.0103	0.0618	917	-0.0227	0.009	905
	-0.0415	-0.056		-0.0352	-0.049	
Rezago adolescentes de 13 a 17 años	-0.0073	0.0945	930	-0.0468	0.0414	922
	-0.0698	-0.102		-0.0507	-0.0717	

Errores estándar robustos entre paréntesis
 Significación: *** p<0.01, ** p<0.05,
 * p<0.1
 Controles: campo, departamento de residencia, edad, sexo, tipo de hogar, mes de la encuesta, asistencia previa (lb), nivel educativo, hijos.
 Fuente: elaborado en base a ESAFAM

Cuadro A 2 3 Siente que sus opiniones son consideradas a nivel de...						
Categoría	su familia			vecinos		
	No eleg.	Eleg	Total	No eleg.	Eleg	Total
Mucho	62.9	66.7	65.2	14.0	10.8	12.1
Algo	26.2	22.7	24.1	32.0	26.9	28.9
Poco	5.9	5.3	5.5	13.3	15.8	14.9
Nada	3.3	3.5	3.4	29.2	33.7	32.0
Ns/nc	1.7	1.9	1.8	11.5	12.7	12.2
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	Amigos			trabajo		
Mucho	38.0	35.9	36.7	44.0	40.4	41.9
Algo	37.0	32.3	34.1	34.1	31.5	32.6
Poco	7.2	10.2	9.0	8.2	9.1	8.7
Nada	8.9	10.5	9.8	8.6	9.9	9.4
Ns/nc	9.0	11.1	10.3	5.3	9.1	7.5
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: elaborado en base a ESAFAM

Cuadro A 2 4 Cuál de estos grupos (si alguno) debería recibir la mayor prioridad del gobierno para realizar un gasto extra en educación?

Grupo	No		Total
	eleg.	Eleg.	
niños de 0 a 3	6.7	7.7	7.3
niños en primaria	30.5	25.1	27.2
estudiantes en second	19.1	17.2	17.9
estudiantes de enseña	2.4	2.8	2.6
niños con necesidades	18.2	22.8	21.0
estudiantes universit	3.8	4.6	4.3
discapacitados/adltos	16.1	19.1	17.9
Ninguno	3.1	0.8	1.7
Ignorado	0.2	0.0	0.1
Total	100.0	100.0	100.0

Cuadro A 2 5 ¿Cómo evaluaría usted los siguientes programas gubernamentales?

Valoración	Consejos de Salarios			Plan Juntos			Sistema Nacional Integrado de Salud		
	No eleg.	Eleg.	Total	No eleg.	Eleg.	total	No eleg.	Eleg.	Total
Muy malo	1.7	1.6	1.6	0.7	0.4	0.5	1.6	0.7	1.1
Malo	7.7	5.5	6.4	1.6	0.9	1.2	3.7	2.9	3.2
Regular	24.2	18.5	20.8	7.0	4.3	5.3	19.3	13.6	15.9
Bueno	36.3	35.2	35.6	28.2	18.7	22.4	54.2	56.9	55.8
Muy bueno	7.5	4.1	5.4	5.9	4.4	5.0	12.5	10.2	11.1
Ignorado	22.6	35.2	30.3	56.6	71.4	65.6	8.7	15.7	13.0
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	Compromiso educativo y becas liceales			IRPF					
Muy malo	2.6	1.7	2.0	19.6	14.9	16.8			
Malo	3.7	2.7	3.1	24.6	17.6	20.4			
Regular	6.0	7.2	6.8	18.9	17.6	18.1			
Bueno	49.0	48.8	48.9	19.3	18.5	18.8			
Muy bueno	15.3	11.8	13.2	2.0	2.9	2.5			
Ignorado	23.4	27.9	26.1	15.5	28.5	23.4			
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0			

Cuadro A 2 6 Efecto de AFAM-PE sobre opiniones de la población elegible sobre programas públicos				
Programa	Pol. 1er grado	Pol. 2do grado	Pol. 2do grado con controles	N
SNIS	0.784 (0.181)***	0.485 (0.272)*	0.379 (0.291)	1,772
Consejos salaries	0.123 (0.103)	0.193 (0.151)	0.186 (0.163)	1,240
Plan Juntos	0.178 (0.132)	0.0869 (0.205)	0.160 (0.232)	612
Compromiso educativo/Becas liceales	0.0808 (0.0863)	0.114 (0.125)	0.185 (0.135)	1,314
IRPF	0.217 (0.128)*	0.161 (0.195)	0.0790 (0.205)	1,362

Cuadro A 2 7. Impacto de AFAM-PE sobre respuestas a la pregunta Imagínesse que a una persona que cobra Asignaciones Familiares le ofrecen un trabajo por tres meses y supera el monto de ingreso permitido para recibir el beneficio				
Opciones	Pol. 1er grado	Pol. 2do grado	Pol. 2do grado con controles	N
Aceptarlo y suspenderle asignación	0.0825 -0.0518	0.0267 -0.0782	0.0276 -0.0826	1632
Esperar más tiempo	0.0248 -0.0485	0.0159 -0.075	-0.00776 -0.0796	1632
El empleador no tendría que ponerlo en caja	0.0379 (0.0223)*	0.0689 (0.0335)**	0.0544 -0.0361	1632
Ninguna de las anteriores	-0.0756 (0.0302)**	-0.0481 -0.0455	-0.034 -0.0454	1632
Otro	-0.0696 (0.0249)***	-0.0634 (0.0347)*	-0.0402 -0.0388	1632